



TRABAJO FIN DE MÁSTER

**ROMÍ MESTIPEN: UNA APROXIMACIÓN AL
FEMINISMO GITANO**

MÁSTER EN IGUALDAD Y GÉNERO EN EL ÁMBITO PÚBLICO Y PRIVADO

2016-2017

Presentado por

GONZALO SANTOS GIL

Tutorizado por

MERCEDES JABARDO

RESUMEN

La historia del pueblo gitano ha sido una historia marcada por la opresión y la discriminación, en especial, la de las mujeres gitanas, por su doble condición al menos de mujeres y gitanas. Los imaginarios colectivos contruidos desde los prejuicios y los estereotipos a lo largo de los siglos en Europa y España han presentado a las mujeres gitanas como ladronas, brujas, folklóricas... Sin embargo, esta historia de opresión y dominación ha llevado al pueblo gitano y las mujeres gitanas a levantarse contra ellas.

De la misma manera que el feminismo busca la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, el feminismo gitano lucha por alcanzar esta igualdad pero lo hace desde un doble ámbito y se enfrenta no solo contra el patriarcado, sino también contra la discriminación racial y otras formas de opresión. El feminismo gitano cuenta con una voz y unas genealogías propias que en mucha ocasiones han sido ignoradas y silenciadas, incluso por parte del conocido como feminismo hegemónico. Un feminismo, el hegemónico, que ha sido puesto en cuestión por las mujeres negras, chicanas, lesbiana, musulmanas, extranjeras, pobres, y también, por las mujeres gitanas.

En este trabajo se aboga por reivindicar las experiencias y las voces de todas esas mujeres que han sido silenciadas por las estructuras de poder, y de manera muy especial por las mujeres gitanas. Así pues a lo largo de este estudio trataremos de aproximarnos a las características propias del feminismo gitano y de averiguar si, de la misma forma que otros feminismos, este es un feminismo contra-hegemónico nacido desde los márgenes.

Palabras clave: Mujeres gitanas, feminismo gitano, feminismos contra-hegemónicos, feminismo dialógico.

ABSTRACT

The history of the romani people has been a history marked by oppression and discrimination, especially of roma women due to its dual status of being women and roma. Romani women are presented as thieves, witches and folks due to collective imaginations constructed from prejudices and stereotypes throughout Europe and Spain. However, this history of oppression and domination has led the roma people and roma women to revolt against them.

In the same way feminism looks for a real and effective equality between men and women, romani feminism also strives to achieve this equality. However, it does so from

a double perspective and faces not only patriarchy but also racial discrimination and other forms of oppression. The voice of romani feminism and its own genealogies have been ignored and silenced on many occasions, even by the well-known hegemonic feminism. A feminism, the hegemonic one, which has been questioned by black women, Chicanas, Lesbians, Muslims, foreign people, poor women, and by roma women.

The aim of this paper is to pursue the experiences and voices of all those women who have been silenced due to power structures, and especially for roma women. Thus, throughout this study we will identify the characteristics of romani feminism and to determine whether, like with other feminisms, this feminism is a counter-hegemonic one born from the sidelines of the edge.

Keywords: Roma women, Romani feminism, counter-hegemonic feminism, dialogic feminism

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. METODOLOGÍA.....	7
Breve advertencia metodológica	8
3. MARCO TEÓRICO	9
4. CONTENIDO	20
4.1 APROXIMACIÓN AL SUJETO DE ESTUDIO	20
4.1.1 Breve genealogía del pueblo gitano.....	22
4.1.2 La imagen de la mujer gitana	28
4.2 UNA APROXIMACIÓN AL FEMINISMO GITANO	33
4.3 FEMINISMO GITANO: UN FEMINISMO CONTRA-HEGEMÓNICO SURGIDO DESDE LOS MÁRGENES.	45
5. CONCLUSIONES.....	49
6. PROPUESTAS DE CONTINUIDAD.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	53
7. ANEXOS.....	55
TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA N°1	55
TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA N°2	69
TRANSCRIPCIÓN COLOQUIO CON MUJERES GITANAS	78

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Final de Máster intenta realizar una humilde aproximación al feminismo gitano y nace de un compromiso personal, social y también político. Es personal, por mi experiencia profesional con el pueblo gitano y por los debates con las compañeras gitanas que tuve el placer de compartir en nuestros descansos en la hora del almuerzo. Es social porque supone una lucha más, contra distintas opresiones, dominaciones y discriminaciones que van más allá de las propias culturas y etnias. Y también es político, porque más que una aportación académica, este estudio intenta ser una reivindicación para dar voz a todas aquellas mujeres gitanas que han sido silenciadas por el patriarcado, el machismo y también por la propia academia feminista.

La decisión de la temática también nace de múltiples dudas personales que empezaron a surgirme durante el desarrollo del Máster y para las cuales no tenía respuesta. ¿El Feminismo nace realmente en la Ilustración? ¿No existían mujeres feministas antes? ¿Por qué todas las mujeres feministas “clásicas” son personas con estatus económico social y educativo alto y además blancas? ¿Puede ser clasista el feminismo? ¿Es el feminismo racista? Estas preguntas me llevaban a grandes dilemas personales, pues mi referente más cercano al feminismo siempre había sido mi abuela. Una mujer gallega del rural, sin estudios, quien sufrió la represión franquista y fascista en sus propias carnes cuando le arrebataron a su padre y a sus hermanos en uno de los famosos “paseos”. También la humillaron rapándole la cabeza para ser señalada como roja y peligrosa. A pesar de todo, mi abuela, una mujer sin estudios de clase obrera, sin apenas recursos y con siete hijos, había roto todos los estereotipos de género dedicándose a trepar pinos para vender las piñas a familias pudientes de Vigo y que fuesen utilizadas en las antiguas cocinas de hierro. Recuerdo las historias de mi abuela contándonos como sufría discriminación, por ser la única mujer que ejercía esa profesión. Recuerdo su cara de orgullo cuando nos contaba, que en uno de sus regresos de los viajes nocturnos remando por la Ría de Vigo, para ir a llevar la mercancía, decidió entrar sola en el único bar que había en mi pueblo, y como todos los hombres se quedaron extrañados al verla allí sin su marido, mi abuelo, que pasaba grandes temporadas faenando en la mar. Al día siguiente, mi abuela regresó al bar acompañada de sus hermanas y vecinas sin sus respectivos maridos, todos ellos trabajadores de la mar. ¿A caso mi abuela no era feminista? ¿No lo era por no tener estudios? ¿No lo era por no saber lo que significa el feminismo? ¿No lo era por no saber ni de su existencia?

Todos estos dilemas personales se fueron uniendo con otros relacionados con la temática sobre la que versa mi TFM. ¿Por qué no existe bibliografía sobre mujeres

gitanas? ¿Por qué no conocemos referentes de mujeres gitanas revolucionarias y feministas? ¿A caso, en toda su horrible historia, no existen mujeres luchadoras, valientes, gitanas que pueden ser consideradas feministas como mi abuela? ¿Por qué dentro del feminismo que me han mostrado y enseñado, solo existe un modelo de mujer feminista?

Sin embargo, todas mis dudas se disiparon con la lectura de las cuatro primeras páginas del libro *Feminismos negros Una Antología*, escrita por mi tutora de este trabajo de investigación, Mercedes Jabardo. Con esta lectura, entendí la existencia de los “otros” feminismos, entendí la diversidad de voces y experiencias que la historia había silenciado y siguen haciéndolo.

Por todo ello, empecé a investigar y a “dialogar”, a través de los diferentes debates académicos y a escuchar esas voces que habían sido silenciadas, y me encontré sin quererlo en una plaza llena de voces y experiencias de mujeres indígenas, latinas, musulmanas, campesinas, transexuales, migrantes, africanas, pobres, árabes, negras, lesbianas, chicanas y por supuesto también estaba mi abuela y las gitanas, entre muchos otros ejemplos.

Así pues, en el desarrollo de esta investigación está presente el resultado de todo mi proceso personal con los “diálogos” con todas estas voces y experiencias silenciadas, centrándome en las de las mujeres gitanas como protagonistas.

El presente trabajo se divide en un marco teórico, donde repasamos los conceptos y las lecturas claves para poder entender los feminismos contra-hegemónicos, para posteriormente, entrar en el contenido fundamental de este estudio: una aproximación al feminismo gitano. Para realizar esta aproximación, y responder a nuestras preguntas de investigación que se recogen en el apartado siguiente sobre metodología, el contenido se divide en tres bloques: el primer bloque corresponde a un repaso por la genealogía de la imagen del pueblo gitano y particularmente de la imagen de la mujer gitana. En este bloque analizaremos la construcción social del imaginario de lo gitano y la gitana. Y cómo estos son imaginados y estereotipados por el resto de la sociedad mayoritaria. El segundo de los bloques corresponde con una aproximación al feminismo gitano. En dicho apartado, a través de las voces y experiencias de nuestro trabajo de campo, nos aproximaremos al feminismo gitano, analizando sus características y sus aportaciones. Por último, el tercero de los bloques versa sobre el feminismo gitano como un feminismo contra-hegemónico desde los márgenes. En este apartado, abriremos diferentes diálogos a través de los denominados “otros” feminismos, para poder

encontrar caminos conjuntos entre ambos y que puedan servir de herramienta de empoderación.

2. METODOLOGÍA

El presente estudio de investigación se plantea como una aproximación al feminismo gitano a través de diferentes diálogos. En el transcurso de estas páginas escucharemos por un lado las voces y experiencias de mujeres gitanas para posteriormente crear diálogos con diferentes movimientos feministas que han ido surgiendo desde los márgenes y que podríamos denominarlos contra-hegemónicos.

Nuestro trabajo gira en torno a dos preguntas de investigación, a las cuales se intenta dar respuesta a lo largo del análisis y desarrollo del mismo. Estas preguntas son las siguientes: ¿existe el feminismo gitano?, y en caso de existir ¿es el feminismo gitano, un feminismo contra-hegemónico surgido desde los márgenes? Para dar respuesta a ambas preguntas, hemos visto la necesidad de crear diferentes puentes de diálogo que nos ayuden a validar o no estas cuestiones.

Para responder a la primera, ¿existe el feminismo gitano?, hemos querido dar voz a las protagonistas de esta investigación: las mujeres gitanas. Con ello, pretendemos que en este estudio, las voces y experiencias de las mujeres gitanas sean las que se conviertan en los verdaderos sujetos de esta investigación y no en objetos de la misma. Para conseguir este propósito, nos hemos apoyado en diferentes herramientas de análisis de carácter cualitativo.

Por una parte, hemos realizado dos entrevistas en profundidad con dos mujeres gitanas que se identifican como feministas: Pepi Fernández Camacho, trabajadora social y nacida en Albacete y Ana Segovia Montoya natural de Cádiz y graduada en periodismo. Para dotar a nuestra investigación de una visión más plural y poder obtener más voces y experiencias, hemos realizado también, un coloquio con tres mujeres gitanas de diferentes grupos de edades, sin estudios reglados y a priori sin identificarse como feministas. Todas ellas residentes en la provincia de Valencia.

Con estos dos métodos de análisis cualitativo, no pretendemos que nuestro trabajo de campo tenga una validez estadística de representación de todas las mujeres gitanas de España. Lo que pretendemos es contar con una pequeña muestra de las diversas voces y experiencias que se pueden encontrar dentro del pueblo gitano, y que nos aproxime y nos dé pie a poder contestar nuestra pregunta de investigación.

Además de los dos métodos de análisis anteriormente descritos, y con el fin de poder enriquecer nuestro trabajo, también hemos optado por recoger diferentes voces, a

través de entrevistas a mujeres gitanas de asociaciones feministas publicadas en medios digitales, conferencias, radios, etc.

Así pues, mediante esta metodología cualitativa, queremos poner énfasis en sus propias experiencias vividas, en su día a día y así desde su lado, poder aproximarnos y dar respuesta a la cuestión que nos hemos planteado.

Para dar respuesta a la segunda pregunta de nuestra investigación, ¿es el feminismo gitano un feminismo contra-hegemónico surgido desde los márgenes?, hemos establecido un debate y alianzas dialécticas con los “otros” movimientos feministas nacidos alrededor del mundo, para poder discernir características y luchas comunes. Con este propósito, hemos realizado un repaso bibliográfico y académico de la mano de reconocidas autoras y autores de diversos movimientos feministas, y que se encuentra plasmado en nuestro marco teórico que nos va a permitir transcurrir por un camino insólito y poco transitado para aproximarnos al feminismo gitano.

Breve advertencia metodológica

Antes de proseguir y adentrarnos en el contenido de nuestra investigación, debemos realizar varias aclaraciones a la persona lectora, para que pueda comprender más allá de las palabras que se va a encontrar en esta investigación.

Para ello, debo comenzar presentándome como una persona culturalmente aceptada como hombre y además culturalmente aceptado como payo. Estos dos “atributos” conllevan una serie de privilegios, que pueden suponer una gran barrera para acercarme tanto al objeto como a los sujetos de nuestro estudio. Es por ello que las voces y experiencias de las mujeres gitanas se construyen en mi estudio en los verdaderos sujetos de investigación y no objetos.

Yo, Gonzalo Santos Gil, nunca sentiré en mis carnes lo que significa sufrir discriminación por pertenecer a la etnia gitana, y mucho menos por ser mujer gitana. A pesar de ello, tampoco quiero que la presente investigación sea un estudio más, de un payo analizando a los gitanos a través de prejuicios y estereotipos. Es por ello, que lo que encontrareis a continuación, va mucho más allá de una pequeña y humilde aportación académica sobre el feminismo gitano. Se trata también de mi propia deconstrucción de mí mismo y de mis privilegios.

Soy consciente que no me corresponde a mí sentar “cátedra” sobre el feminismo gitano, pero mis convicciones de lucha contra las injusticias sociales hacen en esta ocasión, que desde la igualdad fraternal, preste mis privilegios y mi voz a todas aquellas mujeres gitanas y a las que no lo son, pero han sido silenciadas.

3. MARCO TEÓRICO

Estar juntas las mujeres no era suficiente, éramos distintas.

Estar juntas las mujeres gay no era suficiente, éramos distintas,

Estar juntas las mujeres negras no era suficiente, éramos distintas.

Estar juntas las mujeres lesbianas negras no era suficiente, éramos distintas.

Cada una de nosotras tenía sus propias necesidades y sus objetivos y alianzas muy diversas.

La supervivencia nos advertía a algunas de nosotras que no nos podíamos permitir definirnos a nosotras mismas fácilmente, ni tampoco encerrarnos en una definición estrecha...

Ha hecho falta un cierto tiempo para darnos cuenta de que nuestro lugar era precisamente la casa de la diferencia, más que la seguridad de una diferencia en particular.

Audre Lorde

El marco teórico de esta investigación parte de la premisa de que el feminismo es ideología y movimiento. Así pues, el feminismo podríamos definirlo como:

"toda teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres y lograr así una sociedad más justa que reconozca y garantice la igualdad plena y efectiva de todos los seres humanos"¹. DE LAS HERAS (2009)

El feminismo se debe concebir como un fenómeno poliédrico, es en esa característica donde reside su fuerza. Su heterogeneidad de olas² y corrientes, hace que hoy se deba hablar más propiamente de feminismos en plural, sin llegar a cuestionar, sin embargo, la existencia de un todo unitario y organizado, atendiendo al mínimo común denominador que sus vértices comparten: la denuncia de un sistema patriarcal que

¹ DE LAS HERAS, Samara (2009): "Una aproximación a las teorías feministas" en *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, no 9, enero 2009, pp. 46-47.

² Desde el feminismo hegemónico, se suele hacer referencia a "olas feministas" a fin de clasificar los diferentes movimientos surgidos en el Feminismo. Sin embargo, no hay acuerdo en esta clasificación y genealogía. Según el feminismo hegemónico, la primera ola feminista coincidiría, simplificando mucho, con el movimiento sufragista y la defensa del reconocimiento de la ciudadanía a las mujeres y la segunda, con el resurgir del Feminismo a partir de los años 60 del S.XX y que duraría hasta finales de 1970. Seguidamente, el Feminismo de tercera ola que comenzaría en 1990 y se extendería hasta el presente. La tercera ola toma conciencia de que no existe un único modelo de mujer, sino al contrario, múltiples modelos determinados por cuestiones sociales, étnicas, de nacionalidad o religión. Para algunas pensadoras europeas como Amelia Valcárcel o Celia Amorós, la primera ola surge con el Feminismo Ilustrado, mientras que el sufragismo sería ya la segunda oleada feminista.

oprime a las mujeres.³ Aun así, ese todo unitario y organizado, ha sido contestado y sigue siéndolo por aquellos “otros” feminismos que desde los márgenes, la periferia, la frontera, reivindican su propia existencia, que desde el feminismo hegemónico ha sido ignorado y por ello ocultado.

El objeto de estudio de esta investigación, una aproximación a los feminismos gitanos o feminismos romanís⁴, no se puede analizar a través de las categorías, estructuras, esquemas, historia o lecturas del feminismo hegemónico occidental. Este feminismo hegemónico se presenta como universal, como una visión que excluye a las miles de voces y experiencias de mujeres alrededor del mundo que no estarían dentro de este patrón universal de mujer blanca heterosexual y con estudios. Las mujeres indígenas, latinas, musulmanas, campesinas, transexuales, migrantes, africanas, pobres, árabes, negras, lesbianas, chicanas y por supuesto las gitanas, entre muchos otros ejemplos, son voces que no se construyen como sujetos dentro del pensamiento feminista hegemónico. (JABARDO: 2013) Esto provoca que cada vez sean más los “otros” movimientos feministas que se reivindican y se construyen desde los márgenes.

Todo ello nos conduce inevitablemente a la construcción de un marco teórico para esta investigación que se aleja de las propuestas teóricas y epistemológicas del feminismo hegemónico eurocentrista y nos acerca a otros postulados teóricos que han ido surgiendo como forma de complementar a este y hacer visible las miles de voces de mujeres que se encuentran en la periferia, en los márgenes y en la subalternidad. Esto no implica que no se tengan en cuenta las valiosas aportaciones del feminismo hegemónico que, tanto a nivel teórico y práctico, han servido para el avance de la igualdad de las mujeres, si no que consideramos que sus planteamientos fundamentales no son los adecuados para aproximarnos al objeto de estudio de este trabajo.

Por ello, las aportaciones teóricas y metodológicas que van a guiar esta investigación provienen de las propuestas de todas aquellas corrientes de pensamiento feminista que “han forzado los límites del pensamiento feminista eurocéntrico y de las ciencias sociales para que reconozcan y eliminen sus sesgos racistas, clasistas, heterosexuales, androcéntricos y antropocéntricos, y en definitiva, su dimensión epistémica colonial.”⁵

³DE LAS HERAS, Samara (2009): “Una aproximación a las teorías feministas” en *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, no 9, enero 2009 pp. 72-73.

⁴ En esta investigación se utilizará ambos conceptos indistintamente.

⁵ MEDINA, Rocio (2013): “*Feminismos periféricos, feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar*” *Revista Internacional de Pensamiento Político - I Época - Vol. 8 - 2013 - [53-79] - ISSN 1885-589X*

La antropóloga Liliana Suárez comienza su trabajo *Colonialismo, Gobernabilidad y Feminismos Poscoloniales* con la siguiente afirmación: “El colonialismo no es un periodo histórico superado, un fósil inerte. Es una semilla que aún da sus frutos, reproduciendo una característica administración del pensamiento que sustenta un sistema de extracción de la mayoría de la población del planeta”. Partiendo de esta reflexión, la autora nos invita a pensar las secuelas del colonialismo en el marco de la globalización capitalista neoliberal, así como a buscarlas “en nosotras mismas y en nuestro entorno, en nuestras elaboraciones teóricas y en nuestras prácticas como feministas” (2008: 24). El presente estudio acepta la invitación de Suarez para reflexionar las consecuencias de dicho colonialismo y cómo afecta este a la situación del movimiento feminista romaní. Es por ello que, a continuación, haremos un breve repaso por las autoras y autores que han incidido tanto teórica como metodológicamente, en la proliferación de una visión crítica, lo que nos va a permitir analizar los “otros” feminismos. No es nuestra intención, en este marco teórico, realizar un estudio pormenorizado de estos “otros” feminismos denominados en ocasiones poscoloniales, feminismos de frontera o feminismos periféricos, ya que esto daría lugar a una investigación propia. Sino que, más bien, queremos tener una visión lo más holística posible para así poder analizar y discernir aquellos conceptos que ya han sido desarrollados y que nos permitirán acercarnos a nuestro objeto de estudio.⁶

Así pues, una de las primeras autoras que debemos citar es Chandra Talpade Mohanty. Esta autora, en su artículo “*Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales*”, propone un proyecto de corte político e intelectual para los que denomina *feminismos del Tercer Mundo*. En dicho artículo, Mohanty, en primer lugar, realiza una crítica interna a los feminismos hegemónicos de Occidente y, por otro lado, describe la formulación de estrategias feministas basadas en la autonomía de las mujeres teniendo en cuenta sus geografías, sus historias y sus propias culturas.

Una de las grandes contribuciones de Mohanty ha sido poder cuestionar epistemológica y políticamente la producción académica y el conocimiento que se propuso sobre las mujeres del Tercer Mundo a partir de la incorporación del concepto de *colonización* definido como el *predominio discursivo* de Occidente y de una *cierta forma de apropiación y codificación* a través de categorías analíticas particulares.

⁶ Somos conscientes que lo que hoy en día se conoce como feminismos poscoloniales, así como feminismos periféricos, son el aglutinamiento de diferentes movimientos feministas que son distintos entre sí, pero creemos como más adelante expondremos que ambos comparten unas características que, desde una visión analítica nos servirán para desarrollar una teoría con respecto a los feminismos gitanos en España.

El término *colonización* ha sido muy fructífero en los denominados “otros” feminismos porque permite explicar el mal tratamiento y la apropiación por parte del feminismo blanco occidental de las luchas y las resistencias de las mujeres negras, las mujeres chicanas e inmigrantes tercermundistas en países del Primer Mundo, a partir de las definiciones que homogeneizan las experiencias de las “mujeres del Tercer Mundo”.

En estos casos, la *colonización* supone una relación de dominación estructural y la supresión de la heterogeneidad del sujeto o de los/as sujetos, de sus voces y de sus luchas y resistencias, pecando de un universalismo etnocéntrico y de una conciencia inadecuada sobre el *Tercer Mundo* en un contexto mundial dominado por Occidente. Y es en la producción intelectual de esa diferencia del *Tercer Mundo* donde los feminismos occidentales se apropian y colonizan la complejidad constitutiva que caracteriza la vida de las mujeres de estos países.

Es en este proceso de homogeneización y sistematización del discurso sobre la opresión de la mujer en el llamado *Tercer Mundo*, donde se ejerce poder en gran parte del discurso feminista reciente (Mohanty, 2008).

Lo que Mohanty argumenta, es que los feminismos hegemónicos no solamente silencian e invisibilizan las voces y experiencias de esas “otras” mujeres, en este caso las que denomina del Tercer Mundo. Sino que además de ejercer esa dominación de poder estructural, se apropian de sus propias experiencias homogenizando todas las categorías y obviando las diferencias de voces, de luchas y de movimientos.

Asimismo, la crítica profunda de la autora apunta directamente a las “falacias teóricas y a la maniobra político-ideológica de las feministas y académicas occidentales”, que se esconde detrás de la universalización de la categoría social denominada “mujer”. Al establecer esa equivalencia universal de las mujeres, se establece también su comparabilidad fáctica y, casi siempre, lleva a conclusiones de superioridad de la “mujer occidental”, que se sitúa como patrón para la comparación sobre las mujeres no-occidentales.

Lo que Mohanty viene a señalar con esta crítica es que existe un discurso oficial y hegemónico sobre la categoría de mujer que no abarca todas las representaciones de mujeres y experiencias que han existido y existen. La universalización de este concepto es lo que podemos observar en la gran mayoría de textos y teorías elaborados desde los feminismos occidentales.

Todo ello nos lleva a tener en cuenta esta postura para acercarnos al estudio de los feminismos gitanos y nos hace reflexionar sobre la invisibilidad de las mujeres gitanas

dentro del feminismo del territorio español, así como la escasez de trabajos y bibliografía sobre las experiencias de las mujeres gitanas. Esta invisibilización y casi inexistencia de las voces y experiencias de las mujeres gitanas dentro del movimiento feminista español e incluso europeo, ¿es casual? ¿Se tiene en cuenta a las gitanas españolas en la elaboración de políticas públicas encaminadas a la igualdad entre hombre y mujeres? ¿O más bien se está apropiando el feminismo hegemónico, de las voces y de las miles de experiencias en primera persona de las mujeres gitanas? Estas son algunas preguntas que encuentran respuesta en las aportaciones de Mohanty y su estudio de las mujeres en el *Tercer Mundo*.

Por otra parte, Claudia de Lima Costa, con su tesis "*Repensando el género: Tráfico de teorías en las Américas*" (1998), expone el problema de la "traducción" en las nuevas conformaciones poscoloniales en tanto reconfiguración de los conocimientos y nuevo trazado de todas las clases de fronteras (geográficas, culturales, políticas, económicas, entre otras). En los escenarios contemporáneos de identidades fragmentadas, las "zonas de contacto" y las "epistemologías de frontera" son necesarias para que la crítica feminista pueda examinar detalladamente el proceso de traducción de teorías y conceptos como pueden ser los de, "género", "experiencia", "mujer", entre muchos otros. En definitiva, encontramos relevante la crítica al etnocentrismo feminista y a las propuestas epistemológicas de descolonizar el conocimiento, ya que descubre no solo la manera en que las representaciones textuales de aquellos sujetos sociales, contruidos como los "otros" en distintos contextos geográficos e históricos, se convierten en una forma de colonialismo discursivo que no refleja una realidad, sino que, fundamentalmente, la construye (Hernández Castillo y Suárez Návaz, 2008).

Esta epistemología de frontera, no solo física, sino especialmente cultural, nos permitirá analizar conceptos clave para los feminismos gitanos. Desde esta óptica conoceremos de un modo más nítido las representaciones y los discursos propios de los feminismos gitanos. Reconocer esta frontera cultural nos alejará de la posibilidad de aplicar las representaciones discursivas del feminismo hegemónico que invisibiliza el ser cultural de las mujeres gitanas. Y por tanto, acercarnos al significado de conceptos como "género", "mujeres", "experiencia" desde una perspectiva feminista propiamente gitana, sin la necesidad de su traducción desde el discurso colonial hegemónico.

Por otra parte, en este marco teórico, es fundamental también incorporar las aportaciones de la autora, Gayatri Chakravorty Spivak, donde en su ya reconocido texto "*¿Puede hablar el subalterno?*" (2011), recupera el concepto de "subalternidad", pero no

desde una definición monolítica que supone una conciencia e identidad “estática” del sujeto, sino en realidad lo que plantea es lo siguiente:

“Hoy digo que la palabra subalterno trata de una situación en la que alguien está apartado de cualquier línea de movilidad social. Diría, asimismo, que la subalternidad constituye un espacio de diferencia no homogéneo, que no es generalizable, que no configura una posición de identidad lo cual hace imposible la formación de una base de acción política. La mujer, el hombre, los niños que permanecen en ciertos países africanos, que ni siquiera pueden imaginar en atravesar el mar para llegar a Europa, condenados a muerte por la falta de alimentos y medicinas, esos son los subalternos. Por supuesto hay más clases de subalternos” (Spivak en Bidaseca, 2010:33).

La autora responderá a la pregunta con la que titula su obra argumentando que los subalternos y subalternas no pueden hablar. Spivak cuando se refiere al hecho de no poder hablar, está señalando que las personas subalternas no pueden hablar porque no son escuchadas, que su discurso no ha sido validado por las instituciones educativas, médicas, jurídicas, científicas... Estas instituciones no solo han silenciado sus voces, han disciplinado sus cuerpos y han menospreciados sus saberes y experiencias. Para Spivak, “es imposible recuperar la voz de la mujer cuando a ella no le ha sido concedida una posición de sujeto desde el cual poder hablar” (Bidaseca, 2010:35).

Esta concepción de subalternidad ha dado lugar a la posibilidad de sacar a la luz lo que había sido ocultado por el discurso feminista occidental, permitiendo visibilizar las múltiples situaciones, formas de vida y experiencias que viven las mujeres en distintos contextos, las opresiones a las que han tenido y tienen que enfrentarse y las oportunidades y formas de responder a ellas en entornos hostiles.

El concepto de subalternidad así entendido se muestra fundamental para aplicarlo al estudio de la situación y experiencias de las mujeres gitanas. Somos conscientes de que sus voces han sido silenciadas, que sus discursos y prácticas no han sido validadas por las diferentes estructuras institucionales, en definitiva, tanto el pueblo gitano en su conjunto, como las mujeres gitanas en especial, han sido y son menospreciadas. Su condición de mujeres y gitanas, las convierte doblemente en sujetos subalternos.

Continuando con los llamados movimientos feministas poscoloniales podemos observar que existe una gran variedad de perspectivas teóricas y metodológicas. Esta variedad es reflejo de las condiciones situadas, específicas, e históricamente encarnadas de sujetos sociales inscritos en sociedades y realidades locales concretas. Sujetos que parten y se reconstruyen en identidades socioculturales basadas en la etnicidad, la

religión, la sexualidad, la clase, el color, el clan, la nación, e incluso posicionamiento en los complejos parámetros de poder actual.⁷

La feminista afro-caribeña y lesbiana, Ochy Curiel, en uno de sus múltiples artículos narra como

“El black feminism, el feminismo chicano y el feminismo afro e indígena en Latinoamérica son propuestas que complejizan el entramado de poder en las sociedades poscoloniales, articulando categorías como la raza, la clase, el sexo y la sexualidad desde las prácticas políticas donde han emergido interesantes teorías no sólo en el feminismo sino en las ciencias sociales en su conjunto. Son propuestas que han hecho frente a la colonialidad del poder y del saber y que hay que reconocerlas para lograr realmente una descolonización.” (Curiel 2007: 100).

Según las autoras Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández, dentro de la gran diversidad de enfoques teóricos, metodológicos y de movimientos que podemos encontrar dentro del feminismo poscolonial, existen dos ejes de análisis centrales que son compartidos por toda esa diversidad de enfoques. El primero de ellos hace referencia a la ya desarrollada crítica a los feminismos hegemónicos. El segundo, a su relación ambivalente con nacionalismos culturales y/o identidades étnicas.

Este segundo eje de análisis, establece que dicha relación ambivalente, a la vez que les proporcionan espacios de resistencia frente a regímenes de poder coloniales y poscoloniales y/o frente a la globalización neoliberal, engendran “construcciones de una feminidad idealizada sobre todo a través de una construcción cultural conservadora de la “tradición” de acuerdo a un modelo patriarcal y heterosexual de familia” (Blackwell).

Autoras feministas como, Maylei Blackwell, Tarcila Rivera, Amina Mama, Aili Mari Tripp, Nayereh Tohidi, nos muestran como los nacionalismos culturales chicanos, indígenas, africanos, islámicos, no son sólo ideologías de orgullo cultural y unidad racial o religiosa, sino construcciones de género que disciplinan y controlan los cuerpos de las mujeres. Sus trabajos ponen en evidencia una vez más que el nacionalismo se construye siempre a través del género. (Suarez y Hernández: 2008,13)

Esta característica común de los feminismos poscoloniales que nos aportan las anteriores autoras, es de vital importancia para nuestro objeto de estudio. Al tratarse de una cultura propia, de una identidad propia, es importante tener en cuenta como la

⁷ Para más información sobre este tema ver el libro: *La ciudad global*, Universidad de Buenos Aires, ISBN 9789502309767.(1999) Saskia Sassen.

cultura gitana construye los discursos sobre los conceptos de mujer, de género y cuerpo. Gay Blasco, hablando de las mujeres gitanas dirá: “el cuerpo de la mujer gitana y sus usos y formas será un cuerpo que respeta, que se comporta según las normas. Ese cuerpo se convertirá en una de las piedras angulares de la identidad común de los gitanos”. (Gay-Blasco, 1999: 130)

Otro de los conceptos que no podría faltar en nuestro marco teórico, y que ha sido desarrollado sobre todo por autoras del movimiento feminista negro (Hull, Bell y Smith, 1982; bell hooks, 2004 [1984]; Angela Davis, 2005 [1981]; Patricia Hill Collins, 2000 [2004]; Audre Lorde, 2003 [1984]) es la interseccionalidad.

Alrededor de este concepto, y del movimiento feminista negro, es destacable la obra “*Mujer, raza y clase*” (2005) de Angela Davis, quien realiza un completo recorrido histórico por las implicaciones del movimiento antiesclavista, el racismo presente en el movimiento sufragista de las mujeres, la violación y el racismo bajo el mito del violador negro o el trabajo doméstico de las mujeres negras. Todos estos elementos estarán presentes en los análisis de las feministas negras sobre la construcción de una nueva feminidad. Imprescindible también es el artículo de la autora bell hooks “*Mujeres negras. Dar forma a la teoría*” (1984) traducido al español en la obra colectiva “*Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*” (2004) donde se realiza una fuerte crítica al libro “*La mística de la feminidad*” de Betty Friedan, denunciando que dicha autora jamás consideró la clase y la raza y que, por tanto, “el problema que no tenía nombre”. Lejos de ser un problema de las mujeres, era, a lo sumo, el problema de las amas de casas, blancas, heterosexuales y de clase media. En la obra de bell hooks, es también destacable el texto *Aint I A Woman?*⁸ (1983) donde cuestiona la idea de que el patriarcado sea el sistema de opresión primigenio y que, por tanto, al ser eliminado se acabarían todos los males. Como indica Bidaseca, esta obra de hooks indica que: “Sexismo, racismo y explotación de clase constituyen sistemas interrelacionados de dominación y opresión que determinan la agencia femenina” (Bidaseca, 2010: 133).

Así pues, todas estas autoras negras parten de sus análisis bajo el enfoque de la interseccionalidad de género. Este análisis permite subrayar las particularidades y diferencias de las mujeres y permite también revelar las identidades múltiples de las personas y exponer así los diferentes tipos de discriminación y desventaja que se dan como consecuencia de la combinación de estas identidades.

⁸ Título basado en el discurso homónimo de la esclava liberada Sejourner Truth.

El análisis interseccional (Crenshaw) revela, por tanto, cómo el género y otras categorías (raza, clase social, edad, religión, etc.) interseccionan e influyen en la vida de las personas, y cómo, por ejemplo, el patriarcado no tiene los mismos efectos sobre hombres y mujeres occidentales, y cómo éstas, a su vez, no viven las consecuencias del sexismo igual que las mujeres negras, musulmanas, gitanas, etc. Para Crenshaw, no se trata de una suma de desigualdades, sino de cómo cada una de estas desigualdades interseccionan de forma diferente en cada situación personal y grupo social mostrando estructuras de poder existentes en el seno de la sociedad.⁹

Desde un enfoque interseccional, la historia de las mujeres gitanas es la historia de una discriminación múltiple, una situación global que va más allá de la simple suma de desigualdades y que las sitúa en una posición de subalternidad, como segundo sexo y minoría invisibilizada. Las mujeres gitanas han sido continuamente discriminadas a lo largo de la Historia, como afirman Ayuste y Paya:

“La mujer gitana sufre, en general, una triple discriminación: por el hecho de ser mujer, por pertenecer a una minoría étnica subordinada y por carecer de formación básica necesaria para acceder al mundo del trabajo y a otros ámbitos de participación social y ciudadana.” (Ayuste, Paya 2004, p. 112)

Llegados a este punto del marco teórico de esta investigación, podemos decir que no existe un único modelo de mujer, sino al contrario, múltiples modelos determinados por cuestiones sociales, étnicas, de nacionalidad o religión. Por lo que al igual que hoy es más propio hablar de feminismos, también lo es hablar de mujeres, y en especial, de esas "otras mujeres" de los márgenes de las periferias y subalternas.

La voz de esas "otras mujeres" ha sido secundaria en el debate teórico feminista, silenciada bajo las voces hegemónicas de mujeres occidentales o académicas. Esas "otras mujeres" que hemos ido situándolas en los postulados poscoloniales, hoy, son las protagonistas de un movimiento feminista que se denomina "feminismo dialógico", donde lo que importa es la plural, rica y diversa aportación de la experiencia de esas mujeres en un espacio de diálogo y libertad¹⁰.

El feminismo dialógico es propuesto por la Dra. Lidia Puigvert Pallart y tiene su base teórica-metodológica en las teorías de aprendizaje dialógico de Jurgen Habermas

⁹ EXPÓSITO, Carmen (2012): "¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género en España" en Investigaciones Feministas, vol. 3, p. 210

¹⁰ PUIGVERT, Lidia, REDONDO, Gisela (2005): "Feminismo dialógico: igualdad de las diferencias, libertad y solidaridad para todas" en El género quebrantado : sobre la violencia, la libertad y los derechos de la mujer en el nuevo milenio/ coord. por Joaquín Giró Miranda, ISBN 84-8319-236-5, pp. 37-38

(1987) sobre la acción comunicativa y de Paulo Freire (1994, 2005), ambos asumen que el sujeto mediante el diálogo es capaz del entendimiento y de trabajar para transformar los contextos y las relaciones.

Uno de los conceptos básicos del feminismo dialógico es la igualdad de las diferencias, estimulando la acción coordinada sin discriminación por edad, clase social y raza, para alcanzar los derechos de la mujer. Según Puigvert (2006, 134)

“El planteamiento central del feminismo dialógico está en defender una radicalización de los procesos democráticos para elaborar entre todas una teoría que permita una sola definición de la feminidad, no entendida como homogeneizadora, sino que sea inclusiva, dinámica e igualador de todas las voces. Es decir, que tenga presente las diferencias de género en lugar de fomentar su desaparición y que sea sensible al contexto en lugar de indiferente a las situaciones.”

Volviendo al feminismo negro de la mano de la autora Hill Collins, en cuyo trabajo *Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro*¹¹ nos introduce a otra de las características del concepto dialógico:

“Como miembros de un grupo oprimido, las mujeres negras estadounidenses han generado prácticas y conocimientos alternativos diseñados para promover su empoderamiento grupal. En contraste con la relación dialéctica que conecta opresión y activismo, una relación dialógica caracteriza las experiencias colectivas y el conocimiento grupal. En ambos niveles, individual y de grupo una relación dialógica indica que los cambios en el pensamiento pueden introducir acciones distintas y que la transformación de las experiencias puede a su vez estimular un cambio de conciencia. Para las mujeres negras como colectividad, la lucha por un feminismo negro autodefinido se produce a través de un diálogo en curso a través del cual la acción y el pensamiento se dan forma el uno al otro” (Hill Collins, 2012: 114)

Así pues, el feminismo dialógico busca la transformación de la vida de las mujeres desde las propias mujeres, sobre todo desde y de las "otras mujeres", las cuales pueden

¹¹ Este texto se encuentra traducido al español en una compilación de textos de feministas negras editada por Mercedes Jabardo (2012) *Feminismos negros. Una antología*. Traficantes de Sueños. Colecc. Mapas. Madrid y disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Feminismos%20negros-TdS.pdf>

aportar al debate sobre la transformación de las relaciones de género la enorme riqueza de su experiencia vital.¹² Se basa, pues, en la inclusión de las voces de todas las mujeres partiendo de la igualdad de las diferencias. El feminismo dialógico es un enfoque que supera a los debates existentes en el feminismo hegemónico sobre los postulados del feminismo de la igualdad y el de la diferencia, y que se construye a partir de la pluralidad de voces de todas las mujeres que deciden, mediante el diálogo igualitario, qué quieren y cómo lo quieren.¹³

Así pues, a modo de resumen, antes de comenzar a desarrollar el núcleo de esta investigación, podemos afirmar que es a través de los diálogos entre las "otras mujeres" silenciadas, invisibilizadas en los márgenes, subalternas, donde nuestro estudio cobra sentido. Dialogaremos con los movimientos feministas negros para que nos descubran la interseccionalidad y la importancia de la discriminación; dialogaremos con las chicanas, las inmigrantes, las mujeres de la diáspora, para que nos muestren el "feminismo de la frontera" no siempre geográfico; dialogaremos también con las feministas lesbianas, las cuales nos enseñan cómo la heterosexualidad es una institución política; dialogaremos con las musulmanas y las indígenas, quienes nos muestran a través de sus denuncias como se les siguen criticando por sus propias compañeras feministas desde la dicotomía modernidad/tradición y desarrollo/subdesarrollo, tildándolas como víctimas de la religión o de la cultura. Todos estos diálogos (entendidos de forma metafórica) junto con los conceptos que hemos ido desarrollando en este marco teórico son los que darán sentido a la siguiente investigación.

¹² PUIGVERT, Lidia, REDONDO, Gisela (2005): "Feminismo dialógico: igualdad de las diferencias, libertad y solidaridad para todas" en *El género quebrantado : sobre la violencia, la libertad y los derechos de la mujer en el nuevo milenio/ coord. por Joaquín Giró Miranda*, ISBN 84-8319-236-5, pp. 37-38

¹³ ARRUFAT, Mireia (2004): "Las «otras mujeres» y la Pedagogía de la Autonomía de Freire" en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), ISSN 0213-8464, pp. 47-48.

4. CONTENIDO

4.1 APROXIMACIÓN AL SUJETO DE ESTUDIO

“Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y cuerpos que tengan una oportunidad de futuro.”

Donna Haraway (1995: 322)

Para analizar el feminismo gitano inevitablemente debemos comenzar hablando del pueblo gitano en su conjunto y sobre cómo, a lo largo de la interpretación de su propia historia, ha ido imaginando creando una imagen colectiva hasta nuestros tiempos.

Para ello, y con el fin de ir acercándonos a nuestro objeto de estudio, el feminismo de las gitanas, vemos la necesidad de primeramente realizar un pequeño repaso por la genealogía del pueblo gitano y poder obtener así una visión amplia de su imagen y cómo desde fuera se les ha proyectado a lo largo de los años. Para ello, hemos trabajado sobre la base de la tesis doctoral de David Berná *“Subjetividad y resistencia desde los márgenes: procesos de articulación identitaria entre los gitanos y gitanas LGTB”*, ya que nos permite acercarnos a las y los gitanos desde otro prisma radicalmente distinto de la mayoría de estudios académicos sobre las mujeres gitanas

Utilizamos en esta ocasión el concepto de genealogía, tal y como lo han entendido y desarrollado Nietzsche y Foucault¹⁴. Asimismo, para la elaboración de este estudio, nos apoyaremos en el concepto de *problematización* tal y como lo entendía este segundo autor.¹⁵

Para Foucault el término *problematización* responde a ese “conjunto de las prácticas discursivas o no discursivas que hace que algo entre en el juego de lo verdadero y de lo falso y lo constituye como objeto para el pensamiento (bien sea en la forma de la reflexión moral, del conocimiento científico, del análisis político, etc.)” (Foucault [1984] 1999b:371). Esto quiere decir, que nos acercaremos a la realidad del pueblo gitano

¹⁴ Para Foucault la genealogía se inscribe en la tradición nietzscheana en torno a sus disquisiciones en torno a la memoria, la historia y la verdad. La acción genealógica supone la búsqueda las tensiones entre las diferentes fuerzas que en el pasado dieron lugar a las culturas y las formas de vida. El relato histórico desde esta posición genealógica es analizado como un artefacto intensificador de los operadores del poder. Y precisamente la genealogía se centra en la descripción e interrelación de los modos en los que las relaciones de poder activan las reglas del derecho mediante la producción de discursos de veridicción.

¹⁵ Esta aproximación al pueblo gitano a través de los conceptos de problematización, tal y como los entendía Foucault, ha sido desarrollada, por el Filósofo y gitano Isaac Motos, el cual ha presentado una tesis doctoral al respecto.

desde una posición de cuestionamiento de la historia escrita y contada acerca del mismo.

Con esto no queremos restarle importancia a la Gitanología¹⁶ y mucho menos despreciar toda la bibliografía de estudios gitanológicos y *Romani Studies* existentes y que relatan los horribles pasajes que ha sufrido el pueblo gitano. Queremos deconstruir esos estudios sobre los gitanos y gitanas a través de las imágenes y fragmentos que nos encontramos a lo largo de los siglos en Europa. Esto nos permitirá discernir los estereotipos creados y observar cómo se construye esa *problematización* de lo gitano y gitana llegando en muchas ocasiones hasta nuestros días, como posteriormente veremos en algunos fragmentos de nuestro trabajo de campo que rescatamos en este estudio.

Según Sarah Carmona, única historiadora gitana en España, la historiografía sobre temática gitana se caracteriza por producciones, estudios e investigaciones casi exclusivamente elaborados por ojos ajenos. El trato del sujeto “gitano”, su historia y su cultura a lo largo del tiempo reflejan tanto los miedos, las fobias, las psicosis de sus autores, de sus contemporáneos y de los tiempos que les tocaron vivir así como sus obsesiones, sus fascinaciones, sus fantasías y sus deseos ocultos. La historiografía romaní no es otra cosa que la de los miedos y de las obsesiones de la sociedad mayoritaria.

La mujer gitana, su cotidianidad, sus aportaciones, nunca han sido objeto de interés por parte de los historiadores ni de los *Romani Studies*. La historia gitana en general, como campo de investigación riguroso, no ha superado el nivel de la historia y la narrativa fáctica. Ningún historiador, hasta el día de hoy, se ha acercado a la materia desde el prisma de la historia social y aún menos desde la del género. A día de hoy la mujer gitana en el ámbito histórico es inexistente o, en el mejor de los casos, circunstancial. Siendo, sin embargo, “*la gitana el receptáculo, el aliviadero de la animalidad de la mirada ajena: disgusta u obsesiona.*” (Carmona: 2011).

Así pues, lo que planteamos a continuación es aproximarnos a través de las imágenes y de los análisis de los discursos sobre lo gitano a lo largo de los siglos en Europa, para

¹⁶ La Gitanología o Estudios Gitanos/as, es la denominación que reciben toda la producción de estudios e investigaciones existentes sobre los estudios académicos sobre el Pueblo Gitano. Estos estudios, en muchas ocasiones y tal como lo recoge la gitana Margareta Matache, profesora de la Universidad de Harvard, Centro FXB para la Salud y los Derechos Humanos, publicado en The Huffington Post's el 3 de octubre de 2016 [Word, Image and Thought: Creating the Romani Other](#), han contribuido a la perpetuación de la imagen peyorativa de todas las gitanas y gitanos.

observar la construcción de sujetos, de objetos de conocimiento y de gobierno, de subjetividades y subalternidades.

Los gitanos y las gitanas son una problematización categórica resultado de la necesidad, de la emergencia de ciertos objetos, de determinados problemas, en unos regímenes de verdad y jurisdicción determinados, ya que no siempre existieron tal y como hoy los pensamos y tal y como hoy los conocemos. Por lo tanto, necesitamos saber “en qué condiciones algo puede llegar a ser un objeto para un conocimiento posible, cómo ha podido ser problematizado como objeto que hay que conocer; a qué procedimiento de recorte ha podido ser sometido y qué parte de él ha sido considerado pertinente” (Foucault [1984] 1999a: 364). La problematización “gitanos” no adoptó una única forma. En cada contexto, en cada instante se respondía de una forma determinada condicionada por una multitud de variables en continuo diálogo.

Así pues los gitanos y gitanas, partiendo de los postulados que hemos venido narrando, existen a partir del momento en que se les problematizó como tal y acabaron siendo pensados como una raza, grupo o individuo diferente e inferior (Lott, T. 1999). Por ello, podemos decir que existen desde el momento en el que fueron conceptualizados y categorizados desde su otredad como extranjeros y nómadas en tierras europeas.¹⁷

4.1.1 Breve genealogía del pueblo gitano

La Carta de Seguro a favor del Conde de Egipto la Menor don Jácomo y los de su Nación que iban en peregrinación a Santiago de Compostela, concedida en 1491 (Archivo General de Simancas, Registro General del Sello: 1491-III, 61), es uno de los primeros documentos que hace mención a la presencia del pueblo gitano en la Península Ibérica. Data del siglo XV y los sitúa dentro de la conceptualización categórica de peregrinos y extranjeros.

“Don Fernando e etc. A los duques, prelados, condes, rricos omes / marqueses, maestresde las hordenes, priores, comendadores, / e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas / fuertes, llanas e a los del mi Consejo e oydores de la mi / Abdiença, alcaldes e alguaziles de la nuestra Casa, Corte e Chan/çelleria e a todos los conçejos, corregidores e asystentes,/alcaldes, e alguaziles, merinos, veyntequatro, rregidores, / cavalleros, jurados, escuderos, oficiales e omes buenos de todas / las çibdades, villas e lugares de los mis

¹⁷ Evidentemente los gitanos y gitanas existieron mucho antes de la propia conceptualización de gitano, tal y como sostengo en mi estudio. Los estudios Gitanológicos desarrollan gran parte de esa historia y que puede verse en Acton, T. (1983); Campbell, L. (1998); Kenrich, D. (1995); Fernández Armesto (1994); Fraser, A. (2005); Gómez Alfaro, A. (1993); Liegeois, J.P. (1987); Leblond, B. (1993); Sutherland, A. (1992); Stewart, M. (1997); San Roman, T. (1976, 1986, 1990).

Reynos e /señorios e a todos los portadgueros, aduaneros, rrode/ros e castilleros e otras cualesquier personas que tienen o to/uieren cargo de la guarda de los puertos de los dichos mis / Reynos e señorios de coger e rrecabdar en ellos e / en cada vno dellos, los portadgos e aduanas, rrodas / e castilleras e pasages e otros derechos qualesquier e a cada / vno e qualesquier de vosa quien esta mi Carta fuere mostra/da o el traslado della sygnado de escriuano publico, salud/ e gracia. Sepades que don Jacomo Conde de Egipto la Menor / me fizo rrelaçion que nuestro Muy Santo Padre mando ahel e a / çierta gente, onbres e mugeres de su naçion que trahe/ en su conpañia en penitençia que visytasen çiertas yglesias / e monesterios e otros lugares”

Debemos señalar aquí, que la figura de peregrinos en esta época era percibida como algo positivo y bien recibido por la nobleza y el clero. Aun así, es imprescindible también traer a colación el siguiente fragmento de Münster en Barlett, quien nos detalla que estas personas provenientes de Egipto Menor eran extranjeros, de tierras desconocidas y que purgaban por sus pecados entregados a la fe cristiana. Por lo tanto esta connotación positiva de peregrinos se contrarrestaba con la categoría de “pecadores en busca del perdón”.

“...se contaba cómo sus antepasados en Egipto Menor habían abandonado anteriormente la religión cristiana durante algunos años y se habían vuelto hacia el error de los paganos y que, después de su arrepentimiento, se les había impuesto la penitencia de que, durante muchos años, algunos miembros de sus familias deberían vagar por el mundo y expiar en el exilio la culpa del pecado”. (Münster en Barlett, D. M. 1952: «Münster’s Coosmografia Universalis», JGLS, 31, pp. 83-90.)

Si nos detenemos en el arte de la pintura, los gitanos y las gitanas aparecen representados como viajeros nómadas desde el siglo XV hasta casi el siglo XIX. Según Olivares Marín, quien ha estudiado la representación de las gitanas y gitanos en el arte de la pintura, sostiene que “su presencia comúnmente suele responder al objetivo de ser un mero elemento del paisaje rural o urbano, social o material que actúa como recurso atractivo para idealizar la obra narrada o pintada, engrandeciendo o simplemente rompiendo la monotonía de paisajes o secuencias narrativas” (Olivares Marín, C. 2009).

Este análisis desde las artes plásticas, nos permite observar cómo el pueblo gitano se concibe, y por lo tanto crea un imaginario, fuera del centro del discurso y se posiciona en las periferias (en las murallas de las ciudades, en los entornos rurales, en los

caminos, en espacios de tránsito) provocando un imaginario social de los gitanos y las gitanas como seres fronterizos. Un ejemplo de ello es la siguiente ilustración de Jacques Callo, quien muestra a las caravanas de gitanos como seres sobrenaturales y burlescos.



Ilustración 1: Jacques Callot: Caravana de Gitanos

Esta imagen de personas extranjeras nómadas y peregrinas, comienza a medida que pasan los años (finales del siglo XV) a “problematizarse” y por lo tanto a construir la imagen del gitano y gitana como algo negativo. Un ejemplo de ello es el texto de una de las crónicas de Hermann Corneiu escrita en 1495, donde habla de los gitanos y especialmente de las gitanas como grandes ladronas, feas etc.

“Una cierta horda (Suabia), viajando por toda esta región hacia las provincias junto al mar. Viajaban en bandas y por la noche acampaban en campos fuera de las ciudades, pues eran excesivamente dados al robo y se temía que en las ciudades serían hechos prisioneros. Sumaban unos 300 hombres y mujeres, sin contar niños e infantes, y eran de muy feo aspecto y negros como los Tártaros; se les llama así mismos secani. También tenían jefes entre ellos, un duque y un conde, que les administraban la justicia y cuyas órdenes obedecían. Eran sin embargo grandes ladrones, especialmente las mujeres, y en diversos lugares varios de ellos fueron apresados y ejecutados” (Hermann Corneius, Chronica novella usque ad annum 1495, en Eccard, J. G. 1723: Corpus historicum medii aevi, vol. 2, col. 1225, Leipzig).

Siguiendo con esta problematización del pueblo gitano, inevitablemente debemos de hacer referencia a la primera pragmática contra el pueblo gitano promulgada por los Reyes Católicos en 1499 y conocida como la pragmática de Medina del Campo. En esta pragmática se construye el imaginario de estos como, vagos, y relacionados con el robo, el delito.

"Sabed que se nos ha fecho relación de que vosotros andáis de lugar en lugar muchos tiempos e años ha, sin tener oficios ni otra manera de vivir alguna, salvo pidiendo limosna, é hurtando, é trafagando, engañando é faciendovos fechiceros, é haciendo otras cosas no debidas ni honestas".

A partir de este periodo, comienza la expulsión y persecución de todas aquellas gitanas y gitanos que no quieran asentarse en un lugar fijo. Debemos recordar que estamos en el comienzo de la creación de lo que hoy se conoce como estado-nación, y los reyes católicos en este caso, quieren lograr la homogeneidad de sus súbditos.

Un ejemplo de este periodo de expulsión aparece reflejado en 1512 "De la expulcio dels boemians" donde el Principado de Cataluña y condados de Rosellón y Cerdaña impone un plazo máximo de dos meses para la expulsión de los gitanos que no se instalen en un lugar físico, ya que por el contrario serán vistos como vagabundos y ladrones y por ello serán expulsados.

Será en 1552, con la Ley XXXIII, cuando los términos de gitanos/as y vagabundos/as quedarán unificados, una concepción que se arrastra hasta la actualidad. En esta ley se promulga que a los vagabundos se les apliquen las leyes realizadas para el gobierno de los gitanos: "Que a los vagabundos y holgazanes que anduviesen por las ciudades y lugares del reino se les aplicase la ley de Cortes de 1549 contra los gitanos...".

Es ya en el siglo XVII, más exactamente en 1619 en España, donde encontramos una problematización sobre el pueblo gitano que será visible hasta la actualidad. Esta es la prohibición de nombrar a los gitanos como tales, por lo que se cuestionaba su pertenencia a un grupo de procedencia extranjera y de identidad propia y se les anexionaba al territorio donde se encontraban. Este dato es sumamente relevante como posteriormente veremos en el análisis de nuestro trabajo de campo, pues esta prohibición y reivindicación de identidad propia llega hasta nuestros días. Un ejemplo de esta prohibición está recogida en el memorial dirigido a Felipe III que podemos encontrar en el libro de Leblon B.(1987) donde se señala: "muchos son que se valen del nombre de gitanos para ejecutar sus malas intenciones".

Estas armas del poder, para aniquilar y prohibir la existencia del pueblo gitano, junto con la imagen creada de vagabundos, de personas expertas en el hurto, de extranjeros ubicados en la periferia continuarán y llegarán a nuestros días.

El 7 de septiembre de 1749 se dictará la Orden de encierro de los gitanos, conocida como la "Gran Redada de Gitanos"; con esta acción se encierran entre 9.000 y 12.000 gitanos y gitanas. En estos encierros se separará a hombres y a mujeres y sus crianzas:

la eugenesia se plantea como uno de los objetivos de esta acción política, que por un lado intenta frenar la reproducción de las gitanas, y por otro, reeducar a los ya nacidos.

Aun así, debemos hacer una pequeña parada en la época del Romanticismo, pues las gitanas y los gitanos tomarán una gran importancia en la literatura, teatro y pintura. En esta época, se observa a las gitanas y los gitanos desde otra perspectiva. Esto no quiere decir que no se les siga imaginando como personas criminales y vagos, sino que además destacan adjetivos como personas apasionadas, con fuerza y pasión por sus vidas, la libertad, y también de forma especial para nuestro estudio, se resalta la imagen de la mujer gitana entrelazándola con “los usos mágicos que practican”.

¡Qué lejos de la vida de la ciudad esta gente! ¡Y qué despreocupación la suya! Estuve a punto de gritar a pleno pulmón: “¡Vivan los gitanos! ¡Dejadme ser uno de los vuestros y vivir bajo una tienda, fuera de las ciudades, desdeñado por sus atildados habitantes, esclavos inútiles de la maquinaria y el orden!” En la ciudad, yo, ciudadano de segunda o tercera clase, tengo que creer en el progreso, la humanidad y la civilización derrochando tan solemnes palabras en sustitución de las de las verdaderas ideas (...). Muchas veces he pensado: ¿Qué haría para liberarme de esta despótica sociedad? “Hazte vagabundo, nómada”, responde el gitano. “Sal de la ciudad de noche como un ladrón, sigue la ruta que te marquen los caminos y muy pronto serás favorito de la luna”. ¿Qué te importa la pobreza? Olvidaré la pobreza en esos palacios ambulantes que son las tiendas de los gitanos (...). ¿Qué importa la ambición? La olvidaré tumbado bajo las estrellas. Mi trabajo no será explotado por ningún amo (...). Ya es hora de que entre personas civilizadas se destierre la funesta máxima de “trabajo para crear trabajo”. [Esta doctrina] es la que ha llevado al mundo al presente caos de pobreza y paro forzoso. (Starkie 1985: 94-51).

Dando un salto en el tiempo, hasta principios y mediados del siglo XX, las gitanas y los gitanos continúan siendo pensados de las misma forma y con las categorías que hemos ido describiendo, pero es crucial en esta época en la que nos detenemos hacer referencia a dos particularidades. Por una parte, debemos destacar que es en esta época donde aparecen innumerables películas que tendrán a los gitanos y especialmente a las gitanas como personajes principales. Ejemplo de ello son *Los Tarantos de Rovira Veleta* (1963), *Encontré Gitanos Felices* (1967). En ambas películas, los personajes de etnia gitana, adquieren una gran presencia como objeto de espectáculo sobre todo la mujer gitana. Es a partir de esta imagen romántica y de objeto

de espectáculo donde se comienza a crear la imagen del folklore español, donde el gitano y la gitana especialmente tendrán centralidad.

Al mismo tiempo que la idea de mujer gitana con vestidos de folklore en una continua fiesta será exportada como marca del turismo de España al exterior, promovida por el gobierno fascista de Franco, se continuaba aplicando legislación antigitana. Un ejemplo de ello es el reglamento de la Guardia Civil de 1943, no modificado hasta bien entrada la democracia, donde las gitanas y los gitanos continuaban siendo construidas/os como personas nómadas, ladrones/as e incluso hasta se señalaba que comparten unas mismas vestimentas, en el reglamento.

Artículo 4: Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a forma una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto a que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos.

Artículo 5: Como esta clase de gente no tiene por lo general residencia fija, se traslada con mucha frecuencia de un punto a otro en que sean desconocidos, conviene tomar de ellos todas las noticias necesarias para impedir que cometan robos de caballerías o de otra especie.

A partir de este momento la imagen de los y las gitanas se separa en dos: una imagen caricaturizada sobretodo en el folklore hacia el exterior de España y una imagen que continúa siendo de subalternidad, pobreza, peligrosidad en el interior.

Somos conscientes de que los párrafos anteriores no sirven para describir una genealogía completa del pueblo gitano, ya que esto daría para una investigación propia en sí. Lo que pretendemos es acercar de manera simplificada una visión de cómo se ha ido imaginando y pensado al pueblo gitano a lo largo de la historia y cómo esos prejuicios han sido arrastrados hasta el presente.

Llegados a este punto, nos planteamos la siguiente cuestión: ¿podemos decir que este imaginario que hemos narrado, ha sido de igual manera para gitanos que para gitanas? Si bien es cierto que ambos géneros han sido pensados e imaginados desde la subalternidad y desde los márgenes, como personas pobres, vagabundos, ladronas etc. A la mujer gitana se le ha imaginado y pensado desde márgenes, en ocasiones distintos a la de los gitanos. Para observar esas diferencias, nos adentraremos a continuación a observar y analizar cómo se ha imaginado a la mujer gitana.

4.1.2 La imagen de la mujer gitana

Son muchos los textos y las representaciones en la literatura y en el arte por toda Europa, sobre todo a partir del siglo XVI, que nos permiten aproximarnos a cómo eran concebidas, pensadas e imaginadas las mujeres gitanas.

Las mujeres gitanas en el siglo XVI, además de toda la *problematización* que hemos desgranado en el apartado anterior, se las representa intrínsecamente unidas al robo, al engaño, a las artes adivinatorias y a la brujería. Un claro ejemplo de todo ello es la Ilustración 2 que se encuentra a continuación. Este cuadro, pintado por Georges de La Tour en 1630, que tiene por título *La Buenaventura*, nos muestra a cuatro mujeres gitanas rodeando a un hombre situado en el centro. Mientras la mujer gitana más adulta, parece estar leyéndole la mano, las otras tres aprovechan su distracción para robarle.

Otro ejemplo de esta época que nos muestra a la mujer gitana como bruja, leyendo manos o realizando sortilegios, lo encontramos en un fragmento de los Informes de los Concejales de borgoñona, el 11 octubre de 1421:

“Mucha gente fue a verlos, debido a que la mujer del duque podía adivinar el futuro y predecir lo que sucedería en la vida de una persona, al igual que lo que estaba sucediendo en el presente y cuantos hijos tenían y si una esposa era buena o mala y otras cosas. En muchos casos decía la verdad. Y entre aquellos que querían saber lo que les iba a pasar, pocos fueron a consultarla sin que les robasen la bolsa, y les cortasen a las mujeres trozos de sus vestidos. Las mujeres de la banda merodeaban por la ciudad, seis y ocho juntas; entraban en las casas de los ciudadanos y les contaban relatos infundados, durante los cuales algunas de ellas se adueñaban de cualquier cosa que pudiesen coger. De la misma forma visitaban las tiendas con pretexto de comprar algo, pero una de ellas robaba. [...]. Notemos que era la prole más fea vista nunca en estos lugares. Eran delgados, negros y comían como cerdos. Sus mujeres paseaban en camisión y llevaban una tosca prenda exterior cruzada al hombro, aretes en las orejas, y un largo velo en la cabeza. Una de ellas dio a luz en la plaza del mercado y, al cabo de tres días, volvió a ir con las demás”



Ilustración 2: Georges de La Tour: La Buenaventura. c. 1630. Metropolitan Museum of Art, Nueva York

Este fragmento, al igual que la pintura de Georges de La Tour, nos muestra dos aspectos relevantes sobre la imagen *problematizadora*, creada e imaginada, de la mujer gitana. El primero de ellos es el que ya hemos introducido, la mujer gitana como adivina, bruja y ladrona. Y por otra parte, nos muestra también un aspecto altamente ilustrativo sobre los espacios en los que son situadas las mujeres gitanas en el siglo XVI. Ambos autores sitúan a las mujeres gitanas en los espacios públicos sin la presencia ni compañía de un hombre. Este dato es sumamente importante, ya que las sitúa en lo público, por lo tanto las hace públicas, situándolas en oposición a lo privado, ese lugar que la mujer respetable—no vil—debía ocupar y encarnar, en la medida que la mujer “virtuosa” debía ser la mujer privada, en los espacios del hogar.¹⁸ Así pues, todas aquellas mujeres, que ocupaban los espacios públicos como podían ser las gitanas, las prostitutas, las brujas, las excluidas económica y socialmente, en definitiva todas aquellas mujeres pertenecientes a los segmentos fronterizos de la sociedad, eran concebidas por el cristianismo como pecadoras y herejes.

¹⁸ No olvidemos que en el siglo XVI, se estaba impulsando un discurso moralizante para la *buena y virtuosa mujer*. Un ejemplo de ello, es el manual de *La perfecta casada* (1584) escrito por Fray Luis de León, en la que rescatamos las siguientes líneas: “Y si es de lo propio de la mala mujer el vagar por las calles, como Salomón en los Proverbios lo dice, bien se sigue que ha de ser propiedad de la buena el salir pocas veces en público.”

Por otra parte, la idea más común en estos primeros siglos de representación de la mujer gitana, tal y como hemos avanzado, será la proyección de la mujer gitana como cuerpo de la malignidad. La imagen de la bruja, ligada a la maldad, a la corrupción, teniendo como compañía a Satanás, la encarnación de la malignidad, frente a Jesucristo, personificación del bien (Federici, 2004). Esta imagen negativa de la bruja se ve en contraposición al mago, identificado como el sanador, el bueno el que ayuda, el que interpreta los designios, las estrellas. Por lo tanto, la imagen de la mujer gitana en estos primeros siglos donde se la interpreta y por lo tanto se quedará en el imaginario colectivo de la sociedad hasta nuestros días es de una mujer sucia, maligna, pecadora... Una última ilustración que queremos traer de esta época y que recoge a la perfección estos prejuicios sobre la imagen de la mujer gitana, es la Ilustración 3 de Leonardo da Vinci, que lleva como título *Cabeza grotesca de gitana*.

Dando un salto en el tiempo, y paralelamente a lo analizado en el anterior apartado sobre el pueblo gitano, la mujer gitana en el Romanticismo, cobra un importante protagonismo sobre todo en los numerosos libros, fragmentos y novelas escritas por autores viajeros/aventureros románticos herederos de la Ilustración, que se dedicaron a recorrer toda Europa y narrar sus propias vivencias.



Ilustración 3. Leonardo da Vinci. Cabeza grotesca de gitana. 1500

Uno de estos autores es G. Borrow, quien en su viaje por España narra lo siguiente de la mujer gitana:

Es de media estatura, de constitución ni recia ni débil; pero cada movimiento suyo denota agilidad y vigor. Erguida como está delante de vosotros parece un halcón a punto de remontarse, estáis casi tentados de creer en su facultad de volición, y que si extendieseis la mano para aprehenderla se elevaría a los tejados de la casa como un pájaro. Su rostro es oval y sus facciones regulares, pero un poco duras y ásperas, porque ha nacido entre peñas, en un matorral, y

el viento y el sol lo han curtido durante muchos años, como antes curtieron al de sus padres; hay en sus mejillas muchas manchas, quizá alguna cicatriz (...) aunque es todavía joven. Su tez es más que morena, pues es casi la de un mulato, y su cabello, que cuelga en dos largas guedejas a los lados de la cara, es negro como el carbón y áspero como la crin de un caballo, de la que parece estar formado (Borrow 1921: 138-9).

Borrow da una centralidad e importancia a la mujer gitana en su discurso que no se la da al hombre gitano. Este autor describe a la mujer gitana como ágil y vigorosa, morena, rural, con manchas en el rostro y sobre todo erguida como un “halcón”. Esta descripción es llamativa, porque justamente está describiendo a la mujer gitana como todo lo que no puede ser una mujer *respectable* de la Inglaterra del momento del autor.

Otra de las novelas de la época a la que debemos referirnos es *Carmen*, escrita por Prosper Mérimée. Este autor utiliza como una de sus fuentes de inspiración todo lo descrito y contado del pueblo gitano, y de la mujer gitana, por G. Borrow en su paso por España. En dicha novela, la protagonista principal es Carmen, una gitana andaluza, a la que se identifica y caracteriza como irracional, pasionaria, llevada por el impulso y no por la razón. Junto con estas connotaciones románticas, el autor realiza una construcción discursiva de la protagonista alrededor de la hipersexualidad y la falta de moral. El éxito de esta novela provocó la identificación de la Carmen de Mérimée y sus atributos como imagen homogénea de la mujer gitana en esta época.

Todos estos atributos y caricaturas de la mujer gitana, han sobrevivido al paso del tiempo llegando hasta la actualidad. Una última parada en el siglo XX, nos sitúa en lo mencionado anteriormente, y hace referencia a la imagen del folklore y la mujer gitana. Sin duda, esta imagen viene arrastrada de la obra de Carmen. Con todo, existen otros factores que ayudaron a la proliferación de esta imagen de folklórica, uno de dichos factores son las películas españolas de los años cincuenta y sesenta en las que se identifica una sola imagen de mujer gitana, y otro está relacionado con la propia marca del turismo de España proyectada hacia el exterior en estos mismos años. A partir de este momento todas las gitanas de España son pensadas desde este tópico del gitano andaluz, del vestido de faralaes, de la guitarra y las palmas, y en muchas ocasiones junto a una plaza de toros.



Ilustración 4: Gitana folklórica. Autora o autor desconocida.

La última imagen proyectada de la mujer gitana a la que vamos a referirnos, es la que traslada a la cultura popular infantil, la película de Disney “El Jorobado de Notre Dam”. Esta película, basada en la obra de Víctor Hugo, nos muestra a una joven gitana (16 años, según la obra literaria) hipersexualizada. Si la comparamos con el resto de personajes principales femeninos de Disney, comprobamos como las otras princesas tienen una imagen delicada e incluso una virginidad implícita. Esmeralda, la gitana, se muestra como una mujer que seduce e hipnotiza con su danza, haciendo que los hombres santos y piadosos de la iglesia y todos los “buenos hombres” caigan en el pecado. Esta imagen de mujer gitana que traslada Disney en los años noventa, a toda una generación de niños y niñas occidentales no es baladí y mantiene los estereotipos que hemos ido desgranando anteriormente.



Ilustración 5: Esmeralda, película Disney 1996 “El jorobado de Notre Dam”

Así pues, desde su aparición, la mujer gitana ha ido representando las lógicas alterizadoras de las estructuras de poder; ha ocupado ese espacio cotidiano, cercano, continuo de alteridad a partir del cual la mujer europea debía definirse por negación y alejamiento. La mujer gitana y otras mujeres fronterizadas forman parte de un proceso de creación/invención de un cuerpo femenino canónico, normalizante y moralizante, a pesar que la sociedad se las piensen e imaginen de otra manera. El cuerpo femenino será a partir de este momento un cuerpo amamantador, doméstico, comedido, urbano, burgués, heterosexual y en contraste continuo con otros cuerpos fronterizos, contruidos para definir el nuevo cuerpo central europeo (Preciado, 2010).

4.2 UNA APROXIMACIÓN AL FEMINISMO GITANO

En los apartados anteriores hemos analizado y detallado de manera escueta, la imagen creada e imaginada de los gitanos en su conjunto y de manera especial la de la mujer gitana a lo largo de los siglos en Europa y en España. Con este análisis hemos comprobado como la imagen de la mujer gitana, ha sido generada y creada desde los ojos externos del europeo blanco heterosexual, plasmada y reproducida en miles de fragmentos, obras literarias y también desde y a través del arte.

Todos estos estereotipos e imágenes creados alrededor de sus cuerpos e identidades, colocan a las mujeres gitanas en posiciones fronterizas con respecto al resto de la sociedad, subalternizadas y silenciadas por cualquier tipo de poder. Este postulado nos aproxima a una de nuestras preguntas de investigación, ¿es el feminismo gitano, un feminismo contrahegemónico que surge desde los márgenes? Esta cuestión la analizaremos y expondremos en el apartado siguiente, a través y desde los diálogos con distintos movimientos feministas y autoras críticas que también se reivindicaron y se reivindican desde la periferia.

Así pues, es preciso para continuar con nuestro estudio, que pongamos la atención en otra de las preguntas de nuestra investigación, la cual consideramos eje principal de este trabajo: ¿Existe un feminismo propiamente gitano?

A lo largo de este apartado, analizaremos y expondremos las distintas características, que con el trabajo de campo realizado, nos permitirán obtener una aproximación basada en las propias visiones y experiencias de las mujeres gitanas entrevistadas del feminismo gitano. Y así poder refutar o no nuestra pregunta de investigación.

Para el desarrollo del trabajo de campo, tal y como recogemos en el apartado correspondiente a la metodología, hemos realizado por una parte, dos entrevistas en profundidad a dos mujeres que se reconocen como activistas feministas gitanas y

cuentan con estudios superiores reglados. Y por otra parte, y con el fin último de escuchar más experiencias, ideas y voces, hemos realizado un grupo de discusión entre tres mujeres gitanas de diferentes grupos etarios, sin estudios reglados y que no se manifiestan como feministas. Tal y como señalamos en la metodología de esta investigación, con este trabajo de campo no intentamos recoger una representación válida estadística de las mujeres gitanas, sino más bien recabar la información y experiencias en primera persona que nos permitan realizar una aproximación al feminismo gitano lo más fiel a sus vivencias.

Así pues, a lo largo de este apartado, nos dejaremos guiar por las distintas voces y experiencias de las mujeres gitanas para comprobar primeramente si existe un feminismo propio gitano para posteriormente poder aproximarnos a él y discernir alguna de sus características propias. Es preciso recordar, antes de proceder al análisis, que este modo de aproximación, tal y como lo hemos explicado al comienzo de nuestra investigación, lo realizamos partiendo de la premisa de que son las voces de las mujeres las que son sujetos y no objetos de esta investigación.

Comenzando con nuestro análisis, debemos afirmar que el feminismo gitano existe. El feminismo gitano es una realidad que podemos encontrar a lo largo de todo el territorio español. Cada vez son más los grupos de mujeres y también hombres gitanos que se agrupan entorno al asociacionismo para luchar por una igualdad efectiva y real entre hombres y mujeres. Un ejemplo de ello es la primera Asociación de Mujeres Gitanas (Romí), que surge en Granada en el año 1990 como consecuencia de la inquietud de un grupo de mujeres que deseaba luchar por la igualdad de derechos y de género y por la promoción social y cultural de la comunidad gitana. Su éxito y repercusión provoca la creación de otras asociaciones en todo el territorio. Así, en la Comunidad de Madrid, y a modo de ejemplo, surge Romí Sersení (1991), Yerbabuena y Alboreá; en Jaén cobra gran importancia la asociación Sinando Kalí; en la región de Murcia, Kalochí Kaló o la asociación Amuradi de Sevilla, constituida por mujeres gitanas universitarias. Todas ellas constituyen, sin duda, un modelo de asociacionismo feminista de referencia¹⁹ y que llegan a nuestros días con la proliferación de más asociaciones como el Grupo de Gitanas Feministas por la Diversidad.

Aun así, el feminismo gitano no nace en los años 90 con la proliferación de asociaciones de mujeres gitanas, sino más bien, empieza a visibilizarse en este periodo de tiempo en

¹⁹ APARICIO, Jesús M^a (2011): "Los inicios del movimiento social gitano en Valladolid: El asociacionismo gitano femenino en Valladolid" en DÍAZ, L.ÁLVAREZ, O., y TOMÉ, P, Lugares, tiempos, memorias. La Antropología Ibérica en el siglo XXI, Universidad de León. ISBN: 978-84-9773-583-4. 388 p.

España a través de los movimientos asociativos. En este estudio, defendemos que el feminismo gitano tiene su propia historia, su propia genealogía, no compartida con el feminismo hegemónico, pero esta genealogía del feminismo gitano aún no se encuentra ni reconocida ni recopilada por el mundo académico. Tal y como señala Pepi Fernández en su entrevista en profundidad de nuestro trabajo de campo:

“El Feminismo gitano existe desde hace muchísimos años, pero depende de cómo definamos ese feminismo. Si utilizamos los mismos conceptos que el feminismo de las payas seguramente no existía. Pero si entendemos el feminismo como mujeres revolucionarias que luchaban por sus derechos entonces si existen y existieron desde hace siglos. Al entender este feminismo como lucha por una situación de igualdad, por una situación mejor para sí mismas y también para su pueblo. Nuestra historia está llena de estas mujeres gitanas feministas”

Seguramente este hecho, es un ejemplo más de la invisibilización del colectivo gitano, por parte de los poderes eurocéntricos y hegemónicos que representan el mundo académico y el propio movimiento feminista, por el que las gitanas ni se reconocen ni se construyen como sujetos dentro del pensamiento e historia del feminismo hegemónico.

Es por esta falta de reconocimiento, por la que el feminismo gitano se erige como propio y no dentro del feminismo hegemónico. Pepi Fernández argumenta lo siguiente:

“Una de las críticas que hace el feminismo (hegemónico) es que los hombres ocupan todos los espacios y que no dejan a las mujeres hablar ni expresarnos ni alcanzar lo que queremos. El feminismo blanco está haciendo lo mismo con las mujeres gitanas. Se están convirtiendo en lo que ellas mismas critican”.

Ana Segovia, otra de las mujeres entrevistadas en nuestro trabajo de campo, en la misma línea con respecto al feminismo gitano señala:

“El feminismo gitano tiene que ser distinto al feminismo de las payas, porque el punto de partida es diferente. Se puede aprender de otras voces, se puede aprender de otros feminismos pero no se puede copiar ningún modelo para nosotras, las mujeres gitanas”

Lo que queremos transmitir es que existe un feminismo gitano propio y una propia *herstory*²⁰ aun por reescribir. Como argumenta Amelia Valcárcel, “todo poder tiene que ver con una genealogía”, por lo tanto crear, narrar y relatar la propia historia del pensamiento feminista gitano empoderará al propio movimiento y por extensión a aquellas que se piensan y se construyen desde posiciones subalternas.

"*Vuestro feminismo no nos sirve*", comentaba a un auditorio integrado en su mayoría por mujeres payas M^a José Jiménez, presidenta de la Asociación de Gitanas Feministas por la Diversidad. "*Nos está costando la vida significarnos como feministas porque la mayoría de las feministas europeas no consideran a las gitanas dignas de serlo. (...) Nuestro feminismo surge para que dejen de oprimirnos, culpabilizarnos, asimilarnos e integrarnos*", añadía al respecto M^a José Jiménez.²¹

Cuando hablamos del feminismo gitano, nos estamos refiriendo a todas aquellas mujeres y también hombres gitanos que partiendo desde su heterogeneidad comparten una cultura, una lengua, una tradición, una historia, unos valores comunes y que abogan y luchan por la igualdad entre todos los hombres y mujeres.

Tanto por su discurso político como por su estructura organizativa y su estrategia de intervención social, el feminismo gitano es mucho más que la lucha por la igualdad de género. Por supuesto, el feminismo gitano persigue el objetivo de igualdad efectiva y real entre hombres y mujeres, pero, además, cuestiona la estructura social de privilegios que se legitiman, no solo en base a diferencias de género, sino también en base a diferencias étnico-raciales y socioeconómicas.

El feminismo gitano desafía la posición de privilegio de la que disfrutaban las mujeres payas, blancas y occidentales, y obliga a hacer un ejercicio de autocrítica. Lo que argumenta el feminismo gitano es que, si bien es cierto que las mujeres en general sufren discriminación y desigualdad respecto a la posición de poder de los hombres, las mujeres gitanas sufren al menos una doble discriminación transversal, como mujeres y como gitanas. De ahí que cuando se hable de "derechos de las mujeres", se torne

²⁰El movimiento feminista creó en los años sesenta el término *herstory*: her- (su de ella) y -story (historia), historia de la mujer, como forma de reclamar una narrativa propia y exigir que la historia de las mujeres fuera incluida en la Historia oficial. No hay una traducción para *herstory* que pueda conservar la potencia y la originalidad del juego de palabras en inglés, por eso mantendremos el original a lo largo del artículo. [N. de la T. en CARBY, Hazel V. (1982): "Mujeres blancas, ¡escuchad! el feminismo negro y los límites de la hermandad femenina" en JABARDO, Mercedes (ed.) (2012): *Feminismos negros*. Una antología, Madrid, Traficantes de Sueños, p. 210].

²¹ FRAILE, Laura (2016): "M^a José Jiménez Cortiñas: Nuestro feminismo surge para que dejen de oprimirnos, culpabilizarnos, asimilarnos e integrarnos" en *últimoCero*. Periódico online. (Última consulta 05/10/2017: goo.gl/fDtGgZ)

necesario incluir un análisis de la jerarquía de posiciones que existe entre las propias mujeres.

En este sentido, el feminismo gitano implica un nivel más profundo de crítica a la jerarquía social que el que alcanza el feminismo hegemónico. Las feministas gitanas se consideran hermanas del feminismo negro y de los feminismos indígenas, pues entienden que el elemento de estratificación étnico-racial y socio-económico es tan importante como el elemento de estratificación de género a la hora de justificar y reproducir privilegios sociales.²²

La relación de estos tres elementos de estratificación con respecto a las mujeres gitanas refleja lo que desde el feminismo posmoderno se ha traducido como teoría de la interseccionalidad. Este concepto fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw, y tal y como lo hemos explicado en nuestro marco teórico, hace referencia a las distintas identidades sociales, solapadas o intersectadas y sus respectivos sistemas de opresión, dominación y discriminación. Para el feminismo gitano, al igual que para el feminismo negro, para el feminismo chicano, para el feminismo indígena, entre otros, comprender y entender este concepto, es crucial para poder aproximarnos a ellos.

Esta interseccionalidad se observa cuando todas las mujeres de nuestro trabajo de campo afirman que no pueden discernir el hecho de ser mujeres y además gitanas, sino que se identifican con ambos conceptos al mismo tiempo. *"No soy mujer por uno y soy gitana por otro, soy mujer gitana"* declara Pepi Fernández. En la misma línea, Ana Segovia sostiene: *"Yo no soy ni mujer, ni gitana, soy mujer gitana"*.

El feminismo gitano lucha contra las opresiones interseccionales al menos, de etnia, clase, género y sexualidad. Por lo que su propósito, es resistir tanto a las prácticas como a las ideas que justifican estas dominaciones.

El feminismo gitano se erige como una teoría crítica social que tiene como objetivo empoderar a las mujeres gitanas en un contexto de injusticia social representada mediante opresiones interseccionales. Tal y como sucede con el feminismo negro y el indígena, estas opresiones interseccionales deben ser eliminadas para poder conseguir su plena empoderación, por lo que todos estos feminismos se apoyan en los principios generales de justicia social que trascienden las necesidades particulares de los propios grupos. Cuando en países que se declaran democráticos, garantes de una igualdad ante la ley y justicia social hechas para todas las ciudadanas y ciudadanos, persiste una

²² CORTES, Israel (2015): "Entrevista a María José Jiménez, feminista, gitana y candidata de Podemos al Congreso" en Blog El Huffington Post. Periódico online. (Última consulta 05/10/2017: <https://goo.gl/gpT29W>)

diferenciación de trato, basada en la etnia, la clase, el género, la sexualidad, constituye una situación de injusticia social.

Las prácticas sociales que acompañan la historia del pueblo gitano, han estado y siguen estando marcadas por dominaciones interseccionales. En el caso de las mujeres gitanas, dos de las principales opresiones a las que tiene que hacer frente, aunque no siempre las únicas, tienen que ver con el género y el étnico-racial, lo que los convierte en los motores principales del feminismo gitano.

Con respecto al género como ya hemos adelantado, las mujeres gitanas, al igual que todas y cada una de las mujeres, sufren discriminación por el hecho de ser mujeres en un mundo dominado por opresiones y dominaciones patriarcales. En este caso, debemos hacer mención también, a como desde determinados estudios académicos (todos realizados por personas payas), e incluso desde algunas voces del movimiento feminista payo, se identifica a la cultura gitana como más patriarcal y machista que la paya. En este estudio, no podemos estar más en desacuerdo con estas afirmaciones, ya que se trata de un eurocentrismo y de un colonialismo del propio discurso. Al igual que le ocurre al feminismo islámico y al feminismo indígena, el feminismo gitano suele ser visto y examinado desde la óptica de la cultura occidental, provocando que se las analice desde una dicotomía modernidad-tradición, donde se encuentra implícita también la dicotomía desarrollo-subdesarrollo. Así pues, las mujeres gitanas suelen ser vistas desde el pensamiento payo como víctimas de su propia cultura. Ana Segovia, una de las voces de nuestro trabajo de campo declara sobre este aspecto que *“la sociedad paya y los movimientos feministas payos, en muchas ocasiones nos suelen criticar que nuestra cultura gitana es mucho más machista que la suya. Realmente hablan desde el desconocimiento y el prejuicio a nuestra cultura, yo no niego que nuestra cultura sea machista pero lo es tanto o igual que la cultura paya”*.

Por lo tanto, podemos decir que la mujer gitana no sufre más discriminación por ser mujer dentro de la cultura gitana, sino que se trata de las mismas opresiones y discriminaciones de una sociedad y cultura machista y patriarcal, en ocasiones, manifestadas a través de distintas formas que en la sociedad mayoritaria.

Respecto al elemento étnico-racial, podemos señalar que en nuestro trabajo de campo, resalta el hecho que las mujeres gitanas entrevistadas, sienten más discriminación por su identidad como gitanas, que por su identidad como mujeres. Por ello, el racismo que sufre el pueblo gitano, denominado como antigitanismo, es pieza fundamental, para entender el feminismo romaní. Lo que nos lleva a deducir que uno de los rasgos distintivos del feminismo gitano es su carácter antirracista.

La importancia de este aspecto antirracista deriva de que para las mujeres gitanas los efectos del antigitanismo, muchas veces incluso institucionalizado, siguen siendo visibles y palpables en su vida cotidiana. Como afirma Pepi Fernández, *“Yo recibo discriminación por ser mujer en mi comunidad gitana y en la paya, ya que ambas son patriarcales y machistas. Pero la discriminación que más sufrimos las mujeres gitanas, es la discriminación por parte de la sociedad paya hacia nosotras por ser gitanas. (...) Yo personalmente las he sufrido por ejemplo en el acceso al alquiler, dentro de la universidad por parte de profesores”*. Por su parte, Ana Segovia declara: *“Yo he percibido en mi vida posiblemente de una manera más directa la discriminación, por un motivo étnico. En la discriminación en la que yo no me había parado a pensar nunca antes de adentrarme en el Feminismo, es en la discriminación que sufrimos diariamente las mujeres solo por ser mujeres”*. En el coloquio con las mujeres gitanas, también se refleja como el antigitanismo está presente en su día a día. En el acceso a la vivienda, *“cuando me fui a vivir a mi bloque de vecinos, nosotros éramos los únicos gitanos, y todo el mundo pensaba que íbamos a traer los burros y las gallinas para el piso. Además no nos hablaban y no dejaban que mis niños jugaran con los suyos. Hoy en día llevamos ya 12 años viviendo allí y no tenemos ningún problema, ya todos nos conocen y nos hablan”*. En los supermercados, *“cuando vamos hacer la compra, nada más entrar al súper, los vigilantes nos persiguen constantemente, porque suponen que les vamos a robar, al final están tan pendientes de nosotras que las que le roban son las mujeres payas”*. Esta discriminación muchas veces también se encuentra institucionalizada, en los colegios *“Los profesores de mi hija, me decían que para qué nos vamos a esforzar en ella si no va conseguir sacar los estudios primarios, hoy mi hija está estudiando una carrera universitaria, siendo la primera gitana del cole que ha llegado hasta ahí. Trabajo y esfuerzo me ha costado”*. Desde los servicios sociales, *“cuando fui a pedir una ayuda social, no me creían nada de lo que les decía, no solo tuve que justificar todo con papeles, sino que además se presentaron por sorpresa en nuestra casa para ver que todo lo que les dije era verdad. Pensaban que era una mentirosa”*.

Todos estos casos de discriminación que hemos detallado, son un claro ejemplo, de cómo los estereotipos de la mujer gitana que se han creado a lo largo de los siglos perduran hasta nuestro presente. Recordemos el cuadro de Georges de La Tour: La Buenaventura del año 1630 que hemos analizado anteriormente. Y además, no solo perduran en forma de estereotipo, sino que se materializan y se visibilizan en forma de discriminación como hemos podido comprobar con las voces de las mujeres gitanas recogidas en nuestro trabajo de campo.

El género y la etnia no son los únicos elementos por los que las mujeres gitanas sufren discriminación, sino que además debemos tener en cuenta, todas y cada una de las dominaciones y opresiones a las que cada mujer gitana se ve sometidas. Como indica Pepi Fernández en nuestro trabajo de campo:

“Las mujeres gitanas son tan diversas como la sociedad en general. No hay una realidad única de la mujer gitana, sino que cada una de nosotras es única y vive su identidad, personalidad y realidad cultural de forma personal y distinta a las demás. Todas nosotras sufrimos discriminación por ser mujeres y por ser gitanas y a ello hay que sumarles las situaciones y/o condiciones que reunamos cada una como: ser jóvenes, con una determinada posición socioeconómica, vivir en una determinada zona de la ciudad, carecer de estudios mínimos o tener una determinada orientación sexual. Todo esto aumenta la violencia y discriminación que podamos sufrir con respecto a la violencia que sufre el resto de mujeres.”

Por lo tanto, existe una discriminación transversal a todas las mujeres gitanas: por el hecho de ser mujeres y por pertenecer a una minoría étnica estigmatizada y estereotipada a lo largo de los siglos. Aun así, tal y como refleja los argumentos de Pepi Fernández, esta discriminación puede irse ampliando, dependiendo de las condiciones y situaciones de cada mujer gitana. Por lo que tendríamos que tener presente su orientación sexual o identidad de género, su posición económica, sus estudios académicos, su lugar de residencia etc.

Con respecto al elemento socio-económico, debemos tener en cuenta ciertos datos sobre el pueblo gitano y que afectan evidentemente a la mujer gitana. La Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) publicó en el mes de noviembre del año pasado un Informe sobre Minorías y Discriminación (EU-MIDIS II). Los resultados de este informe confirman que la enorme brecha existente entre personas gitanas y no gitanas demuestra que el origen étnico de las personas gitanas sí condiciona su situación de desigualdad y desventaja socio-económica.

Es en el ámbito de la educación y en el acceso al empleo donde la brecha es más evidente. La mayoría de los niños y niñas gitanas ni siquiera termina la educación secundaria obligatoria. La tasa de fracaso escolar entre el alumnado gitano es del 64%. Y solo un 34% de las personas gitanas accede al mercado laboral por cuenta ajena frente a un 84% en el caso del conjunto de la población. Si estos datos los analizamos bajo una perspectiva de género, observamos que las niñas gitanas tienen una tasa menor de fracaso escolar 58% frente al niño gitano 62%. Sin embargo en el mercado

laboral esta diferenciación de género es mucho mayor con una diferenciación porcentual del casi 30 puntos del hombre frente a la mujer.

Estos datos que traemos a colación, son meros testimonios cuantitativos que nos aproximan a una parte de la realidad vulnerable de la sociedad gitana y particularmente de la mujer gitana. Como ya hemos comentado en varias ocasiones a lo largo de nuestro estudio, la sociedad gitana es tan diversa como la sociedad paya, por lo que sería un grave error identificar a todo el pueblo gitano, y en este caso a todas las mujeres gitanas, como mujeres “marginales”. No se puede identificar la vulnerabilidad con la etnicidad, sino más bien con el carácter socioeconómico. Esta identificación de lo “marginal” con lo gitano, desgraciadamente muy usual en muchos estudios académicos e incluso en muchas organizaciones sociales, son provocados por estereotipos y prejuicios que ya hemos visto en apartados anteriores, donde y cuando surgen, por lo que nosotras no cometeremos dicho error. Aun así es preciso, analizar como el elemento socio-económico provoca una espiral de vulnerabilidad, que un porcentaje de mujeres gitanas sufren en su día a día.

Ana Montoya nos explica, en la entrevista de profundidad, cual es esta espiral de marginalidad:

“Las mujeres gitanas que se suelen ver o visibilizar, normalmente por las televisiones, son mujeres gitanas con un perfil socioeconómico bajo que hace que entren en la espiral de la pobreza porque no tienen recursos económicos, viven a lo mejor en zonas de exclusión, el tema de la salud quizás no lo cuidan como deberían, el tema de la prevención a la hora de mantener relaciones sexuales tampoco es una prioridad... Entonces nos vamos moviendo en un círculo de analfabetismo, de exclusión, de no cuidar su salud, del tema de dificultades en el acceso al empleo. Pero todo ello, está más vinculado al nivel social y económico que tú y tu familia tenga, a que tú te llames Heredia, Fernández, Montoya o Jiménez.”

Así pues, el nivel socioeconómico de las familias gitanas, provocará una espiral de la vulnerabilidad de las familias y las mujeres gitanas al igual que suceden en las sociedad mayoritaria.

Pero si nos centramos en el mundo laboral, podemos comprobar una vez más como el antigitanismo está presente. Tal y como nos afirma Pepi Fernandez

“Son muchas las ocasiones que he sufrido discriminación en las ofertas laborales por ser gitana, y eso que yo tengo estudios universitarios, mis primas payas sin

estudios se vuelven locas para buscar un trabajo y a poder ser con sueldos dignos. Normalmente no los consiguen y acaban o cuidando de sus hijas e hijos o trabajando en puestos ambulantes de alguien de la familia”

En nuestro coloquio de mujeres también se hacía referencia a este aspecto:

“Si tú vas a presentarte a un puesto de trabajo, no creo que en la selección te pongan "no presentarse mujeres", tú te presentas porque es un trabajo que te puedes presentar, hombre o mujer, si a ti te discriminan es porque eres gitana no porque eres mujer”.(Mujer 1)

“Me ha pasado a mí. Se ve que por ser gitana ha dicho uh, esta como es gitana no la contrato. Digo ay, me gustaría ser, algunas veces, blanquita para que pareciera paya porque es que no me cogen en ningún lado”(Mujer 3)

Las mujeres gitanas, normalmente sin estudios son expulsadas y discriminadas por el mundo capitalista, aliado del patriarcado. Provocando en ocasiones, escenas de vulnerabilidad y “marginalidad” que muchas veces se reproducen por los medios de comunicación, creando un imaginario de las mujeres gitanas como pobres y excluidas social y económicamente.

A través de las experiencias y las voces de las mujeres gitanas de nuestro trabajo de campo, hemos podido aproximarnos hasta el momento, a las tres principales categorías de opresiones y dominaciones a los que hacen frente el feminismo gitano y por lo que podemos considerarlo como propio: género, étnico-racial y socioeconómico. Pero para continuar en nuestra aproximación debemos ahora poner el foco de atención en los conceptos alrededor de los cuales coge fuerza y autonomía el feminismo gitano.

Al igual que ocurría con las mujeres negras, los conceptos y debates centrales de la teoría feminista blanca, como el propio concepto de mujer, la familia, el patriarcado y la reproducción se vuelven problemáticos en su aplicación a las vidas de las mujeres gitanas. Cuando se usan, se sitúan en el contexto de la herstory de las mujeres blancas (normalmente de clase media, con estudios superiores, etc.) y se tornan contradictorios al aplicarse a las vidas y experiencias de las mujeres gitanas.²³

²³ CARBY, Hazel V. (1982): "Mujeres blancas, ¡escuchad! el feminismo negro y los límites de la hermandad femenina" en JABARDO, Mercedes (ed.) (2012): Feminismos negros. Una antología, Madrid, Traficantes de Sueños, p. 212

Frente al concepto universal de mujer que trasmite el feminismo hegemónico, y que hemos explicado en nuestro marco teórico, las feministas gitanas reivindican la imagen de una mujer diversa donde se encuentren recogidos todas las voces y experiencias, no sólo de las gitanas, sino también de todas las mujeres independientemente de su nacionalidad, color de piel, cultura, religión o cualquier otro factor de diversidad. En este sentido Pepi Fernández nos dice:

“Desde el feminismo gitano y como mujeres gitanas, con un recorrido histórico en el que se nos ha intentado directamente exterminar, nosotras las mujeres gitanas somos fuertes, luchadoras y queremos que la imagen de la mujer que represente el feminismo, no solo sea el que promueve el feminismo payo blanco. Queremos que la imagen de mujer sea una imagen de mujer diversa, que recoja todo tipo de diversidades, y así poder unir todas las fortalezas y ser más fuertes contra el machismo de nuestras sociedades”

Con respecto al concepto de familia, desde el feminismo hegemónico ha sido siempre considerado como uno de los ámbitos de opresión de la mujer. Sin embargo desde las feministas gitanas sostienen que la familia gitana es cualitativamente diferente de la estructura en la que las feministas blancas están insertas. Para las personas gitanas, la familia es su fundamento, el núcleo en torno al cual gira toda su vida. Sus transformaciones implican a su familia como elemento imprescindible. La búsqueda del acuerdo y del diálogo están presentes en las vidas de las personas gitanas. Una casa gitana está dinamizada constantemente por los debates alrededor de decisiones a tomar, pasos a dar, ilusiones y preocupaciones.²⁴ En este aspecto Pepi Fernández argumenta:

“Si tú pones en el centro de tu vida a la familia, tienes que dejar de hacer cosas por ti, es decir, porque tienes que dedicar tiempo a la familia, tienes que desprenderte de privilegios para tus hijos, tienes que desprenderte de nivel económico por tus hijos, etc. Pero es que yo no quiero ser así, de qué me sirve a mí tener derechos, de que me sirve disfrutar de mis privilegios si no tengo con quien compartirlos. Y yo quiero compartirlos con mi familia. Entonces, el feminismo gitano sigue teniendo como pilar básico a la familia, sigue respetando sus costumbres y sus tradiciones, evidentemente, hay cosas que no nos benefician y que queremos modificarla o incluso no las compartimos.”

²⁴ SÁNCHEZ, M. (2002): Feminismo gitano. Una aportación solidaria a la superación de las desigualdades de género. Publicación Jornada DONA GITANA: UN ESPAI PER A LA PARTICIPACIÓ, 5 de noviembre de 2002, FSGG, Barcelona, p. 5

En cuanto a la institución del patriarcado, donde las feministas blancas sitúan la primera determinación de la opresión de las mujeres, las mujeres feministas gitanas plantean que cualquier definición de opresión en un sistema patriarcal ha de hacer alusión al racismo. *"Vivimos en una sociedad machista, racista y clasista"* señala una de las mujeres gitanas en el trabajo de campo. El patriarcado como primera determinación de la opresión de las mujeres, ignora totalmente la inaplicabilidad de tal concepto, como ya lo hacía en las comunidades negras, en el análisis de la complejidad de las relaciones en el pueblo gitano.

Otro de los ejes del discurso feminista hegemónico, es el relativo a la reproducción. En este tema también nos encontramos diferencias entre ambos feminismos. Aun así, debemos de advertir, que se trata de un debate aun en continuo proceso dentro del feminismo gitano. Para muchas mujeres gitanas la maternidad es un valor muypreciado, pero este hecho no les tiene que impedir el desarrollo de sus proyectos y así lo están reclamando, a la vez que esta maternidad es cada vez más consciente y escogida. De todas formas, existen también alrededor de este debate, varios aspectos estereotipados en los que se relaciona habitualmente a la mujer gitana con la imagen de madre con numerosos hijos. Ana Segovia en este aspecto nos esclarece:

"La gitanidad y la etnicidad no va ligada a cuantos hijos yo tengo, lo que pasa es que, desafortunadamente, la imagen estereotipada siempre nos relaciona con la mujer gitana rodeada de muchos hijos, y esto en la actualidad no es así"

Además de las diferencias que acabamos de presentar entre los conceptos y debates entre el feminismo hegemónico y el feminismo gitano, existen una serie de conceptos, valores e ideas que nacen de la propia cultura gitana y que el feminismo gitano también los pone en valor para compartir con los otros feminismos.

La unión y la solidaridad, el afán de superación, el respeto a las personas mayores son características que se han repetido contantemente en nuestro trabajo de campo. Todos estos valores están insertos dentro de la propia cultura gitana y por ende, están presentes en el feminismo gitano. Ejemplo de ello son las siguientes frases que extraemos de nuestro trabajo de campo. Pepi nos dice:

"Disfrutar de tu familia, la solidaridad, la unión, el respeto a los mayores, son valores gitanos muy bonitos y que se preservan dentro del feminismo gitano. Pero no ese respecto a los mayores por mandato, sino ese disfrute de los mayores. A mi encanta sentarme con mi abuela y que me cuente cosas de sus antepasados, eso para mí es muy importante y para la mayoría de los gitanos también porque nos transmiten esa visión de experiencia que nosotros no tenemos"

En la misma línea Ana declara: *“El pueblo gitano se caracteriza siempre por un sentimiento de solidaridad, por un sentimiento de unión de alguna manera y eso es una cosa que históricamente ha sido así y que eso tiene que seguir preservándose incluso en nuestro feminismo”*

Por lo tanto y a modo de conclusión de este apartado, y respondiendo a una de las preguntas de nuestra investigación, podemos afirmar por todo lo que hemos argumentado, que el feminismo gitano existe y además por todas sus características que no se encuentran recogidas y representadas por el feminismo hegemónico, se trata de un feminismo autónomo que se ha ido creando a los márgenes del movimiento feminista blanco, payo y occidental.

A través de las experiencias y las voces de nuestro trabajo de campo, hemos dado cuenta, que el feminismo gitano se trata de un movimiento, que al igual que el feminismo indígena y el feminismo negro, tiene como sus pilares fundamentales la lucha contra las opresiones y dominaciones no solo de género, sino también étnico-raciales y económico-sociales.

También hemos podido señalar, cómo los debates y los conceptos principales del feminismo occidental y eurocéntrico se tornan de manera distinta cuando se aplican sobre las mujeres gitanas. Por lo tanto, el feminismo gitano se erige entorno a sus propios debates y conceptos, que en muchas ocasiones no encuentran cabida dentro del feminismo payo.

Y por último, y siempre de la mano de nuestro trabajo de campo, hemos podido aproximarnos a los conceptos que subyacen de la cultura gitana y que por ende, son asimilados y presentados con orgullo por el feminismo gitano.

4.3 FEMINISMO GITANO: UN FEMINISMO CONTRA-HEGEMÓNICO SURGIDO DESDE LOS MÁRGENES.

Llegados a este punto, ya hemos respondido a una de nuestras preguntas de investigación, concluyendo que el feminismo gitano existe. A lo largo de este apartado vamos a responder a la segunda de nuestras cuestiones ¿es el feminismo gitano, un feminismo contra-hegemónico que surge desde los márgenes? Para ello y siguiendo los conceptos y debates teóricos y epistemológicos, que hemos señalado y recogido en nuestro marco teórico, crearemos un puente de diálogo con los distintos movimientos feministas que surgen, se construyen y se reivindican desde los márgenes.

Cuando hablamos de las luchas y reivindicaciones del feminismo gitano, debemos hablar inevitablemente, como hemos venido señalando, de una reivindicación también cultural. Así pues, las mujeres gitanas no entienden la superación de sus desigualdades y su promoción sin la inclusión del pueblo gitano en su conjunto. Los y las gitanas, como una minoría marginalizada y estigmatizada, han creado un *ethos* de alteridad continua, creando una vida dentro del grupo familiar como espacio de seguridad-control frente a la históricamente conocida amenaza exterior. Esta identidad propia de las mujeres gitanas, que como hemos visto debe ser entendida como una identidad interseccional, está protagonizada al menos por dos opresiones, dominaciones y discriminaciones que son las de género y étnico-racial.

El aspecto diferenciador, al igual que ocurre con el feminismo negro y el feminismo indígena, recae sobre la opresión y dominación étnico-racial. Son más de quinientos años durante los cuales el pueblo gitano se ha creado e imaginado desde la alteridad y la marginalidad. A lo largo de este estudio, más concretamente en el primero de los capítulos del contenido, hemos hecho referencia a cómo los gitanos y las gitanas han sido imaginados e imaginadas en el pensamiento colectivo de la sociedad mayoritaria, desplazándoles hacia los márgenes de la propia sociedad. Las herramientas estructurales de poder para conceptualizarlas y categorizarlas como personas marginales, posicionadas en las periferias, sin voces propias, han sido y siguen siendo entramados de opresión provocados por el poder muy complejos de deconstruir. Recordemos las doce pragmáticas que han intentado eliminar el carácter cultural propio del pueblo gitano en el mejor de los casos, ya que en otras ocasiones se le ha intentado directamente exterminar. Debemos en este punto recordar cómo miles de gitanos y gitanas fueron llevados a los campos de exterminio en la segunda Guerra Mundial, y cómo el dictador fascista Franco cooperó en ello²⁵. Todos estos agravios han creado una identidad más fuerte y cohesionada del pueblo gitano como respuesta a todas estas medidas del poder.

Estas situaciones nos llevan a reflexionar sobre cómo al pueblo gitano se le ha intentado, desde todas las estructuras del poder, *colonizar* su propia cultura, y por lo tanto *colonizar* su propia identidad. Al igual que en nuestro marco teórico, esta *colonización* no es entendida desde los fenómenos de descolonización de territorios, acaecidos sobre todo a partir de 1945, sino más bien desde una posición de poder del

²⁵ Para más información sobre este tema recomendamos la lectura del libro Los últimos españoles de Mauthausen, escrito por el periodista Carlos Hernández.

discurso colonial. Este *discurso colonial* se presenta y se manifiesta como un predominio discursivo y oficial que se apropia y codifica las categorías de análisis. Este *discurso colonial* se encuentra inserto dentro de una dimensión epistémica colonial que afecta incluso al propio movimiento feminista “clásico”. La apropiación de la historia por parte de los feminismos de las mujeres blancas ha despojado de su propia historia a los “otros” feminismos incluyendo al feminismo gitano. Apropiándose de la memoria histórica, se apropian también de la definición de la opresión así como del diseño de las estrategias políticas transformadoras. Anulando las historias particulares, inventan una sola historia, la que ha protagonizado el movimiento feminista blanco occidental desde el periodo ilustrado. Y desde esa historia, se legitiman como el movimiento feminista por excelencia, expulsando y silenciando al resto de realidades. El feminismo gitano, al igual que los “otros” feminismos, mediante este *discurso colonial* presente en el feminismo hegemónico, ha sido silenciado y no reconocido. Esta dominación estructural establece una equivalencia universal de las mujeres, estableciendo una comparabilidad, donde existe la mujer occidental y después las “otras mujeres”. Las mujeres gitanas junto con las mujeres negras, las mujeres lesbianas, las mujeres chicanas, las mujeres de frontera, las mujeres inmigrantes, las mujeres musulmanas y un largo etcétera de mujeres son esas “otras”, que se reivindican y se construyen desde los márgenes.

Además de esta *dimensión colonial*, las mujeres gitanas, como hemos analizado, están insertas dentro de una frontera cultural que las separa del resto de la sociedad mayoritaria de su entorno. Esta situación, junto con el predominio discursivo anteriormente explicado, hace que el feminismo gitano se sitúe en los márgenes de la sociedad. Las luchas contra la opresión, la dominación y la discriminación a las que hace frente el feminismo gitano deben ser entendidas desde estructuras distintas a las que se han planteado desde el feminismo hegemónico. Estas estructuras distintas y que hemos detallado en el apartado anterior, el concepto de familia, el concepto de mujer, el concepto de patriarcado o la sexualidad, son las que se encuentran dentro de la frontera cultural del feminismo gitano, que le sirven para vindicar su derecho a ser escuchadas de manera distinta al feminismo hegemónico.

Por lo tanto, el feminismo gitano se encuentra transitando, construyéndose y reivindicándose desde los mismos espacios, reivindicaciones y luchas que los otros feminismos contra-hegemónicos. Por sus características propias, que hemos intentado discernir a lo largo de nuestro estudio, el feminismo gitano desde su genealogía, su propia *herstory* se apoya y se construye de la mano de los feminismos contra-hegemónicos.

Así pues, el feminismo gitano desde su reivindicación de un concepto de mujer diversa donde, también ellas se puedan sentir representadas y escuchadas, con sus características culturales y étnicas, comparten luchas con los feminismos contra-hegemónicos. Con su lucha en contra de la opresión y discriminación étnico-racial, se sitúan en paralelo con los feminismos negros, feminismos indígenas, feminismos chicanos. Por lo que podríamos decir que esta característica propia del feminismo gitano, lo sitúa dentro de las mismas luchas de los feminismos contra-hegemónicos. Por su carácter identitario, el feminismo gitano nos habla además de mujeres cuyas identidades se forjan en la *frontera*²⁶. También son las chicanas, negras, lesbianas, migrantes, pobres, esas otras voces, y experiencias que metaforizan las fronteras identitarias genéricas, culturales, sexuales o lingüísticas. Todas estas nuevas fronteras epistemológicas que se abren en y por los cuerpos etnizados de las mujeres gitanas, de los cuerpos lésbicos, de color y empobrecidos de las mujeres periféricas, se unen bajo la misma voz de mujeres subalternas, que se reivindican desde los feminismos periféricos.

Por lo tanto, podemos decir, que el feminismo gitano se trata de un movimiento feminista contra-hegemónico que comparte luchas y reivindicaciones con todos esos feminismos que se han ido surgiendo desde los márgenes.

Las mujeres gitanas, aun sabiendo que sus posiciones feministas están siendo construidas y reivindicándose desde los márgenes, como muchos otros movimientos, son conscientes de que este camino no puede construirse solo desde el feminismo gitano.

El feminismo gitano, como ya hemos relatado a lo largo del trabajo, tiene una propia genealogía, pero esto no implica que las mujeres gitanas no aboguen por la construcción de una Herstory en mayúsculas, una historia común construida por todas las herstories, todas las voces y mujeres que han sido silenciadas. Esta nueva Herstory, inevitablemente debe ser dialógica, para crear un empoderamiento grupal. Tal y como recogíamos en el fragmento de Hill Collins, las mujeres de un grupo oprimido deben generar prácticas y conocimientos alternativos para promover su empoderamiento grupal. Así, mediante esta relación dialógica se podrán conectar las experiencias individuales y el conocimiento grupal. Todos estos feminismos comienzan a unir sus experiencias y sus voces silenciadas entorno al feminismo dialógico, que como ya hemos señalado en el marco teórico, busca la transformación de la vida de las mujeres

²⁶Concepto utilizado por Anzaldía (1987) en su libro "*Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*"

desde las propias mujeres, sobre todo desde y de las "otras mujeres", las cuales pueden aportar al debate sobre la transformación de las relaciones de género la enorme riqueza de sus experiencias vitales. Se basa en la inclusión de las voces de todas las mujeres partiendo de la igualdad de las diferencias. Así pues, el feminismo dialógico es un enfoque que supera el feminismo de la igualdad y el de la diferencia, y que se construye a partir de la pluralidad de voces de todas las mujeres que deciden, mediante el diálogo igualitario, qué quieren y cómo lo quieren. Por lo tanto, el feminismo gitano no solo se erige como propio, sino que además surge de la mano y en paralelo a las luchas y reivindicaciones de todos esos feminismos contra-hegemónicos que se construyen y se reivindican desde los márgenes.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio hemos dado respuesta a nuestras dos preguntas de investigación que nos planteábamos en nuestro inicio. Para ello hemos transcurrido por dos procesos de diálogo, uno con las propias voces y experiencias de nuestro trabajo de campo, las cuales se erigen como las propias sujetos de esta investigación más que objetos, y otro es el creado con los feminismos contra-hegemónicos, que nos ha ayudado a situar el feminismo gitano.

A través de ambos procesos de diálogo hemos podido verificar y comprobar una serie de premisas que llevan años en el debate feminista, pero en muy pocas ocasiones son investigadas y respondidas desde la propia academia.

Así pues, en nuestro trabajo, hemos comprobado como los estudios de mujeres gitanas son casi inexistentes en las ciencias sociales tanto a nivel nacional como internacional. Los estudios Gitanológicos que se han realizado, y se siguen realizando sobre el pueblo gitano en general, suelen "pecar" de una visión estereotipada y prejuiciosa de los mismos. Esto, normalmente se debe a que suelen ser realizados desde posiciones de poder y clasismo sobre el pueblo gitano. Los investigadores, por norma general hombres payos, suelen estudiar al pueblo gitano obviando a la mujer gitana. Por lo tanto, la poca producción existente está caracterizada por ser investigaciones eurocentristas y además androcéntricas.

Con respecto a la academia feminista, pocas diferencias nos encontramos con lo anteriormente descrito. La academia feminista representada por el feminismo hegemónico *mainstreaming*, que llevan a cabo medidas de igualdad efectiva y real a

través de las estructuras de poder, pocas veces tiene en cuenta la diversidad de voces que representa el concepto de mujer, dejando en los márgenes a millones de voces de mujeres como es el caso de las mujeres gitanas.

La red intelectual y social que propone los *Women Studies* en general no ha llegado a la comunidad intelectual femenina gitana y sin lugar a dudas, es una asignatura pendiente del feminismo gitano. En palabras de Sarah Carmona, la única gitana doctora en historia de España “*es para mí ilustrador y relevante, que el feminismo gitano siga el recorrido de las intelectuales afroamericanas y criollas que han conseguido lo que para nosotras, intelectuales gitanas, sigue siendo un sueño*”. Es por ello, que en este estudio, abogamos por la creación de una *Romani Women Studies* que ayude a la proliferación de investigaciones feministas gitanas dando una nueva visión que sin duda enriquecerá a todo el mundo académico gitano y también a la propia academia feminista.

En el estudio de nuestra investigación hemos constatado como el feminismo gitano tiene su propia genealogía y que ésta, no se encuentra representada por la Historia del feminismo hegemónico. Una de las tareas del devenir del feminismo gitano, se encuentra por lo tanto, en la reconstrucción y puesta en valor a través de la academia de su propia genealogía que sirva para empoderar al propio movimiento. Es a través de su esta, desde dónde se entienden y comprenden los conceptos y debates del feminismo gitano, puesto que no podemos analizarlos desde las mismas estructuras que lo ha venido haciendo el feminismo hegemónico. Así pues los debates en torno al concepto de mujer, patriarcado, la familia y la sexualidad como hemos visto a lo largo del trabajo, se constituyen de manera distinta a los feminismos payos.

Como también hemos estado analizando, el feminismo gitano lucha en contra de opresiones, discriminaciones y dominaciones que afectan a la mujer gitana de una manera multidimensional e interseccional. La mujer gitana se encuentra discriminada al menos por una doble opresión, por género y de manera significativa para los feminismos gitanos, al igual que para los feminismos negros y los feminismos indígenas, por su carácter étnico-racial. Así pues, el feminismo gitano se erige de manera significativa como un feminismo antirracista que lucha en contra del antigitanismo que sufren las mujeres gitanas de manera particular y toda su comunidad de manera general. Además de su lucha contra la opresión étnico-racial, el feminismo gitano, parte de una premisa heterogénea de la población gitana, por lo que su lucha en contra de las dominaciones y discriminaciones son multidimensionales y afectan a más identidades, como pueden ser las relacionadas con el carácter económico-social, de identidad sexual, y cualquier otro tipo de condición que las discrimine y oprima.

Por las características que hemos estado discerniendo a lo largo de esta investigación y su correlación con las mismas luchas y reivindicaciones, podemos decir que el feminismo gitano es un feminismo contra-hegemónico, que al igual que los “otros” feminismos se construyen y se reivindican desde los márgenes.

Las voces subalternas de las mujeres gitanas han sido silenciadas y no tenidas en cuenta por la academia, por lo que ha llegado el momento de alzar sus voces para reivindicar la centralidad de su tablero teórico y metodológico, y dejar de ser vistas desde la frontera y desde los márgenes para convertirse en las verdaderas protagonistas de su propia emancipación

6. PROPUESTAS DE CONTINUIDAD

Como he comentado en nuestra introducción, este trabajo nace de un compromiso social, personal y también político, y es en estos mismos compromisos en los que este Trabajo de Fin de Máster no puede significar un punto final.

A medida en que las voces y experiencias de las mujeres gitanas iban cogiendo fuerza y posicionándose en mi investigación, más interés y más compromiso personal se ha despertado en mi humilde faceta como investigador para dar continuidad a esta línea de investigación.

Con los puentes de diálogo contruidos, no sólo dotamos de herramientas de empoderación teórica al feminismo gitano, sino que también les dotamos de un protagonismo y un altavoz para que sus propias voces y experiencias reclamen su protagonismo.

Este TFM, por lo tanto trata solamente de la punta de un gran iceberg que merece ser analizado, estudiado y desarrollado por las grandes protagonistas de este feminismo: las mujeres gitanas. Para ello, y dando un paso a un lado, para que sean las mujeres gitanas las verdaderas protagonistas, me gustaría poder acompañarlas en este gran camino que se encuentra delante y juntas poder devolverles la voz que les arrebataron. Para ello, y como hemos dicho, esto no es un punto final, se trata de un punto y aparte, ya que, tras la presentación y defensa de esta investigación propongo los siguientes pasos que podría realizar y así poder dar continuidad a esta línea de investigación:

- Escribir artículos académicos en revistas donde exponga los resultados de mi investigación, para crear y posicionar estos debates en la academia feminista
- Participar en coloquios y mesas redondas que traten de Feminismo gitano

- Fomentar y apoyar la creación de una Red de Romani Woman Studies
- Poder seguir investigando este gran iceberg que es el feminismo gitano, que me permita seguir “buceando” en las voces y experiencias de las mujeres gitanas, y poder conseguir visionar esa parte del iceberg que se encuentra debajo del agua y que con este TFM he comenzado a descubrir.

7. BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, J. M^a (2011): "*Los inicios del movimiento social gitano en Valladolid: El asociacionismo gitano femenino en Valladolid*" en DÍAZ, L.ÁLVAREZ, O., y TOMÉ, P, Lugares, tiempos, memorias. La Antropología Ibérica en el siglo XXI, Universidad de León. ISBN: 978-84-9773-583-4
- ARRUFAT, M (2004): "*Las «otras mujeres» y la Pedagogía de la Autonomía de Freire*" en Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 18(2), ISSN 0213-8464
- AYUSTE, A. y PAYA, M. (2004). "*Mujer gitana y educación: un camino hacia los derechos humanos*". Encuentros sobre educación, 5 (111).
- BERNÁ D. (2016): "*Subjetividad y resistencia desde los márgenes: procesos de articulación identitaria entre los gitanos y las gitanas LGTB*". Tesis doctoral
- BIDASECA, K. (2010): "*Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*", sb, Buenos Aires.
- BORROW, G. (1921). "*The Zincoli or an account of spanish gypsies*" London.
- CARMONA, S. (2011): "*Memoria de la mujer gitana: un todo por hacer*" Transcripción de la ponencia en la Universidad de Barcelona de 2011.
- CURIEL, O. (2007): "*Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista*", Nómadas, nº 26, abril, Universidad Central-Colombia, pp. 92-101
- DE LAS HERAS, Samara (2009): "*Una aproximación a las teorías feministas*" en Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política, no 9, enero 2009.
- DE LIMA, C. (1998): "*Repensando el género: Tráfico de teorías en las Américas*"
- EXPÓSITO, C. (2012): "*¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género e España*" en Investigaciones Feministas, vol. 3
- GAY B, P. (1999): "*Gypsies in Madrid. Sex, gender and the performance of identity*". Oxford: Berg.
- HARAWAY, D. (1995): "*Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*", Cátedra, Madrid
- JABARDO, M. (2013): "*Apuntes para una genealogía del pensamiento feminista negro*" en Pueblos. Revista de Información y Debate. 6, mayo 2013.

JABARDO, M (2012): *"Feminismos negros. Una antología"* Traficantes de sueños
Mapas

LEBLÓN. B. (1987): *"Los Gitanos de España: El Precio y el valor de la diferencia."*
Barcelona: Gedisa

MEDINA, R. (2013): *"Feminismos periféricos, feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar"* Revista Internacional de Pensamiento Político - I Época - Vol. 8 – 2013, ISSN 1885-589X

MOHANTY, CH. T. (2008a) *"Bajo los ojos de Occidente. Feminismo académico y discursos coloniales"*, en Suárez. L. y Hernández. A. *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Colecc. Feminismos, Cátedra, pp. 112- 162. Trad. por María Vinós de una versión actualizada del artículo publicado en *Boundary 2* 12 nº 3/13, nº 1 (primaveraotoño 1984), reimpreso en *Feminist Review*, nº 30, otoño, 1988.

PUIGVERT, L, REDONDO, G (2005): "Feminismo dialógico: igualdad de las diferencias, libertad y solidaridad para todas" en *El género quebrantado: sobre la violencia, la libertad y los derechos de la mujer en el nuevo milenio/ coord. Por Joaquín Giró Miranda*, ISBN 84-8319-236-5

SÁNCHEZ, M. (2002): *Feminismo gitano. Una aportación solidaria a la superación de las desigualdades de género*. Publicación Jornada DONA GITANA: UN ESPAI PER A LA PARTICIPACIÓ, 5 de noviembre de 2002, FSGG, Barcelona

SUÁREZ, L. (2008): "Colonialismo, Gobernabilidad y Feminismos Poscoloniales" en Suárez, L. y Hernández, R. A. (eds): *Descolonizando el Feminismo. Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, pp. 24-67. Disponible en <http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/descolonizando.pdf>.

OLIVARES, C. (2010). *Una aproximación al arte gitano. Trayectoria y uso de los estereotipos en las artes plásticas*. *Revista de Antropología Experimental*, No 10/ 22: 395-405.

8. ANEXOS

TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA N°1

Entrevista realizada el jueves 21 de Septiembre en Madrid con Pepi Fernández Camacho, mujer gitana de 31 años, nacida en Albacete y graduada en Trabajo social por la Universidad Complutense de Madrid, y activista en defensa de los Derechos Humanos. Ha desarrollado la mayor parte de su carrera profesional en la intervención con menores, jóvenes y mujeres. Actualmente trabaja en la Fundación Secretariado Gitano en el Dpto. de Inclusión Social. Es coordinadora del *Programa Calí, por la igualdad de las mujeres gitanas*.

Sé podrá escuchar la entrevista a través del siguiente enlace, <https://drive.google.com/open?id=0B8iJL1D-i8zQNmcYZWpYNkd3ZFU> que estará disponible hasta la defensa de este TFM.

- ¿Qué es para ti ser mujer?

Ser mujer, ser personas, a ver, entiendo que después va a ser que significa ser gitana, porque ya me la han hecho esa pregunta y para mi ser gitana es ser persona por qué contesto de esa manera porque es importante dejar claro que soy ciudadana, entonces ser mujer es ser ciudadana, ser persona no? Pero evidentemente ser mujer implica muchas cosas. Si la quieres corta, la respuesta, es ser ciudadana, ser persona ¿no? Pero una respuesta larga y reflexiva sería eso, ser persona, ser ciudadana pero implica muchas cosas y mucha carga sobre todo, implica mucha carga por el hecho de que la sociedad te impone ciertas cosas. Aunque se subliminalmente pero te hace llevar una carga extra eh y cada vez que pasa el tiempo más, es decir, cuando eres pequeña te das cuenta de cosas te das cuenta de desigualdades te das cuenta de injusticias pero no haces frente a ellas por lo que sea, por tu capacidad por tu trayectoria por tu entorno pero cada vez más te das cuenta de esas desigualdades y haces frente a ellas, protestas, te quejas, reflexionas... Y eso es una carga más porque es constantemente tener que ir defendiéndote de agresiones, de agresiones de todo tipo. Ya no te estoy hablando de ser gitana, te estoy hablando de ser mujer. Cuestiones de desigualdad, cuestiones de discriminación, de machismo, etc., etc. ¿Qué es bonito? Es bonito, yo no cambiaría ser mujer por ser hombre, es decir, si volviese a nacer sería hombre... No, sería mujer, pero en una sociedad más justa.

- Y veo que cuando respondiste dijiste te hablo desde una perspectiva ya de ser mujer, eh, ¿diferencias el ser mujer de ser gitana?

A ver, te he hecho esa diferencia por el hecho de la ciudadanía activa, cuando yo... a mí

me preguntaron qué es ser gitana, yo siempre digo es ser persona pero por el hecho de que hay que dejar claro, evidentemente esto lo haces con un tono reivindicativo y de sensibilización, de que somos ciudadanas de pleno derecho con derechos, con deberes y que lo tienes que reivindicar. Yo no lo diferencio, soy mujer gitana. Para mí va junto, no va separado. No soy mujer por uno y soy gitana por otro, soy mujer gitana.

- ¿Alguna vez si has sufrido discriminación ha pesado más la discriminación por ser mujer, por ser gitana o por alguna otra cosa?

Por ser mujer la sufres diariamente, discriminación subliminal, discriminación eh mini discriminaciones, los micros machismos de los que se habla ¿no? En el lenguaje, en los comentarios, en los chistes, es se sufre todos los días. A la hora de... no sé así una discriminación significativa por ser mujer... yo qué sé qué decirte... No sé en los comentarios típicos de "las mujeres son..." ¿Vale? Y por ser gitana pues evidentemente más. Sí que las he sufrido... soy un privilegiada en el sentido de que físicamente no se me identifica eh por mi trayectoria personal y laboral no se me identifica eh por mi cv profesional tampoco pero en cuanto te identifican por sí que vives situaciones por ejemplo se me ha negado el acceso al alquiler, eh, dentro de la universidad uno de los profesores en tercero de carrera era abril, yo acaba en mayo, abril, uno de los profesores se puso a decir que España no había sido nunca racista. Una compañera dijo que sí que era racista porque hoy en día la gente en el metro se levantaba de al lado de la persona mora o negra. Entonces él contestó diciendo que eso era la sociedad, no, España, no la legislación. Entonces yo le contesté que las (ilegible) pragmáticas (ver pragmáticas reyes católicos...), el código de la Guardia Civil del año 78, etc., etc. Y contestó diciendo que eso era porque los gitanos nunca nos habíamos querido integrar y que nos habíamos dedicado a robar durante toda la vida. Eso un profesor de la Escuela de Trabajo Social en el año 2008. Eso es una discriminación. La segunda discriminación es que ninguno de mis compañeros ni de mis compañeras me apoyó. Yo me levanté, le contesté, me fui dando un portazo, nadie se acercó en ese momento a mí, nadie me defendió en el momento del aula. Solo una persona después se me acercó, la cual no conocía, era un chico, se me acercó, me dijo se le ha ido la boca. Eso es la segunda discriminación de un mismo acto pero la tercera discriminación es que cuando yo fui a poner la queja, el secretario de la escuela de trabajo social me dijo que no la pusiera porque no iba a llegar a ningún lado. Evidentemente la puse y no llegó a ningún lado. Y ese profesor tiene muchas quejas, muchas, tuvo una denuncia. En la Escuela de Trabajo Social, de Somosaguas, de la Complutense en el año 2008. Vino aquí una alumna de prácticas del grado, vino a conocer la fundación, hablamos y entonces me dijo que seguía él y que ella le había puesto una queja también. No por discriminación sino por las notas, por el procedimiento y demás tiene muchas quejas.

- ¿Crees que existen alguna característica común cuando hablamos de mujer gitana, existe alguna característica que las defina?

No. Podemos tener muchos rasgos en común, pero no nos podemos definir con ese rasgo por qué, porque hay muchas que no entran dentro, hay muchas que se pueden no sentir identificadas y porque definirnos con eso sería generalizar y/o negar la diversidad de las mujeres gitanas. Pero sí que es cierto que hay muchas cosas que tenemos en común pero una cierta, un cierto número alto de mujeres gitanas tanto a nivel nacional como a nivel regional, pero no para definirnos. Es decir, rasgos comunes tenemos pero no para definirnos por ellos porque negaríamos la diversidad.

- ¿Y esos rasgos comunes cuáles serían?

Es que pueden ser tanto físicos como identitarios, es decir, ¿todas llevamos el pelo largo? No. La mayoría llevamos el pelo largo, sí. Por ejemplo. Si es un alto número pero no es una característica física como por ejemplo para definirnos como tal. Eh Yo ahora que he estado en Portugal y que he tenido contacto con ellas, y que sigo en contacto con ellas, me siento muy identificada con su forma de ser. Por ejemplo, el humor. Pero ya no solo de las mujeres sino de los hombres y mujeres. El humor es muy común, tenemos un humor muy común, muy parecido gitanos españoles y gitanas españolas con gitanas y gitanos portugueses. Pero evidentemente viene un checo y son de otra forma. Sí que es cierto que tenemos muchas cosas en común que nos identificamos por ciertos aspectos, que tenemos algo (ríe) que nos hace identificarnos pero que no se pueden estructurar como criterios o como características definitorias. Ni a la personalidad, ni a la identidad, ni a las costumbres tampoco. Porque costumbres tenemos muchas en común. Yo siempre he pensado que todos los gitanos en Nochebuena comíamos potaje y eso no es así porque hay gente que no lo come. Pero si tú hablas con gitanos, hay mucho muchos que en Nochebuena comen o cenan potaje porque es típico. Jaén, por ejemplo, lo hace, Albacete lo hace, Murcia lo hace, Madrid lo hace, Córdoba. Pero por ejemplo, mis amigas de Zaragoza no, las de Galicia tampoco. También depende de donde proceda la familia, es decir, que sí que hay ciertas cosas que nos identifican y tenemos una identidad común. No se puede negar que tenemos una identidad común pero no para definirnos y estructurarnos un patrón de... Porque vuelvo a, insisto, negaríamos nuestra diversidad.

- ¿Si pudieses dar tres características de esa identidad que puede ser la común, que tres características podrías definir como mujer gitana?

Yo te puedo dar las mías. La primera yo creo que es orgullo identitario. A ver, en mí, seguro, pero tiene su justificación en que no sentimos tan perseguidas, tan maltratadas, tan atacadas, tan cuestionadas, porque siempre tiene el..., desde internamente te dicen que tienes que, por ejemplo, (Esto no lo pongas: el tema del pañuelo, desde dentro dicen

sí el pañuelo que tal que pascual, desde fuera te dicen no, el pañuelo que no que tal) es como una constante agresión interna y externa, entonces eso te hace tener un orgullo identitario, que te hace reforzarte en tu identidad, en tus características, en tu sentir. Esa sería una y tres, es que no se... ¿Características que definan a la mujer gitana? yo creo que luchadora, luchadora porque consigue todo lo que se propone, la mujer gitana, las mujeres gitanas consiguen todo lo que se proponen somos mujeres bravas, fuertes... Tiene que ver con lo de antes, por la constante superación que tienes que ir haciendo, por las constantes agresiones que tienes, tienes que ir enfrentándote a tantas cosas que te haces fuerte y que ves como lo consigues. Yo diría el orgullo identitario, luchadora, fuerte, las tres.

- ¿Y esas agresiones por parte de quien vienen?

Por muchos sitios. No tiene por qué ser agresiones directas ni mucho menos físicas, no me refiero a eso. Muchas veces son simbólicas, vienen por parte del resto, vienen por parte interna como por hombre como por mujeres. EL hombre porque, desde una perspectiva patriarcal y machista, no significa que todos lo han ni mucho menos voy a generalizar, pero desde una perspectiva patriarcal y machista porque quiere que tu sigas un patrón muy... La palabra es, un patrón de mujer gitana. Es decir, ellos definen lo que es una mujer gitana y tienen que ir ahí, ¿no? Muy relacionado con el género, la perspectiva de género. Las mujeres gitanas porque para no perder la identidad del pueblo debido a las agresiones históricas que hemos tenido de supervivencia, es decir, no has querido aniquilar durante siglos, pues el pueblo gitano tienen un sentido de supervivencia enorme porque constantemente nos hacen desaparecer. Claro, si tú desde dentro dicen que por mandato de género, la que tiene que hacer supervivir la cultura la mujer, porque es la que transmite los valores y desde fuera sientes agresiones... la mujer se hace responsable de llevar la tradición cultural. Es una doble vertiente. Desde dentro, cualquier cultura no solo la gitana, pero yo te hablo de la gitana porque es la que me pertenece, cualquier cultura hace diferencias de géneros, el hombre es el productor, la mujer es la que está en casa y se dedica a producir cultural, a educar en valores y a cuidar a los hijos. Y tú educas y crías a los hijos, tienes que multiplicar tus valores culturales. Eres tú como mujer la que los enseña y tú tienes que hacer que tu cultura perviva pero como externamente te están atacando de forma que quieren destruir al pueblo gitano, no me refiero en 2017, durante toda la historia y hoy en día se sigue teniendo esa percepción. No porque a través de las leyes nos quieran hacer desaparecer pero la integración en la sociedad hace que tu pierdas tus valores. ¿Quién tiene que transmitir eso con mayor peso? Las mujeres. Porque tienes que, es tu mandato por género pero a la misma vez, tu identidad te hace hacerlo porque estás viendo que me quieren hacer desaparecer. Recibes agresiones internamente porque te

echas una carga tanto social como cultural mayor que al resto de personas, en este caso los hombres, pero externamente recibes agresiones constantemente, es decir, si nos vamos al tema del feminismo, ¿por qué tiene que negar la gente que haya un feminismo gitano? Para mí eso es una agresión, como feminista y como mujer. El hecho de que me quieran hacer, que quieran vender que para alcanzar un empoderamiento o una modernidad o una integración tengo que asimilar lo que hace una paya, ¿por qué es más importante los valores de una paya que los de una gitana? Otra agresión. Desde el instituto. ¿Por qué infravaloramos a los hombres gitanos? No es que si tú quieres promocionar, si tú quieres evolucionar te tienes que casar con un payo. ¿Por qué voy a infravalorar a un hombre gitano? ¿Por qué es mejor casarme con un payo? ¿Por qué es malo casarme con un gitano? O al revés, ¿cuántos hombres gitanos se casan con payas? El otro día en la entrevista de Antonio Carmona, a mí me enfado un trocito que hubo, pero el sobrino de AC dijo que él ha empezado a ser persona o a sentirse persona desde que se ha casado con una paya, ¿perdona? ¡Desde qué te parió tu madre eres personas, que es gitana! Es una forma de infravalorar a lo que es ser gitano o ser gitana incluso las personas como individuos. ¿Por qué? Porque te obligan a asimilar lo externo porque es lo bueno, cuestionan lo gitano porque es tradicional, es malo, es antiguo y para evolucionar tienes que asimilar el resto, ¿por qué? ¿Por qué es más bueno lo tuyo que lo mío? Evidentemente hay cosas que hay que mejorar pero es que en la cultura paya también pero ¿o es que en la cultura paya ya no hay machismo? Es que eso se escucha así (gesto) de veces, en el 2017.

- Me dices hay cosas nuestras que son muy buenas y hay cosas malas, hay otras que hay que mejorar. ¿Cuáles son buenas?

Pues muchas cosas, es decir, eh, hum, hoy en día que tengo 31 años y que tengo una vida rápida a nivel personal, laboral, tráfico, las prisas, los horarios, yo siempre he sido una personas desde joven que he querido asimilar, asimilar el tema del trabajo, hay que tener un trabajo estructurado, hay un trabajo con un contrato, hay que tener un trabajo con un horario, hay que tener un trabajo con un salario a final de mes, ¿por qué? Porque eso te da calidad de vida. Gracias a mi trabajo me puedo pagar mi casa, me puedo pagar mi ropa, me puedo pagar mis estudios, etc. ¿Vale? Pero, ahora, reflexiono y digo prefiero tener la vida que muchos gitanos tienen en el mercado, porque dedicas tiempo a ti, porque no trabajas, para ti, este tipo de vida eh trabajan para sí, no viven para trabajar, trabajan para vivir pero no viven para trabajar. Y eso es algo que el pueblo gitano lo ha tenido siempre, es decir, hay que disfrutar la vida, viven la vida en el momento, disfruta de todo a tope no te importe el mañana. Eso sí que lo echo de menos... En mí, he sido yo la que lo ha perdido porque mi familia es así, pero yo al rodearme de ciertas personas, payas o gitanas me da igual porque yo me junto con

muchas gitanas que son, que tienen un trabajo reglado, con contrato, etc., etc. Que tienen el mismo ritmo de vida que yo, me refiero que no es porque lo haya aprendido de los payos. Pero que sí que echo de menos eso, esa libertad, esa vivir el día, ese disfrutar de todo, ese reírte de todo. El pueblo gitano tiene esos valores muy importantes. Los típicos que se dicen siempre, la familiar, cierto, la solidaridad, cierto, el respeto, cierto, eh, la unión, cierto. Es decir, a mí me parece tan triste, te pongo ejemplos reales, cuando estaba en la universidad una de las compañeras era de Santander, yo entendía que era un amiga mía muy amiga pero tampoco conocía a su familia y no conocía su familia porque ella no veía a su familia... Pero para mí es triste no relacionarte con tu familia. Ella se vino a Madrid, su familia se lo pagaba todo, y ella iba a su casa solo tres veces al año y se venía con la ropa lavaba, pero no veía más a su familia. En verano se dedicaba, un año se fue de Interrail, otro año, es decir, que si tú tienes dos meses y medio en verano, lo más normal es que estés tiempo con tu familia, pues ella a lo mejor estaba una semana. Para mí eso es triste, que yo lo respeto y que probablemente tenga una relación mejor que yo con la mía, no tiene que ver la cantidad con la relación pero para mí es triste no disfrutar de tu familia. Y esos valores son muy gitanos y para mí son muy grandes. Disfrutar de tu familia, la solidaridad, el respeto, la unión, ese respeto a los mayores... Pero no ese respecto a los mayores por mandato, sino ese disfrute de los mayores. A mí encanta sentarme con mi abuela y que me cuente cosas de sus antepasados, eso para mí es muy importante y la mayoría de los gitanos lo disfrutan. No sé si, evidentemente mucho payos lo disfrutarán porque no es cuestión de generalizar, pero en lo que yo he visto a mi alrededor, payas en este caso, no lo disfrutan y para mí son valores gitanos muy importantes.

- ¿Qué significa para ti el feminismo?

Para mí el feminismo es el pilar de mi vida, para mí es una forma de vida, para mí es un estilo de vida, que fomenta la igualdad y que beneficia a cualquier ciudadano o ciudadana independientemente de su color, su raza, su religión y evidentemente de su sexo. No es algo excluyente, no es algo que agreda, es un estilo de vida, una forma de vida en la cual alcanzar la igualdad en la diversidad y el disfrute de todos los derechos de todas las personas.

- ¿Crees que ese feminismo defiende a las mujeres gitanas?

Depende. Es decir, ¿el feminismo defiende a las mujeres? Sí, ¿a las mujeres gitanas? Intenta, pero no las tiene en cuenta. También depende de qué feminismo estemos hablando, si hablamos de un feminismo blanco no, porque el feminismo blanco o el feminismo clásico, aboga por los derechos de las mujeres pero con una determinada posición social, con un determinado estatus y con una determinada corriente de pensamiento y lo que quiere es que todas las mujeres tengan esa estructura de vida

que ese feminismo busca. Pero ahí, no entran las mujeres gitanas porque, yo quiero alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres pero yo no voy a andar el mismo que tú, que otra feminista blanca. El proceso es distinto y sobre todo las inquietudes pero lo más importante es que no se puede hablar por nosotras. Si el feminismo lo que, una de las críticas que hace el feminismo es que los hombres ocupan todos los espacios y que no nos dejan a las mujeres hablar y que no nos dejan expresarnos ni alcanzar lo que queremos, el feminismo blanco está haciendo lo mismo con el resto de feminismos porque están hablando por nosotras. Es decir, las feministas blancas se están convirtiendo en lo que están criticando porque tú quieres para ti lo que tú buscas para ti, pero yo puede que no lo quiera, ¿me has preguntado si lo quiero? En cuantas ocasiones he escuchado siempre "es que yo me puse, yo que soy voluntaria en tal ONG, como objetivo que el grupo de mujeres gitanas se sacase el graduado". Es un objetivo muy bonito, pero tú les has preguntado a ellas si quieren sacarse el graduado. Y un graduado es algo bueno tu imagínate si estamos hablando de que se divorcien, por ejemplo. Entonces, el feminismo no tiene en cuenta todas las interseccionalidades. Los feminismos racializados, sí. Evidentemente, en esos feminismos racializados tiene que estar el feminismo gitano si no se queda una pata coja porque sí muchas de las luchas, muchas de las situaciones de las que partimos, muchas de las reivindicaciones de las feministas musulmanas, feministas afroamericanas, feministas afrodescendientes o chicanas, etc. son las mismas pero no queremos lo mismo. Por ejemplo, una de las reivindicaciones de las feministas afrodescendientes, algo que ellas viven directamente es su estética, ellas pueden reivindicar su identidad. Además es que los feminismos racializados se mezclan con la reivindicación identitaria, es decir, estás mezclando una cosa con la otra pero es que va unido. En este caso, las feministas afrodescendientes con su estética reivindican mucho tanto como mujeres, como feministas, como negras o racializadas. Yo no lo puedo hacer porque yo no sé qué indumentaria llevaban las mujeres gitanas antiguamente. Sin embargo, las mujeres afrodescendientes sí que pueden reivindicar su identidad con su estética, con esos pañuelos, con esos colores, con esas faldas... Nosotras no. Eso lo hemos, nos han hecho perderlo. Entonces un feminismo blanco nunca nos va a tener al 100% en cuenta y sobre todo no alcanza a entendernos, sobre todo porque no nos escucha y porque nos niegan. Por ejemplo, la semana pasada estuvo una de las técnicas de igualdad en un campus feminista y ha encontrado un montón de fascismo y hubo algunas que le dijeron que por qué tenía que existir el feminismo gitano, qué dónde quedaban ellas en el feminismo gitano. Es que tú no tienes que estar en el feminismo gitano, tienes que estar en el feminismo, no en el gitano. Tú puedes apoyar, tú puedes reivindicar, tú puedes acompañar pero no puedes sentirte dentro porque no eres gitana, igual que yo en el de las musulmanas. No me

puedo meter en el feminismo musulmán a pesar de que compartimos muchísimas cosas pero yo no puedo hablar por el nombre de una musulmana, qué se yo del Islam.

- ¿Qué echas en falta del feminismo blanco/payo?

Escuchar, escucha activa, es decir, y empatía, ni nos escuchan, ni empatizan, ni quieren que ese es el problema. Se están convirtiendo o se han convertido a lo largo de toda la historia en lo mismo que ellas han criticado. Evidentemente son pioneras, que es cierto. Son pioneras pero no son, es decir, ellas no es que empezasen sino que son las primeras que se escucharon. En los medios de comunicación, el sistema político, el sistema de poder siempre ha estado en manos de los payos, los blancos, no de los musulmanes, no de los negros, no de los chicanos, no de los gitanos...Entonces estas feministas fueron pioneras pero se ha escuchado solo a ellas, cuando las feministas musulmanas o las feministas chicanas, sobre todo las afrodescendientes también luchaban a la par en su época, pero no se sabía porque eran silenciadas por el poder en todos los sentidos. Se desconoce mucho esa historia. Feministas gitanas existen desde hace muchísimos años, también depende de cómo definamos ese feminismo, como definamos esa revolución. Pero sobre todo, lo que echo en falta es esa empatía, esa escucha, es decir, se han convertido en lo que ellas han criticado. Han asumido el poder, que lo ostentan por una clase privilegiada, y no escuchan a las gitanas.

- Dices que las feministas gitanas existen desde hace mucho tiempo...

Depende de cómo queramos definir feminismo. La palabra feminista es una palabra totalmente contemporánea, la palabra feminista existe desde los años 70, en los años 40 sí que empezaron a reivindicar, pero no existía la palabra feminismo, podría existir la palabra igualdad. Eso es algo actual. Si nosotras definimos el feminismo como personas, en este caso mujeres, el feminismo no es solo de mujeres, podemos definirlo como mujeres revolucionarias que eh luchaban por sus derechos, por una situación de igualdad, por una situación mejor para sí y para su pueblo, las mujeres gitanas siempre han estado ahí, las primeras. Es decir, el feminismo blanco una de las primeras reivindicaciones del feminismo blanco era alcanzar cuotas de poder a través del trabajo, trabajo remunerado, es decir, que se reconociese no solo el trabajo doméstico, del hogar, sino salir fuera del hogar a trabajar a cubrir sus espacios de poder para empoderarse, querían alcanzar el empoderamiento a través de muchas formas pero una era a través del trabajo. Pues las mujeres gitanas han estado en esos trabajos durante toda una vida, es decir, las payas payos de muchos países estaban, se diferenciaban a través de géneros, la mujer en casa, el hombre en el trabajo. En las mujeres gitanas y los hombres gitanos no había esa diferencia, esa diferencia existe ahora. Hace, no sé, desde los años 70/80 algo así, y hoy en día sigue existiendo en muchos sitios que no es así. Es decir, las mujeres gitanas han estado a la par que los hombres o los hombres

a la par de las mujeres casi que me atrevería en el tema de los trabajos. Ciertamente es que no existía el concepto de trabajo como tal, sino, la familia hace cosas para subsistir y para ganar la vida y para disfrutar. Es lo que te decía antes, el pueblo gitano siempre ha disfrutado de ese trabajo porque era su forma de vida no era romperse el lomo para comer, a pesar de que se rompían el lomo, no sino su estilo de vida era hacer cosas, hacer cosas para vivir y eso lo hacía la familia no lo hacía el hombre. Si nos vamos a los oficios tradicionales siempre iba la familia, era el hombre, era la mujer, eran los niños... Y hoy en día en los mercados lo podemos ver, va el hombre, va la mujer, y los fines de semana van los niños. ¿Quién va a emplear? Va toda la familia, no va el hombre solo. Pues eso ha existido siempre, por eso te digo que el feminismo gitano, entiéndelo como empoderamiento, como lucha de igualdad de oportunidades siempre ha existido es ahora cuando hay más desigualdades. Para mí es, principalmente, por el hecho de la irrupción del trabajo reglado en la vida del pueblo gitano, del capitalismo. El capitalismo lo que busca es poder y beneficio económico, según ellos entienden eso lo hace el hombre. Por lo tanto, estructura y diferencia las funciones de cada persona. Al hacer esa diferencia, las mujeres se quedan en casa, los hombres al trabajo. Y si las mujeres salen al trabajo es con un trabajo para complementar al hombre, para ayudar a la economía familiar no que es parte de la economía familiar. Por eso te digo que las mujeres gitanas han estado participes en ese sentido, las mujeres gitanas cuando había una reunión no estaban excluidas, eran parte de esa reunión, las mujeres gitanas son parte decisiva de todas las decisiones de la familia, siempre. Y hoy en día los grupos de mujeres gitanas que toman decisiones son activos, lo que pasa que eso no se visualiza. Y además, por el hecho de esa irrupción del capitalismo y de proyectar en la sociedad el hecho de que el hombre tiene que llevar la voz cantante, el hombre tiene que ser el cabeza de familia, etc., etc. Parece que da miedo, tanto a payos como a gitanos, dejar claro que la mujer tiene un papel activo. Aunque lo tenga, se niega. Es decir, mis abuelas, en mi familia las que han ganado el dinero son las mujeres, pero quién era la cara visible de quien había ganado el dinero, los hombres y lo han ganado ellas y todo el mundo sabía que lo habían ganado ellas, en mi familia y en el resto. Hoy en día eso sí que se verbaliza, antiguamente no. Hoy en día cualquier joven gitano te dice: si mi casa la llevaba mi abuela, hoy en día si pero antes no se verbalizaba. Pero igual que pasaba en las mujeres payas, las casas las llevaban las mujeres, no es cuestión de generalizar, pero la mayoría de las casas gitanas las han ganado y las han llevado las mujeres pero de cara a la galería se tenían que ver los hombres porque si no perdían honra pero eso es producto de la sociedad, no de la cultura.

- ¿Podríamos decir que la cultura gitana es una cultura que tiene tintes feministas? No, no me voy a aventurar a decir eso porque la realidad no es así. Es decir, no tiene

tintes feministas pero no es tan machista como se vende. Es decir, el machismo que vive hoy en día el pueblo gitano y es cierto que lo vive, la sociedad del pueblo gitano hoy en día es machista sí, igual que la sociedad paya, es decir, tiene el mismo feminismo que el resto de sociedades. Producto del capitalismo desde mi punto de vista, y es social. Pero es un machismo aprendido, es un machismo impuesto no significa que antes el pueblo gitano fuese feminista, no, no lo era porque existían desigualdades de género pero no existían las desigualdades de género que existen hoy tan marcadas a través de roles de género, a través de la productividad, existían desigualdades porque la sociedad era así, porque por desgracia en la humanidad el hecho de que tú tengas la regla y de que tú seas la que vas a parir te hace ver como que eres menos, tienes menos fuerza... Eso aunque parezca un absurdo tiene mucho que ver con el pensamiento de hoy en día y del de antes. Entonces el pueblo gitano no era feminista, pero no era tan machista como lo es era, ni es natamente machista. El machismo que vive el pueblo gitano es aprendido de la sociedad en la que vive, evidentemente aquí tiene un nivel de machismo diferente al que viven en Suecia, que por mucho que sean sociedades feministas siguen existiendo desigualdades.

- ¿En qué parte de tu vida cotidiana que afecta el feminismo?

A todo, es que el feminismo es parte de mi vida. No se puede diferenciar una cosa con otra, es que no es algo que te quitas o te pones no es un rol que va cambiando, tu pensamiento, tu forma de actuar, tu forma de sentir, tu forma de reaccionar ante las situaciones tiene que ver con tu perspectiva feminista. Está presente en todos los ámbitos de mi vida.

- ¿Cómo crees que se recibe el feminismo dentro de la comunidad gitana?

A ver, hay que tener en cuenta que la palabra feminista es una palabra desconocida por el 80% de la sociedad española, en general. Nadie sabe lo que es el feminismo, todo el mundo lo asemeja a hembrismo todo el mundo se piensa que queremos ir en contra de los hombres, que queremos más derechos que los hombres, que queremos mandar más que los hombres.. Teniendo en cuenta eso se percibe mal, pero se percibe mal por el desconocimiento que existe, en el sentido de que a nadie le gusta perder sus privilegios, ni a hombres ni a pudientes. Las feministas blancas tienen más poder que yo, ellas si... En el congreso de los diputados por ejemplo, en el pacto contra la violencia ¿Con que feministas han contado? ¿Han contado con algún colectivo feminista? Si ha contado con algún colectivo feminista ha contado con el feminismo blanco, no ha contado con el resto. Ellas tienen ese poder, igual que los hombres. La gente que ostenta poder no quiere perderlo porque pierde privilegios. Entonces, evidentemente, a cualquier persona que tú le hables de perder privilegios la vas a tener enfrentada a ti. Cualquier sociedad, en este caso el pueblo gitano, lo recibe como una amenaza pero lo recibe como una

amenaza porque desconoce lo que es.

- ¿Tú crees que si se hace una pedagogía con ello se aceptaría?

Eh, habría más tolerancia, no voy a decir que se aceptará, pero habría más tolerancia por parte de muchas mujeres porque yo no entiendo a las mujeres en general, y a las mujeres gitanas en particular, que se niegan a ser feministas, no lo entiendo. Sí sé por qué. Por la pérdida de identidad y de identidad cultural porque asemejan el ser gitana es ser rancia, es estar por debajo de tu maridad y eso no es ser gitana. Claro, a ti te enseñan que para ser una buena gitana tienes que estar debajo de tu marido. Si a ti te han enseñado eso tu no quieres perder tu identidad por lo tanto lo refuerzas diciendo no, yo soy machista. Yo atendía a una mujer a la que le expliqué el feminismo de mil maneras y el último día se fue diciéndome que iba a ser machista siempre por más que me digas, yo quiero ser machista. Y tenía 26 años. Porque para ella el ser rancia, o ser machista es ser más gitana, es un desconocimiento.

- ¿Ser rancia?

Tradicional, no es tradicional... Tradicional-desigual.

Dices que ella prefiere preervar lo que es culturalmente gitano...Pero porque considera que ser feminista es no ser gitana. Es el desconocimiento.

- ¿Hay opción de elegir el feminismo y opción de elegir ser gitana? ¿Existe una elección? ¿Puedes combinar el ser gitana y ser feminista?

Totalmente. Yo lo soy. Yo soy gitana feminista. Yo no soy mujer feminista, yo soy gitana feminista.

- ¿Y tú no eliges entre tu propia cultura y el feminismo?

No, porque es compatible por completo. Una vez me preguntaron ¿cómo podía ser feminista y tener como pilar básico a la familia? Porque según esta persona, era un hombre, el feminismo lo que busca es el individualismo. Para mí el feminismo no busca el individualismo, el feminismo gitano, quizá el feminismo blanco, sí, no lo sé. Yo entiendo el razonamiento, el individualismo por el disfrute de derechos. Si tú pones como centro de tu vida a la familia tú tienes que dejar de hacer cosas por ti, es decir, porque tienes que dedicar tiempo a la familia, tienes que desprenderte de privilegios para tus hijos, tienes que desprenderte de nivel económico por tus hijos, etc. Pero es que yo no quiero ser así, de qué me sirve a mí tener derechos, de que me sirve disfrutar de mis privilegios si no tengo con quien compartirlos. Y yo quiero compartirlos con mi familia. Entonces, el feminismo gitano sigue teniendo como pilar básico a la familia, sigue respetando sus costumbres y sus tradiciones, evidentemente, hay cosas que no nos benefician y que queremos modificarla o incluso no las compartimos. Eso no me hace ser menos gitana.

- El calificativo de muchas gitanas que llaman a otras como apayadas, ¿por qué

crees que es?

Me remito a lo de antes, por el sentido de supervivencia. Somos un pueblo atacado durante siglos, que las pragmáticas han intentado una y otra vez destruir nuestra cultura, destruir nuestra identidad y que muchas de ellas van en contra directamente de las mujeres gitanas, lo que te decía antes de las mujeres afrodescendientes. Ellas pueden reivindicar su estética, yo no porque me la han arrancado. Entonces, si a ti te van arrancando cosas, la estética, el habla, los oficios, etc. Si a ti te van arrancando poco a poco tus cosas, tus costumbres, te van quitando tu identidad. Se ha interpuesto dentro de... es un sentir de esto es gitano y esto no, porque nos quedan tan pocas cosas de las que vivimos hace 100 años y muchas más de las que vivimos hace 600 años, nos quedan tan pocas cosas que hemos tenido que... O que muchas gente estructura qué es gitano y que no y lo que se sale de ahí es payo. Pero por el hecho de supervivencia, ese gitanómetro del que se habla es por la supervivencia por identificarnos, por mantener, que es un error para mí, pero sí que entiendo por qué lo hacen, es simplemente por sobrevivir por no desaparecer por preservar nuestras costumbres pero sí que es cierto que el pueblo gitano es el pueblo que más se ha adaptado a todo y que no ha dejado de ser gitano y que no ha desaparecido por más que han querido. EL pueblo gitano es muy diverso debido a todas las adaptaciones que ha hecho durante todo su proceso histórico y hoy en día se sigue haciendo. Hoy en día sigue habiendo personas resistentes a ese cambio pero por el tema de no desaparecer.

- ¿Existen referentes dentro del feminismo gitano?

Sí. Vuelvo a insistir, como feminista, como etiquetar a una mujer feminista que se identificase como mujer feminista, no pero porque el concepto no existía. Pero tú tienes una Carmen Amaya que fue la primera mujer que bailó en pantalones encima de un escenario, dime tú a mí si eso no es feminista. Es decir yo soy capaz de quitarme mi falda de volantes y ponerme con pantalón y encima con un pantalón de torero, con pantalón alto. ¿Tú tienes a una Serneta? Dolores no sé qué, que esa mujer en el 1800 daba clases de guitarra, un instrumento que actualmente es un instrumento masculino entre comillas, pues esa mujer en el 1800 y mucho daba clases de guitarra a los señoritos de la burguesía madrileña. Claro, son mujeres invisibilidades, desconocidas por completo, incluso por nosotras. Carmen Amaya no solo se puso pantalones para subir a un escenario, sino que hizo películas y cruzo el charco, es decir, llevó el flamenco por todo el mundo. La Niña de los Peines fue la primera mujer que empezó a comercializar el flamenco porque antes de ella existían muchas cantaoras y cantaores pero que no se les contrataba, a lo mejor se les daba cuatro perras... Se dedicaban a ello profesionalmente pero no había un contrato de por medio, la primera fue ella. Es decir, son mujeres referentes que sí han propiciado a ese feminismo gitano. ¿Que no

las va a identificar nadie como feministas? Cierto, las podremos identificar las cuatro gitanas feministas que nos identificamos como tal pero para mí sí que son referentes y si las identifico como feministas a pesar de que no lleven el sello, pero porque tampoco existía esa palabra. Y como ellas te puedo decir muchas, es decir, tanto a nivel español como europeo. Tenemos a Papusa, está Soraya Pos?, que es eurodiputada por el Partido Feminista sueco, y luego está Soraya no sequé, Sofía, que es del 1500 o por ahí que fue la primera mujer en dar clases en una universidad, la primera matemática rusa en dar clases en una universidad y era mestiza, hija de un zar y una gitana. Referentes ahí, el problema es que no se las identifica como feministas por el desconocimiento, por el concepto moderno, por todo lo que quieras. Pero estas mujeres han propiciado el empoderamiento del resto de mujeres gitanas, que es con lo que yo me quedo para ser feminista. Si tú propicias tu empoderamiento propio, el de tu familia y el del resto de mujeres que te rodea que te conocen y propicias que el resto se fije en ti para fomentar tu empoderamiento para mí estás siendo feminista.

- Decías que los ejemplos de feminismo y muchas de ellas, hablaste seguido del folclore, de dos personas que se dedican a lo público ¿por qué? ¿Tú crees que desde el espacio público donde ellas estaban expuestas se puede transmitir mejor el feminismo cultural?

Te he puesto esos dos ejemplos porque hemos hecho una guía de sensibilización y son las que me han venido a la cabeza. Desde lo público se llega antes, no se llega antes, se llega más lejos pero no antes. Yo cuando entre en la universidad era tan yupi y tan utópica que pensaba que las revoluciones se hacían a lo grande. Las revoluciones se hacen al pequeño nivel y al nivel local, es decir, cuanto más pequeño sea el núcleo más resultado vas a obtener porque vas a llegar antes y lo importante es que se vaya extrapolando de ese pequeño núcleo al más grande, al más grande... Esas mujeres a nivel público llegan a más gente pero no calan con la misma intensidad que las del nivel local.

- La pregunta te la hacía porque en el feminismo negro, se transmitía el feminismo venía a través de su cultura popular del canto, del jazz... ¿Igual también en el feminismo gitano?

En los oficios, las mujeres gitanas siempre han estado en el espacio público. Se supone que la división de poder se hace en el espacio público y en el privado, público, poder, privado no poder. Las mujeres gitanas siempre han estado en el espacio público porque estaban en el espacio del trabajo, ya no solo del flamenco, sino de los oficios, tanto si eran canasteras como si eran herreras como si eran vendedoras ambulantes. Tiene que ver con lo que me estás diciendo pero no se transmite a través de las letras se transmite a través del hábito y de la rutina. Si tu perteneces al espacio público, si tu estas

acostumbrada a llevar dinero todos los días en tu bolsillo, si tu estas acostumbrada a hablar con todo tipo de gente... Eso te hace que tu estés más empoderada si tu estas metida en tu casa donde solo ves a tu marido y a tus hijos, en la que tienes que estar con la cabeza agachada, evidentemente, eso lo que hace es que te quita poder, te hace inútil. Las mujeres gitanas siempre han estado en el espacio público. No lo asemejo a lo que me estás diciendo porque los cánticos del pueblo gitano, el flamenco en este caso, hablaban, en muchas ocasiones del sufrimiento que ha vivido. Cada palo del flamenco tiene un sentir, está el martinete o la soleá, los tarantos... Ese tipo de canta lo que hacía era que cantaba con pena, es decir, tu transmitías tu sentimiento de dolor. Sin embargo, están las alegrías o las bulerías que lo que transmiten es ese sentimiento de alegría. Entonces, ahí sí que había diferentes letras musicales pero yo desconozco si se transmitía el empoderamiento a través de ahí, se transmitía la cultura y el pasado histórico, eso seguro. Porque nosotros lo que más sabemos de nuestro pasado histórico se nos transmitía a través de los cuentos y de la música, porque como bien sabrás no salimos en los libros de texto.

- ¿Cuáles crees que son los retos del feminismo gitano? ¿Qué es lo que puede aportar la cultura gitana al feminismo?

Los retos del feminismo gitano son que se nos escuche, que no solo depende de nosotras sino de toda la sociedad y sobre todo de la sociedad feminista. Que se nos cedan nuestros espacios, es decir, son espacios nuestros pero se nos tienen usurpados. Insisto, lo que te he dicho antes del pacto de violencia de género, ¿en qué momento se ha tenido en cuenta a la mujeres gitanas? Las mujeres gitanas por desgracia también sufrimos violencia de género. No se nos tiene en cuenta ni como feminismo ni como grupo de mujeres. Para mí un reto es que se nos reconozca como feminismo pero es un reto externo más que interno. Es una lucha nuestra que tenemos que llevar a cabo nosotras por desgracia pero que no es solo parte nuestra y responsabilidad nuestra. Y la cultura gitana puede aportar al feminismo de muchas maneras, sobre todo teniendo en cuenta ese pasado histórico. Para eso tenemos que conocer ese pasado histórico porque hoy en día si tú haces una pregunta a un grupo del Promociona de chavales jóvenes de menos de 15 años y tú le preguntas si el pueblo gitano es machista, te dice sí. Y te lo contestan así, sí. Pero no siempre ha sido así, el problema es que desconocemos ese pasado. La cultura gitana puede aportar muchísimo con ese pasado histórico, con ese empoderamiento de esas mujeres, con esa no aceptación del capitalismo. Para mí el capitalismo es el que genera todas las desigualdades, tanto a nivel de género como a nivel cultural, el capitalismo lo que quiere es una clase de poder que mande sobre el resto y que produzca. Las masas tienen que estar abajo y cuanto menos estorben mejor. Para mí el capitalismo genera todas esas desigualdades. El

pueblo gitano siempre ha estado fuera de ese capitalismo, excepto hasta hace muy poco, porque si no entras a ese sistema de producción capitalista mueres, mueres de hambre literalmente. Uno de los oficios de las últimas dos décadas del pueblo gitano, entre muchos, han sido los mercadillos y estaba fuera del capitalismo entre comillas. Hoy en día muy poca gente vive de los mercadillos. Cuántas familias gitanas han tenido que salir del mercado y meterse en trabajo arreglado de lo que sea porque si no, no comes, no puedes vivir, no puedes llegar a lo que la sociedad te demanda, no puedes llegar a darles libros a tus niños, no puedes llegar a ponerle una Tablet y un ordenador en tu casa. Porque eso la sociedad te lo exige si quieres que tu hijo no se sienta discriminado dentro de un aula porque solo tenga un boli tienes que tener dinero. Te obliga a estar al ritmo de vida del resto de la sociedad, te exige que tú tengas un nivel económico enorme. El mercado no te lo puede dar, tienes que entrar dentro del sistema capitalista.

TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA N°2

Entrevista realizada el miércoles 20 de Septiembre en Madrid con Ana Segovia Montoya, mujer gitana de 28 años, nacida en Cádiz y graduada en periodismo por la Universidad de Sevilla, cuenta además con el máster en comunicación política e institucional y actualmente trabaja en el departamento de comunicación y acción internacional de la Fundación Secretariado Gitano.

Sé podrá escuchar la entrevista a través del siguiente enlace, <https://drive.google.com/open?id=0B8iJL1D-j8zQeE9TbGFfdUp0ekU> que estará disponible hasta la defensa de este TFM.

- ¿Qué significa para ti ser mujer?

Es una condición, es un género, una manera que te toca, cuando naces te asignan un sexo, te asignan un género, te dicen que ser mujer significa ir de rosa, jugar con muñecas, jugar con temas de cocina, de limpieza de cuidados de bebé y te dicen lo que no es ser mujer, que es jugar con balones, con robots, vestir ropa oscura... Entonces tú creces y te configuran una imagen de lo que es ser mujer y por eso a día de hoy ser mujer no tiene absolutamente nada que ver con lo que era ser mujer para mi hace dos o tres años. Ahora ser mujer es descubrirse, todavía estoy descubriendo que es ser mujer ahora, a día de hoy.

- ¿Qué significa para ti ser gitana?

Yo creo que ser gitana es un añadido, es decir, a día de hoy como estamos en la sociedad en la que vivimos pertenecer a un grupo minoritario como es el pueblo gitano

es un privilegio, pero claro hay tres partes o cuatro, tres o cuatro pilares que a mi hacen sentirme gitana que es la cuestión de que yo comparto, hay un himno que nos hace sentirnos gitanos y que nos hace reconocernos como gitanos, hay una bandera que nos hace sentirnos gitanos y gitanas, también hay un idioma, un lenguaje que nosotros aquí en España desafortunadamente no lo hablamos y luego otra de las cosas que a mí me hace sentirme gitana es la solidaridad y el respeto quizá a las personas más mayores de la familia. Pero más allá de eso, ser gitana no me hace sentirme diferente al resto de la sociedad.

- ¿Qué significa para ti ser mujer gitana?

Pues ser mujer y gitana significa estar una situación de doble discriminación por una cuestión de condición étnica y por una cuestión de ser reconocida en la sociedad como del sexo débil. Si de alguna manera las mujeres sufren discriminación simplemente porque son mujeres no por eso se trabaja la igualdad de género, la que es mujer y es gitana está sufriendo una doble discriminación.

- ¿Te sientes antes mujer o gitana?

Me siento persona, primero me siento persona y luego el orden me da igual, me siento gitana, me siento mujer. Soy todo y no soy nada porque ¿qué es ser gitana? Pero primero soy persona.

- ¿Se podría separar ser mujer y ser gitana o para ti es algo unido??

Soy todo, yo soy mujer, yo soy persona y soy Ana Segovia Montoya, mujer gitana. Yo no soy ni mujer, ni gitana, soy mujer gitana.

- Si alguna vez has sentido discriminación, ¿te has sentido discriminada más por ser mujer, más por ser gitana o más por algún otro aspecto?

Lo que pasa es que yo estoy pasando un proceso, entonces yo he conocido en mi vida posiblemente de una manera más directa la discriminación étnica, por un motivo étnico. En la discriminación en la que yo no me había parado a pensar nunca es en la discriminación que sufren diariamente las mujeres solo por ser mujeres, que para mí por cuestiones personales era un tipo de discriminación mucho más diluida, que yo no la percibía tan abiertamente que era a lo mejor una expresión sexista, era una pequeña diferencia en los sueldos, era una pauta a lo mejor familiar de tú por ser mujer no hagas esto o deja de hacer esto... Y claro sí que he vivido de una manera más intensa, yo personalmente, la discriminación por una cuestión étnica pero ahora me estoy dando cuenta que la discriminación por motivo de género es una situación que yo no sé cuál sería más flagrante que cuál. No lo sé.

- ¿Podrías ver desde dentro una característica común que pueda definir a la mujer gitana?

Mira yo creo que las gitanas históricamente se han caracterizado por el sentimiento de

superación consigo mismas, aunque no lo parezca o aunque la sociedad a veces no lo reconozca como tal. Las gitanas, el pueblo gitano, es un pueblo que ha sido errante que se ha tenido que adaptar a todos los cambios, a todos los tiempos que ha intentado también preservar su identidad bajo ciertas cosas que son más o menos cuestionables pero de alguna manera yo sí que considero que las gitanas históricamente si se han caracterizado por algo ha sido por la fuerza y por el coraje que le han echado al día a día.

- ¿Qué significa para ti el feminismo?

Ahora feminismo significa trabajar o promover la igualdad entre mujeres y hombres, que sean las condiciones igualitarias, mismas condiciones para mujeres que para hombres.

- Dices ahora, ¿y antes?

A mí el feminismo me da mucho miedo, era una palabra que tenía connotaciones muy negativas para mí. Porque los medios de comunicación, ciertas instituciones académicas... se encargan de hacer que esta palabra contenga muchísimas connotaciones negativas, todo esto de feminazis, eh, las radicales... Todo este tipo de circunstancias, todo este tipo de contexto o todo este tipo de escenario hacen que una persona que no conoce el feminismo se asuste cuando oiga porque lo entienda todo como negativo, como malo, como radical. Y cuando realmente empiezas a conocer te das cuenta que el feminismo no tiene ninguna connotación negativa.

- Tu siempre separas un antes y un después, ¿cuál fue tu trance entonces?

Supongo que cuando finalicé los estudios universitarios empecé a conocer a más mujeres gitanas y no gitanas que tenían ciertas inquietudes por el feminismo, he aprendido muchísimo de las mujeres, he aprendido muchísimo de muchísimas mujeres no solo gitanas sino no gitanas. He aprendido que los feminismos son diversos, he aprendido que no hay una sola forma de ser feminista, quiero decir tu eres feminista o no eres feminista, eso es como la que está embarazada o lo estas o no lo estas. Pero de alguna manera, los feminismos son tan diversos como tan diversa es la sociedad en la que están. Yo entiendo que tiene que haber un feminismo gitano, yo creo que es así.

- ¿Y cómo sería ese feminismo gitano?

Es que hay que tener muy en cuenta que el contexto y la situación que han vivido las mujeres gitanas históricamente no tiene nada que ver con aquella situación primera de aquellas mujeres que en aquel momento fundaron el movimiento feminista que eran burguesas, que estaban, que eran mujeres con unas condiciones económicas y sociales estables, con marido en este caso adinerados, algunas promovían el voto. Las condiciones de la población gitana, en este caso de las mujeres, desafortunadamente es una situación que social y económicamente en la mayoría de ocasiones es mucho más baja y por lo tanto el tipo de feminismo tiene que ser distintos porque el punto de

partida es diferente. Se puede aprender de otras voces, se puede aprender de otros feminismos pero no se puede copiar ningún modelo. ¿Cómo debería ser un feminismo gitano? No lo sé, porque todavía no se ha definido, desde luego, igual que el feminismo blanco no. Imposible, porque el feminismo blanco tal y como se concibió en un momento tenía un punto de partida completamente distinto. Estamos hablando de mujeres con una posición económica buenísima mientras que las mujeres gitanas de aquella época estaban siendo perseguidas, bueno hasta el 36 se les ha estado aplicando la ley de vagos y maleantes. Las mujeres gitanas se han caracterizado por ser siempre objeto de exotismo, siempre objeto de analfabetismo, objeto del estereotipo de la exageración en el vestuario, de la seducción a los hombres, de la brujería, de la magia... Toda esa situación hace y configura una manera de creer y de trabajar el feminismo completamente diferente a la de la mujer blanca. No quiere decir que, en ese sentido, no seamos compañeras de viaje, no vayamos de la mano, no nos apoyemos y no aprendamos unas de otras, que es distintos.

- Haciendo una revisión hacia atrás, ¿podrías decir que tu madre o tu abuela puedan ser feministas?

Desafortunadamente, en mi casa yo no he vivido un modelo... no.

- ¿Tú crees que nada de lo que haga tu madre o de lo que pueda hacer tu abuela o te hizo pueda considerarse feminismo?

Yo he vivido un modelo patriarcal, que ha sido una copia absoluta del modelo de sociedad que tenemos, sociedad paya. Yo sí he vivido y he sufrido las consecuencias del modelo patriarcal, sin embargo, sí que es verdad y quizá deberíamos visibilizarlo y no lo hacemos que en las casas gitanas en muchas ocasiones de puertas para adentro han mandado las gitanas. Y eso, muchas mujeres gitanas por los espacios que yo he compartido lo han considerado una forma de hacer feminismo. Las gitanas han tomado la iniciativa, han hecho el reparto económico, han hecho el reparto de víveres, se les ha asignado la educación de los hijos. Sí, en parte sí, en parte es una manera de tomar el liderazgo pero no sé si en ese momento se hacía por una situación de supervivencia pura y dura o por una cuestión de reivindicación de derechos. O si en aquella época, por desgracia, mi abuela o mi madre conocían ese contexto y sabían que podían reivindicar una serie de derechos y que mi madre no tenía que ser la responsable de la educación de nosotros. Bueno mi madre en este caso creo que ya no lo vivió y la relación ha sido mucho más horizontal. Que ella no siempre tenía que ser la responsable de todo, la transmisora de valores, la cuidadora, la que alimentaba... Sí que es verdad que en cierto modo las gitanas han tomado cierto liderazgo, te hablo de generaciones más cercanas a mí, lo que sí he escuchado, no sé si es verdad o no porque no está escrito, porque nuestra cultura es ágrafa desafortunadamente, es que hace muchísimos años

cuando los gitanos llegan aquí las gitanas eran las que lideraban. Eso sí lo he escuchado en varias sesiones de feminismo. Las gitanas eran muchos más liberales, sus ropas no se correspondían con las ropas que llevaban en aquella época las mujeres blancas de la zona, las mujeres participaban en la toma de decisiones, porque el grupo trabajaba de una manera muy horizontal y no se establecían jerarquías, entonces al no establecerse jerarquías todos eran iguales, no había una diferenciación de mujeres y hombres. Pero lo que yo he vivido en mi generaciones cercanas, ha sido, podemos hablar de un feminismo de puertas adentro, pero de cara a la galería seguíamos asumiendo el modelo patriarcal que la sociedad nos imponía.

- ¿Y ese modelo para dentro, podrías decir alguna característica?

En mi casa yo siempre he visto a mi abuela hacerse cargo de la paga, hacer la compra de la comida y racionarla, conseguir que de un puñado de garbanzos salía comida para 15. Pero me voy más allá, que hay componente histórico que es la discriminación y el antigitanismo, la discriminación y el antigitanismo ha perseguido al pueblo gitano durante toda su trayectoria, durante los cinco siglos y medio que tenemos. Y eso lo ha sufrido la mujer gitana también y como hemos dicho, de una doble forma, porque era mujer y porque era gitana. Entonces, en ese sentido, tú tienes que conseguir de alguna manera mantenerte en esta sociedad y por eso hablo del afán de superación, nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras tatarabuelas, eran perseguidas sencillamente porque eran gitanas y solo valía la gitana que iba vinculada al folclore. O sea, la gitana folclórica o la gitana exótica que servía como figurante ese si estaba bien aceptada pero una gitana... es que eran perseguidas. Se aplicaba la Ley de Vagos y Maleantes, se han aplicado doce pragmáticas que han afectado incluso, no diré más que a hombres que a mujeres, pero no sé una de ellas llevaba a los hombres a las galeras y a las mujeres las violaban, las separaban de sus hijos. Quiero decir que la situación de persecución que ha sufrido el pueblo gitano ha sido histórica y creo que ha sido peor en el caso de las mujeres gitanas, eso ha hecho que ha día de hoy las gitanas hayan tenido una historia de superación más grande o más fuerte que la de los hombres gitanos.

- ¿Podrías decir que existe un feminismo propiamente gitano?

Sí, porque lo veo. Sé que está, sé que existe, creo que debería de existir lo que pasa es que creo que esté feminismo... Que nos sea solo cuestión del feminismo gitano. Igual que creo que tiene que haber un feminismo musulmán, igual que creo que tiene que haber un feminismo de afrodescendientes... Yo creo que lo hay. Debería empezar a teorizarse sobre él, igual que se ha teorizado sobre otros feminismos y creo que debería ir de la mano de otros feminismos, eso es lo que pienso. Pero que hay un feminismo gitano, sin duda.

- Y ves que existe esa necesidad, ¿por qué no te representa el feminismo payo,

por ejemplo?

Claro, es lo que hemos hablado antes. El feminismo payo a mí me puede aportar, a mí me puede hacer aprender. El feminismo payo a mí me puede incluso formar en muchísimos aspectos porque yo vivo en una sociedad con payos y payas. Entonces, quiero decir, yo como gitana no me aílo, yo no vivo sola, sola con el pueblo gitano, yo vivo en una sociedad diversa y en esa diversidad hay partes del feminismo blanco o del feminismo payo que reivindica exactamente lo mismo que yo podría reivindicar. Pero es verdad, que los puntos de partida son distintos y que hay ciertas peculiaridades y especificidades que se tienen que tener en cuenta a la hora de reivindicar un feminismo gitano. Por ejemplo, cuando tú combates la discriminación por un motivo étnico, el feminismo blanco no puede combatir ese tipo de discriminación porque no la sufre. Puedes empatizar conmigo y puedes apoyarme en mi causa y puedes acompañarme en el viaje pero yo soy la que lo está sufriendo.

- ¿Podrías decirme si conoces algún referente del feminismo gitano?

Mira, hace 4 o 5 años, si no me equivoco, sale la primera gitana feminista, que no la cogen por gitana sino por feminista, al Parlamento Europeo, que es Soraya Postu? Yo a esta mujer la conozco en Bruselas hace cuatro años y me cambia la vida, ¡me cambia la vida! Porque digo una mujer y lo más grande del mundo, o lo más llamativo, es que Soraya Post? no llega al parlamento por gitana, Soraya Post llega al parlamento por feminista. Y lo de la gitanidad es un plus, pero no es una cuestión de cuota étnica y eso me cambió la vida doblemente porque era como decir no es que no es cuestión solo de la cuota, es que esta mujer es gitana, es feminista, tiene una historia de vida que es una barbaridad. Y de repente se sienta con nosotros empieza a contarnos como su hermano, su familia, su madre sufren discriminación recurrentemente por ser gitanos y ella tiene su causa, la defiende y la abandera, pero que además empatiza, siente la causa del feminismo blanco como suya y luego, dentro de que siente las causas del feminismo blanco como suyas, de alguna manera el feminismo gitano lo abandera, lo cree y lo promueve. Las voces diversas, el feminismo minoritario. Luego hay otra personas que a mí me gusta mucho y que se ha doctorado en Antropología la semana pasada que es Mari paz Peña que es una gitana de Jerez que ha trabajado muchísimos años en el movimiento asociativo y que para mí es un "coco", ella ha participado en el grupo de mujeres gitanas de la fundación, ella tiene una mente para temas de historia y ella ha trabajado mucho y promueve mucho el discurso de alejar a la mujer gitana de lo exótico, de lo folclórico... Su discurso me gusta mucho y para mí, posiblemente, son dos personas que cuando las he escuchado me han inspirado y me han hecho replantearme mis estereotipos sobre el feminismo cuando los tenían.

- ¿Cuáles crees que son los retos del feminismo gitano?

Bueno yo creo que el feminismo gitano primero tiene que hacerse, o sea, esto es más bien un reto de la sociedad que es dejarle un espacio al feminismo gitano. Aceptar que haya voces diversas y que haya feminismos diversos no es malo porque muchas veces tengo la sensación de que todo aquello que no va alineado con lo general o con lo mayoritario es negativo y yo creo que no. Yo creo que el feminismo gitano tiene que tener, primero creo que tiene que tener también voces fuertes, el feminismo gitano además creo que todas las mujeres gitanas que crean en la igualdad entre hombres y mujeres tienen que ir de la mano. Y en ese sentido también creo que vamos muy por detrás, falta esa cohesión real de que podamos trabajar todas juntas en favor de la misma meta. Y luego que la sociedad entienda que el feminismo gitano se merece un espacio y que tiene un espacio.

- Partiendo de la base de que en casi todas las sociedades occidentales existe una barrera muy grande para hablar de temas de feminismo, ¿en la cultura gitana existe esa barrera? Y si existe, ¿por qué crees que es?

Yo creo que, y ahora sí que te voy a hablar desde un punto de vista mucho más personal, porque yo no puedo hablar por los 850.000 gitanos que hay en España y no puedo abanderar dicha causa pero yo sí que creo que el pueblo gitano tiene miedo a que se pierda la identidad, hay un pánico histórico a que se pierda la identidad porque como se han sufrido tantos intentos de exterminio, se han sufrido tantos intentos de invisibilización, y se han sufrido tantas situaciones de discriminación el pueblo gitano tiene pavor a perder su identidad como pueblo gitano. Entonces qué pasa, que cualquier tipo de cambio que se quiera introducir hacia dentro siempre cuesta trabajo porque el cambio, cualquier cambio, hace que mis estructuras se tambaleen y si mis estructuras e tambalean, a lo mejor, esas cosas que a mí me caracterizan o que yo creo que me caracterizan como gitano o como gitana se pierden. Entonces, qué me va a diferenciar a mí del otro o de la otra. Y a veces, yo creo que eso pasa mucho con el feminismo que es una cosa que, se escucha "feminismo", ya hemos hablado de lo que refieren medios de comunicación y estructuras, instituciones académicas y no académicas, muchas veces en empresas, altos cargo... como se percibe el feminismo pues yo creo que eso ocurre lo mismo, cala de la misma manera dentro del pueblo gitano. Yo creo que hay ciertos temas que al pueblo gitano todavía le da miedo terminar de aceptar o entender, pero es precisamente por ese miedo al cambio que suponga la pérdida de identidad. Al final, todo es el miedo a la pérdida de identidad porque como recurrentemente se ha intentado acabar con nosotros y eso sí que está documentado, aunque no todo está documentado, si yo al final asumo o creo que o compro la idea, una idea que yo creo que viene desde fuera y que viene impuesta, entonces yo voy a perder esa diferenciación como gitano o como gitana. Y creo que se basa mucho en eso.

- ¿Qué crees que desde los valores de la comunidad gitana se puede aportar a un feminismo, a un feminismo global, de voces de muchos feminismos? Vuestra aportación desde vuestra comunidad que digas en esto, yo valoro mucho esta capacidad que tenemos de esto, valoro mucho esto, esto...

El pueblo gitano se caracteriza siempre por un sentimiento de solidaridad, por un sentimiento de unión de alguna manera y eso es una cosa que históricamente ha sido así y que eso tiene que seguir preservándose y eso se puede aportar a un feminismo blanco, hay otras muchas cosas, el sentimiento o el afán de superación que tienen las mujeres gitanas a mí me sorprende. O sea como... Y cuanto más pasa el tiempo más me llama la atención, o sea como... Ahora, ya no hablo de gitanas y de no gitanas, como ahora nos quejamos de cualquier cosa y nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras tatarabuelas con cualquier cosa se apañaban, pues en el caso de las gitanas era mucho más notorio. Como han vivido mis generaciones atrás, yo soy una absoluta privilegiada y en ese sentido creo que eso son cosas que se pueden aportar a un feminismo blanco, la auto superación, el coraje... Al final hemos resistido muchas cosas las gitanas: esterilizaciones forzosas, persecuciones, violaciones, nos han separado de nuestros hijos, experimentos médicos... Si tú te pones a mirar históricamente lo que han sufrido las gitanas ha sido casi, bueno se ha promovido el exterminio en muchísimas ocasiones de ahí las esterilizaciones forzosas, los experimentos médicos durante la época de Hitler y los exterminios... Yo creo que la situación de persecución que han sufrido las gitanas puede aportarle mucho al resto de la sociedad. Realmente, no se conoce eso es una parte que no se conoce, eso es una parte que está totalmente invisibilizada porque hay ciertas estructuras que tienen miedo a voces diversas. Y como tienen miedo a voces diversas, las voces del feminismo gitano no siempre se escuchan en todos los espacios y eso creo que es muy importante.

- El concepto de reproducción en la cultura gitana, ¿cuál es tu opinión sobre ese aspecto?

Lo que pasa es que aquí hay un error, eso no es una cuestión étnica, eso es una cuestión socioeconómica. La gitanidad y la etnicidad no va ligada a cuantos hijos yo tengo, lo que pasa es que, desafortunadamente, la realidad del pueblo gitano que se conoce es una realidad muy marginal y como es una realidad muy marginal las mujeres gitanas que se suelen ver o visibilizar son mujeres gitanas con un perfil socioeconómico bajo que hace que entren en la espiral de la pobreza porque no tienen recursos, porque son mujeres gitanas que están en una situación socialmente... viven a lo mejor en zonas de exclusión, el tema de la salud quizás no lo cuidan como deberían, el tema de la prevención a la hora de mantener relaciones sexuales tampoco es una prioridad... Entonces nos vamos moviendo en un círculo de analfabetismo, de exclusión, de no

cuidar su salud, del tema de dificultades en el acceso al empleo, pero está más vinculado al nivel social y económico que tú tengas que a que tú te llames Heredia, Fernández, Gimenez o Montoya. Y creo que aquí hay una perversión de la sociedad, en general, en confundir lo étnico con lo marginal y eso se aplica a muchísimas esferas de la vida de las personas gitanas. A muchísimas, en el empleo, en el tema educativo... Lo que pasa es que aquí un tema, por ejemplo, la educación es un derecho, es una cuestión de estado, la educación es un derecho. Tu puedes reivindicar eso, el pueblo gitano debería conocer sus derechos y debería reivindicarlos lo que pasa que estamos en un punto de partida en el que el pueblo gitano todavía, no entero no todo el pueblo gitano, pero que todavía el pueblo gitano está en una situación de vulnerabilidad muy grande. O el pueblo gitano al menos que se suele visibilizar porque luego si no, nos tenemos que ir a la pata de los gitanos invisibles que es que como no son marginales o no tienen que asistir a un recurso o no tienen que hacer absolutamente nada que esté vinculado al asistencialismo, etc... No se les reconoce como gitanos por parte de la sociedad. Probablemente, ninguna de esas mujeres que están en ese limbo de gitanas invisibles tenga porque procrear tanto.

- ¿Y esto es lo que a vosotros os llaman apayados?

Por parte de la comunidad, sí, en algunas ocasiones lo que pasa que la parte que te llama apayada es una parte de la comunidad que vuelve a corresponderse con esta situación de la que te hablo. Yo creo que, y afortunadamente cada vez más, dentro de la propia comunidad ya se empieza a valorar muchísimo el hecho de que tú seas capaz de estar y de saber estar en cualquier tipo de espacio y yo quiero pensar que cada vez más gitanos y gitanas van a apostar porque sus niñas terminen de estudiar. Y ahora hablo de las niñas, no hablo de los niños, me voy a centrar específicamente en las niñas. De alguna manera, a veces, te sientes en un limbo porque no se te reconoce como gitana porque has perdido o porque has dejado de lado ciertos principios que ellos consideran que son los gitanos, principios gitanos, pero eso son cosas todas añadidos, eso son añadidos. En común hay una bandera, una lengua, un himno y vamos a decir la solidaridad como cuarta que la añadido yo, todo lo demás es añadido. No es lo mismo ser gitana en Santander, que serlo en Jerez, que serlo en Cádiz, que serlo en Madrid, que serlo en Valencia y todo el mundo es igual de gitano, no hay un gitanómetro.

- ¿Por qué el gitanómetro se usa mucho?

Entiendo que el gitanómetro no se usa mucho, lo aplican más los payos que los gitanos. Los payos te identifican en el nivel de gitano que tú tienes según lo marginal que tú seas, se pegan ese lujo, porque ellos pueden.

(Fernando: Cuando más desconocimiento más utilizan el gitanómetro. Tú lo utilizas, tu gitanómetro cuanto más desconocimiento tienes más te acercas al estereotipo,

entonces tú usas tu gitanómetro personal. Cantas, baila, vas al culto, eres gitano. Eres moreno, tienes el pelo rizado. Estudias, regular. Mujeres como ella, a los hombre gitanos que venimos en la misma generación o detrás nos abre mucho los ojos y nos ayudan a estar en su lucha y del mano que eso es lo más importante. Y yo en el ámbito educativo que es lo que más controlo...)

TRANSCRIPCIÓN COLOQUIO CON MUJERES GITANAS

Coloquio realizado en Valencia el lunes 25 de septiembre, con tres mujeres gitanas sin estudios reglados de diferentes grupos etarios: La mujer 1, tiene 37 años, la mujer 2 tiene 52 y la mujer 3 tiene 59.

Sé podrá escuchar el coloquio a través del siguiente enlace, <https://drive.google.com/open?id=0B8iJL1D-j8zQdUR3UFZSVVhNOTQ> que estará disponible hasta la defensa de este TFM.

- ¿Cuál creéis que es la imagen de la mujer fuera de la comunidad gitana? ¿Cómo os vemos los payos a la comunidad gitana en general?

Mujer 1. Yo pienso que la imagen que tiene los payos de nosotras las gitanas es que somos muy sumisas hacia el marido, de que todo dependemos del marido y de que siempre tenemos que estar en la casa, con la suegra, el marido, los hijos... Y que... vamos, que no somos nada, dentro de la casa.

Mujer 2. Yo también he escuchado comentarios de los payos "ay, me voy a buscar una gitana porque así es como que todo se lo van a aguantar".

Mujer 3. Yo pienso lo contrario porque no he vivido eso pero yo siempre... Ha estado ahí el apoyo de mi marido porque somos una familia cristiana y en esas familia cristianas no decimos palabrotas ni nada, si hay alguna cosa lo resolvemos pero con ayuda del Señor porque nosotros somos evangélicos.

Mujer 1. ¿Pero tú, Lupe, que piensas un payo o una paya de ti como gitana?

Mujer 3. Pues yo pienso que todos somos iguales porque Dios nos hizo iguales, pero eso de distinguir que somos gitanos o moros o lo otro, yo lo veo una cosa que a mí no me gusta la verdad, pero no lo sé si nos vemos diferentes o... No lo sé.

Mujer 2. Yo conozco muchos vecinos, bueno payos, yo les digo vecinos y lo que piensa de la mujer gitana es que somos muy sumisas y muchas veces me lo dicen. Y yo le digo no te equivoques que yo no soy tan sumisa como tú crees, igual si dan conmigo...

Mujer 1. En verdad la pregunta tendría que ser para ella porque por ejemplo, de mí, pues a lo mejor conoces a alguien o estas en una reunión de escalera o vas a algún sitio y ellas te dicen ay pero es que tú no pareces gitana. Entonces es porque tú tienes un

concepto totalmente diferente de lo que estás viendo de mí que soy mujer gitana, en tu cabeza hay otro concepto por eso me dices "pero tú no pareces gitana". Entonces no sé si es por la manera de hablar, si es porque te ven trabajando, no sé qué tendrán ellos en su cabeza como mujer gitana. Sí que es verdad lo que dice Mari Luz que, pues a lo mejor eso, dicen "ay si te casas con una gitana no tienes que hacer nada porque toda la faena para mí, yo me puedo salir de fiesta que la mujer no te dice nada", como que todo vale, como eres mujer gitana todo vale. Y yo creo que ellas o ellos también tienen ese pensamiento. Digo yo, no sé, me puedo equivocar.

- Volviendo un poco más atrás, no tanto como mujer gitana sino como comunidad gitana, ¿que creéis que son vuestros valores fuertes o aquello que no se ve desde el mundo payo que no se reconoce?

Mujer 1. Yo lo que veo es que en los medios de comunicación no nos tratan con respeto y sí que es verdad que puede salir lo que la comunidad tiene como cultural pero no lo enfocan desde el lado del respeto. Entonces, por ejemplo, si hablan de la boda gitana lo hacen desde un tema muy primitivo, si hablan del luto también como muy primitivo. Todo lo que tenga que ver con nosotros no lo enfocan como una cultura que viene de mucho tiempo, que lo traten con respeto. Decir, por ejemplo, una familia por qué se pone luto o no se pone luto o por qué lo lleva un tiempo y otro tiempo no, la boda gitana qué significado tiene, un pedimento que significado tiene o por qué todos los gitanos si uno tiene un problema todos nos unimos, en fin, ellos no lo preguntan o ellos lo que ven y lo que perciben. Entonces, yo hago una boda gitana, por ejemplo, y ala a gastar dinero, el pañuelo, no sé qué, el luto, las personas enlutadas, entonces ¿si están enlutadas ya no van a trabajar o ya no pueden hacer esto o ya no salen de su casa? Hablan sin saber, entonces todo lo hacen sin respeto, sin preguntar, sin informarse. Tampoco saben a lo mejor por qué los gitanos uno tiene un problema y vamos todos. Porque seguramente hemos estado toda la vida unidos, si nosotros estamos toda la vida unidos pero cada uno tiene su casa pero uno de la familia tiene un problema lo normal, ahora no se ve tanto pero antiguamente te contaban que tocaban a la puerta y era un gitano que estaba en un pueblo que venía de no sé qué y se le abrían las puertas y se le daba cobijo hasta que se fuese otra vez.

Mujer 3. Y cuando una persona esta enferme que siempre estamos la familia toda unida... que nos miran mal a veces la gente porque estamos todo ahí ocupando el pasillo...

Mujer 1. Ellos no saben la importancia que es la familia porque es verdad que muchas veces algún payo te dice es que yo envidio de vosotros el respeto por las personas mayores, sois muy respetuosas, las cuidáis muchos no como nosotros que las tenemos que meter en asilos y vosotros sí que las cuidáis y uno está enfermo y estáis muy

encima, gente que ya ha llegado a ese punto sí que se da cuenta del valor que tiene la familia para la comunidad gitana. Como diciendo a mí mis padres no me han criado que yo los tengo que cuidar y están en un asilo, me gustaría cuidarlos. O yo cuando sea viejo, entonces, ese es un valor también muy importante, la familia. No solo de las mayores, los hijos... pero los mayores son lo que nosotros venimos a ser lo que somos también. Si a mí me han enseñado que el respeto a los mayores y el cuidado a los mayores yo se lo inculcaré a mis hijas, yo me haré vieja y mis hijas harán tal, luego mis hijas a sus hijos y de ahí entonces el valor de la familia y el respeto cuando un familiar se muere el luto. Ahora ya no es un luto cerrado, ahora ya es también...Antiguamente era como que te tenías que poner el luto, pues que faltaba un familiar y en seguida el matrimonio enlutado. Ahora hay familias que a lo mejor no sé tienen que poner un luto porque sea un tío sino algo muy allegado, no hace falta que tengas un mínimo de tiempo par aponerte el luto sino por un respeto, pues mira se lo guardo un mes, se lo guardo dos o no se lo guardo porque a lo mejor mi puesto de trabajo no me lo permite porque a lo mejor no me permite que yo vaya todo de negro a trabajar. Eso no significa que yo no tengo pena porque mi familiar se haya muerto sino que cada uno ya la vive de otra manera. La gente joven ya no se pone tanto el luto, también por los mayores, porque han vivido tanto que dicen yo cuando me muera no te pongas luto porque también es como...

Mujer 2. De hecho a mí faltó mi hermano y yo no me lo puse.

Mujer 1. Es que no es solo ir de negro

Mujer 3. Mi marido tampoco se puso luto, se murió su madre y él no se veía de luto, porque dice no le gustaría a mi madre verme así sufriendo dice yo la llevaré en el corazón porque dice yo sé dónde está mi madre que está en el cielo que está en lugar bien, yo la llevo aquí en mi corazón.

Mujer 2. Es que hay muchas costumbres de los payos de antiguamente que se parecen a las nuestras.

Mujer 1. No, eran iguales lo que pasa que nosotros estamos ahí más agarrados. Es verdad que hay mujeres gitanas que a lo mejor pues le ha faltado el marido y lleva el tiempo que quiera ella el luto, pero como ya es mayor no se ve de color, ya tiene los hijos mayores, entonces siempre la verás de negro pero no con el pañuelo porque el significado del luto también es el pañuelo. Tú puedes ver a personas de negro y pensar que están de luto, yo puedo tener a mi tía o a mi madre vestida de negro porque ya ella por una edad de tantos años que ha llevado el luto no se ve de color, entonces ella va vestida de oscuro pero no lleva el pañuelo. El pañuelo significa que ve la tele, puede estar cantando con sus nietos, puede entrar a un bar... El significado es el pañuelo. EL significado de luto es el pañuelo, sobre todo las viudas que llevan el pañuelo...

Solamente cuando están en su casa y con los que conocen es cuando se lo bajan. No todas las mujeres llevan el pañuelo en la cabeza porque una mujer puede estar de luto por un hijo, por un suegro, por un sobrino... Ellas se enlutan con el pañuelo. Pero es verdad yo tengo, por ejemplo, en mi barrio muchas mujeres y también conozco a gitanas que de tanto años de luto ellas van de negro pero no llevan el pañuelo. Entonces si yo por ejemplo sube una gitana a mi casa de negro pero no lleva el pañuelo no tengo por qué quitar la televisión si lo lleva sí.

Mujer 2. Si lleva el pañuelo sí.

Mujer 1. Sobre todo cuando llevan el pañuelo también suele ser reciente porque yo no sé si habré hablado un luto más de cinco años, pero el máximo que puede guardar... También por la edad. Los lutos también los padres no quieren que te los pongas porque tu estas de luto y tu casa está de luto, no pones una tele, no haces una fiesta... y hay niños. Y luego también mentalmente tienes que estar muy preparado porque son 24h que tu estas con tu pena con tu cosa y claro no tienes entretenimiento, solamente la familia que en esos primeros días estas muy unido a ella porque estas juntos pero luego cada uno tiene que hacer su vida también.

Mujer 2. A mi madre le tuvimos que quitar el luto porque la casa se venía abajo.

Mujer 3. Ya luego ellos ya ellos se van a su casa y hacen la vida normal pero ya te quedas tú con esa pena con esa cosa hasta cuando ya pones un límite de llevar el luto.

Mujer 2. Lo que he dicho yo, que a mi madre se lo tuvimos que quitar porque la casa se venía abajo. Ni tele ni nada y había muchos niños pequeños y era ella la única que estaba buscándose al vida como digo yo.

Mujer 3. Y lo que los niños también lo sienten mucho porque se dan cuenta de que su mamá por ejemplo que está sufriendo y ellos, por qué me tienes que meter la tele en la habitación, y tú por que no puede poner la tele y ellos como qué está pasando aquí.

Mujer 2. Pero también te digo una cosa, como yo ahora soy gitana del siglo XXII, moderna,

Mujer 1. XXII, te has adelantado al futuro. (Risas)

Mujer 2. No quiero que mis hijos se pongan luto y de hecho tampoco quiero que me entierren.

Mujer 1. ¿Y entonces que te quedas ahí en la casa?

Mujer 2. A mí que me quemem.

Mujer 3. No...

Mujer 1. Pero a ver eso cada uno, de una personas, ahora no vamos a hablar pero sí que

Mujer 2. Lo digo Lupe porque ella es muy cristiana y los cristianos son diferentes. Yo que me quemem.

Mujer 3. ¿Por qué?

Mujer 2. Porque sí, porque una vez de muerto ya... que me quemen y me tiren al río.

Mujer 1. Pues ves eso también es un punto a favor del trabajo, aunque son gitanas, yo no lo voy a decir porque a mí no me gusta hablar de la muerte que luego siempre pasa algo, no pero quiero decir nunca había dicho esto pero que cada cas tiene un pensamiento. Habrá familias que tendrán dinero y se hacen un panteón y los ponen a todos juntos a otros que no sé qué, otros quieren que los incineren... Que no porque seas gitano todos tienen el mismo pensamiento. Cada uno en su casa lo que crea o quiera o decida o le apetezca. Pero yo creo que sí que estamos de acuerdo en que conforme vamos avanzando no queremos que los hijos se pongan en luto. Yo pienso ahora cuando mis hijas se pongan el luto y digo pero qué van a sacar, en eso tenemos que avanzar un poco también.

Mujer 2. Claro porque yo sé lo que ellos me quieren a mí por qué les tengo yo que hacer de sufrir van a llevar su dolor, pero no hace falta que se pongan de negro.

Mujer 3. Claro que no.

- Volviendo a las cosas buenas. Me habías hablado del concepto de familia.

Mujer 3. Todos unidos.

- Algún otro...La solidaridad me comentasteis también. ¿Alguna otra características que creáis que es súper importante?

Mujer 1. El papel de la mujer es muy importante y siempre nos sacan que, lo que te comentaba antes. Entonces también podrían decir pues bueno en la familia como que la mujer, habrá como en todos los sitios como los payos, habrá casas que la mujer destaca mucho que no solamente se dedica a su casa, se dedica a trabajar.

Mujer 3. Que es independiente

Mujer 1. Es independiente y luego hay muchísimas familias, estará la mujer que está casada, la mujer que esta soltera, la mujer que esta viuda y la mujer que está separada. Cada casa es de una manera y también tiene que enfocar los valores de cada familia.

Mujer 2. Claro, es que cada familia es diferentes. Por ejemplo, la mía... Yo por casarme con un apoyo a mí me darán las espaldas todas, claro, porque en mi casa quién había alguien casado con payo, era yo. Yo tuve que salir de la casa.

Mujer 1. Pues entonces una cosa a destacar también que no hace, que ya hay muchos matrimonios mixtos. Que ellos se piensan también que solamente se casan entre gitanos, entonces también los medios de comunicación podían dar un avance y decir que afortunadamente yo creo que, porque no es algo malo, que también hay matrimonios mixtos que hay gitanas que se casan con payos o no payos y gitanos que se casan también.

Mujer 3. Mi marido tiene una sobrina que se casó con un payo pero sacó su pañuelo y

todo, estuvieron dos años de novios y nada eh, no la tocaba ni nada y se sacó su pañuelo pero payo, la trata bien...

Mujer 1. ¿A qué seguro que fue criticada?

Mujer 3. Se ha dado con toda la familia y todo, están muy bien.

Mujer 1. Las primeras suelen ser criticadas, la primera de la familia que da un paso esa es la más adelantada digamos, la más valiente y es la que da camino a las que vienen detrás. Si en una familia que nunca se han casado con payos se casa una gitana con un payo pues a las hermanas se lo pone más fácil. Pero en todos los ámbitos, por ejemplo, en educación, si en una familia no tienen un referente de una persona que esté estudiando por el miedo y decir "ay madre mía la niña se va a ir a estudiar o el niño que va a pasar que tal" y una se adelante y dice, yo voy a estudiar y yo me voy a sacar una carrera. Pues claro, si eres la primera están los miedos, está a ver qué va a pasar con la niña o con el niño, sobre todo si es mujer, a ver, pero, esa es la que va a abrir ya camino a los que vienen detrás. Siempre tiene que haber un primero o una primera para ir haciendo camino a los demás.

- ¿Y en vuestra familia podéis recordar algún momento en que alguna, vuestra madre, vuestras hermanas, alguna mujer que hay roto algunos moldes, esquemas?

Mujer 1. Es que en mi familia casi todos son matrimonios mixtos, menos los dos mayores. Yo tengo mi tía la mayor que su marido es gitano y a mí el mayor que su mujer es gitana. Y... bueno, la segunda también. Todos los demás, hombre su mujer, son matrimonios mixtos. De esos matrimonios mixtos, los hijos son todos mixtos. Tú ya vas y no lo ves mal. Yo por ejemplo no soy matrimonio mixto, ni mi hermana. Tampoco te dicen si te tienes que casar con gitano o con payo tú decides también que también antiguamente decían que los matrimonios estaban pactados y te tenían que casar. Pero sí que es verdad que, por ejemplo, en mi familia casi todos los matrimonios son mixtos, sí que rompería alguien primero la barrera de decir... Entiendo que sería mi tío porque por edad y por casamientos pero a lo mejor no lo veían mal porque si es del mismo pueblo, que te has criado con ellos, a lo mejor tampoco lo miraban porque se iba a casar con una paya sino es un entorno donde se conoce todo el mundo y se han casado. Yo nunca he escuchado en mi casa si este se ha casado con una paya, es que yo nunca lo he escuchado y romperían barreras, sobre todo el primero.

Mujer 2. De mi casa he sido yo.

Mujer 3. Yo creo que los tiempos ya han cambiado, es diferentes, porque antes decía la familia te casas con Fulanito, con tu primo hermano que cae muy bien con la familia que no sé que y ellos te comían la cabeza y te decían pues mira si, y ya luego ya tenías que casarte con esa persona pero no lo conocías.

Mujer 1. ¿Pero tú lo has vivido eso?

Mujer 3. Si lo he vivido con mi hermana porque vinimos aquí a Valencia y nosotros éramos de Sevilla y vinimos y la mayor se vino con su primo pero no habló, ni tuvo conversación ni nada. La familia que le gustó dice ay que guapa es la Juani y no sé qué dice vamos a pedirla pa` su primo que era su tía, die vamos a pedirte Juani dice no no, yo no, dice que mira que caes muy bien, que no sé qué, que no se menos, que vas a estar muy bien que somos toda la familia, que vas a estar aquí, que tu padre es mi hermano, que vas a estar muy bien. Entonces ella dijo que si y al día siguiente preparó todo la familia. Pusieron dinero, arreglaron, le buscaron el vestido, pero rápido por si ella.

Mujer 2. Claro, por si se echaba atrás

Mujer 3. Por si ella pensaba y decía pues no, no lo quiero porque es un desconocido pa mí porque es su primo pero nunca lo ha visto ni na porque nosotros éramos de Sevilla. Y se conocieron pero sin conocerse sin nada se casaron, ni se hablaron ni nada ese día y a la semana es cuando hicieron la...

Mujer 2. Ahora ya no, ahora elegimos.

Mujer 1. Espera que estoy pensando quien ha roto barreras en mi familia, mi madre porque mi madre de todos los hermanos es la que está separada y sola y sí que es verdad que yo me acuerdo que cuando era pequeña le decía, Angustias júntate con alguien no te quedes sola. En el concepto también de antiguamente es que la mujer n podía estar sola y mi madre lleva muchos años sola y somos tres y ella se ha ido a trabajar, hemos estado cuidando de... Porque claro, faltó primero mi abuela porque mmi madre claro al estar sola siempre con mis abuelos, con nosotros tres, con mi abuela hasta que faltó y nosotros tres con mi madre y ella a trabaja y a sacarnos adelante ella sola. Ella no se ha juntado con un hombre ni para que la mantenga ni no mantenga, n nada de nada. Su carnet de conducir, su coche, todo.

Mujer 3. Que alegría

Mujer 1. Esto también puede ser alguien ahí... Porque es verdad que ahora primos sí que tengo primos que se ha separado pero realmente ahora no está tan mal como antiguamente.

-Siempre estáis distinguiendo entre antes y ahora, ¿crees que hay un cambio?

Mujer 1. Sí

Mujer 2. Sí

Mujer 3. Sí

- ¿En qué?

Mujer 2. Yo creo que ahora la mujer gitana tenemos más libertad. Porque antes era debajo de los padres, lo que decían ellos. Yo mira, yo me casé con 14 años duré tres

meses porque me casé con un gitano que eso... no quiero ni pensarlo. Me voy a casa de mis padres, me cogen, pero yo ya soy malcasa'. Luz tú tienes que ir con pies de plomo porque no sé qué, que van a hablar mucho de ti. Y yo me miraba, ¿mis pies son de plomo?

Mujer 3. Madre mía.

Mujer 2. Yo no reaccionaba con catorce años. Mis pies son de plomo, no puedo arrimarme a nadie, no puedo hablar con nadie y yo detrás de mi madre. Pero a los 17 años dije que dices, yo tengo que estar aquí rompiendo y cada vez yo iba discutiendo más con mi madre hasta que a fecha de hoy yo vivo sola en mi casa con mis hijos mi trabajo, yo he roto todo, todo todo. Para bien., claro.

Mujer 3. Claro, que eres independiente.

Mujer 2. Y yo a fecha de hoy estoy súper bien y contenta. Si les fuera hecho caso a ellos seguramente que estaría con ellos ahí pies de plomo.

Mujer 1. Pero date cuenta que también es una protección. Es que el otro día estábamos hablando de este tema y no es que nosotros tengamos... Sobre todo con las niñas, las niñas que no salgan, las niñas que no vengán a esta hora. Entonces a mí me preguntaban, porque a mí me dicen tú tienes mucha suerte porque tus hijas son muy formalitas, muy tal y no sé qué. Por edad, yo les dejo hacer lo que corresponde a su edad. Yo si mi hija tiene 14 años no le voy a dejar que se vaya a una discoteca, ahora tiene 19. Si mi hija me dice es que he quedado con la tal y nos vamos, vale, quién os trae, quién os recoge. Es acorde a la edad y lo que hacemos las madres es proteger. Yo no le niego a mi hija nada pero acorde a su edad, tú no puedes ir avanzada. Y lo que comentábamos también es que aunque tenga la visión de que las mujeres se casan muy temprano yo tengo mi teoría de que a ninguna madre le hace gracia. Sí, yo creo que si mi hija se casa con 14 años o con 15, porque me dicen si tu hija viene ya con novio no te tiene que dar na`digo hombre pues no pero por lo menos ya ha pasado una fase porque tú no sabes lo que puede pasar. Si a ti vienen a tu casa te tocan la puerta para pedirte a la niña como tú eres gitano no te puedes sorprender. Entonces tú tienes que educar a tus hijas para que no se pidan temprano, hay otras cosas en la vida. Ahora mismo para su edad es estudiar, punto y pelota, no tienen que tener otra visión, salir con las amigas, estudiar, quedar, ya está. Si tú le das la visión de que ya son mujeres con 14 años pues las niñas se quieren casar con 14 años. Entonces a cada edad tiene que ser su cosa. Y yo creo que las madres que su hija se está pidiendo con 14 o 15 años pues sí está dando palmas pero yo creo que se hartan de llorar.

Mujer 3. Yo estoy de acuerdo contigo porque son demasiado pequeñas yo soy madre de tres niños y la única niña es mi Eli y yo siempre le digo Eli, que mira la mamá nunca ha estudiado y ahora tiene su trabajo y siempre ha estado con los abuelos que nunca le

han dejado salir a ningún lado, que siempre ha estado ahí en la casa limoenado, que no sé qué y cuando quería salir no me dejaban. Yo he pasado por todas esas cosas y ahora lo que quiero para mi niña, que sea grande, que sea independiente, que se coja su carrera que no dependa de nadie, que ella estudie, que el día de mañana tenga su trabajo que lo que le ha pasado a su mama que no le pase a ella porque yo quiero lo mejor para nuestros niños. Yo estoy de acuerdo contigo a que si son niñas así cualquiera que venga a pedírtela pues que ya sepa tu hija de lo que mira no si me caso ahora, yo soy una niña pequeña, voy a hacer mi familia pero que voy a hacer, no tengo carrera, no soy independiente, voy a estar encerrada en casa y no voy a ir a la calle a ver lo que hay, ni se coger una carrera, ni escribí ni leer porque todo eso yo lo sé porque no sé escribir, ni leer ni nada, en cambia la niña mía pues me gana. "Mamá ayúdame" y digo Eli no puedo ayudar porque yo no sé estas cosas, ni escribir, ni leer. Me defiendo, pero no sé, me gustaría ayudarle a la niña con los deberes o lo que sabe ella pero es que me veo incapaz por lo que yo he pasado. Y digo, no, no, no Eli tú tienes que ser más que la mamá, para el día de mañana tú tener algo en la vida. Y que se defienda ella sola, que no dependa del marido ni de nadie, que sea ella. Que pueda sacar a su familia adelante, que no dependa tanto del marido porque si se deja del marido o cualquier cosa, ¿qué hace ella?

Mujer 2. Nada

Mujer 3. Pues ella que sea independiente, eso lo veo yo así. Que ya han cambiado mucho las gitanas, no son como de antes. Y también en el camino del señor, porque yo soy cristina, estamos en la iglesia evangélica pero que ya los gitanos, hay un montón de gitanos y de gitanas, y ya no son las mismas como de antes que se iban al mercado a robar, hacían las cosas que hacían ellas antes o siempre estaban dependiendo del marido, ahora no, ahora salen a buscar su vida... Pero legalmente, no hacen cosas de esas malas ni nada, no dicen palabrotas, ni dicen maldiciones, todo lo contrario, solo está en su boca bendecir a los demás y ayudar a los demás y hacen campaña para los niños. Está muy bien, la verdad es que está muy bien. No solo yo, bastante muchos gitanos, ¿Verdad? Tú has escuchado que hay muchísimos gitanos y ya no son los mismos, lo que había antes ya no hay ya se están ellos poniendo bien.

Mujer 2. A mí la rabia que meda es que por cuatro gitanillos salvajes nos meten a todos siempre, pero es que conócenos un poco.

Mujer 3. Es verdad

Mujer 2. Es que cambia el chip porque no todos los payos sois iguales, pues entre los gitanos pasa lo mismo tu puedes pensar de una manera y yo de otra y el Fulano aquel es de otra totalmente diferente.

Mujer 3. Y en la iglesia hay un pastor que cuando hay algún problema o algo que los

hermanos... o alguna palabra o un entendimiento mal, va el pastor y es dice pues mira esto no lo debéis hacer porque esto está mal y esto no lo quiere el señor.

- ¿Es un pastor hombre? ¿Tenéis mujeres pastores?

Mujer 3. Pastoras hay pero en payo, en otras iglesias que no son tan evangélicas, que no son de los gitanos, de gitanos también hay pero son latinos... Que no son de Philadelphia porque nosotros somos de Philadelphia y hay otras iglesias que lo tiene pero son distintos, son mujeres, hombres pero la mayoría de veces son hombres.

Mujer 1. Ahí todavía no se ha avanzado mucho

Mujer 3. Ahí todavía se han quedado cortos

Mujer 1. Yo no voy al culto vale, es verdad que he ido alguna vez, que tengo a mi hermana que va sí que se la llama pastora a la mujer del pastor pero no predica. Porque tú te refieres a que predique a que de la palabra, solo hombres.

Mujer 3. Pero si tú quieres dar un mensaje o algo de la biblia tú se lo dices al pastor o hacer cualquier cosa y tú te puedes subir al púlpito y decirlo pues mira he sentido esto o quiero dar un versículo de la biblia, el pastor nunca te dice no no lo hagas porque tu no puedes subir sino que él te da el permiso de subir que no te dice no no no tú eres mujer no puedes.

Mujer 2. Y ahora la mujer puede ir al culto con pantalón, antes iban todas con falda.

Mujer 3. Antes, antiguamente no podías.

Mujer 2. Ahora van cambiando también, sabes.

Mujer 3. Es verdad. Se ponían faldas largas, camisetas largas...

Mujer 1. Pero bueno, eso también se ha estilado en la iglesia católica. Eso no es del culto, en una iglesia católica tú no puedes enseñar el hombro, no puedes llevar un escote

Mujer 3. ¿Sí?

Mujer 1. No es algo porque sea primitivo y machista de los gitanos, porque tampoco hay curas mujeres, hay que también destacar porque a lo mejor la gente puede decir es que son muy machistas pero es que la iglesia católica también machista.

Mujer 3. Es verdad, no había caído

Mujer 1. En el tema religión estamos 50/50 de machismo pero claro son cosas de religión que no es una cosa de gitanos es de religión. Pues igual que se respeta la católica tienen que respetar la evangélica. Si pero es que la visión de los payos es diferentes porque todo lo nuestro es criticable pero lo nuestro no entonces hay que comparar también. Porque a ti te dicen y por qué no da la palabra una mujer y porque no ay una mujer cura en una iglesia, es lo mismo.

Mujer 3. Es como descompensar las cosas, que así esta desvalorado.

- ¿Qué es para vosotras ser mujer?

Mujer 1. Es que yo cuando nacía ya era mujer. Es que tú naces y eres mujer. Pues yo

creo que ser mujer es ser guerrera, es ser luchadora, es ser constante... No te puedo definir ser mujer, pero no solamente gitana, yo creo que es general. Pero ser mujer gitana también tienes que tener mucha más fuerza, tienes que ser fuerte, tienes que ser constante....

Mujer 3. Es algo muy bonito porque ser madre es lo mejor que te puede pasar y tener tu familia que un hombre es distinto a una mujer porque los hombres no pueden dar familia ni nada. Cuando somos madres que te dan los bebés y todo.

Mujer 1. Pero nosotras tenemos yo creo, me puedo equivocar, fases como todas de repente... Entonces cuando tú tienes 14 o 15 años que quieres hacer algo que tus padres no te dejan y dices pues yo cuando tenga mis hijas las voy a dejar. Por aquí (gesto)

Mujer 3. Sí, es verdad, que lastima.

Mujer 1. Dices hay madre mía si le pasa algo si no sé qué no sé cuántos. Si vente pero esto, si no sé qué pero esto. Pero vas aprendiendo porque en mi ejemplo, yo por ejemplo, mi hija, yo nunca me he ido de acampada a mí me dicen vete de acampada y me entra una ansiedad vida que no puedo con mi alma porque digo ay los bichos, dormir en el campo. Cuando dicen que hemos sido nómadas pues yo no llevo el recuerdo en la sangre porque a mí me pasan. Irte de viaje, pues no te has ido, tal. Tu quiere que tus hijas vayan avanzado, entonces si tú quieres que tus hijas vayan por delante tienes tu que aprender, entonces, yo aprendo de mi hija que por ejemplo, mi hija acaba la secundaria se gradúan y se van todos por ahí y yo estoy aprendiendo porque sé que están todos por ahí que es su primera vez de que sale y tal, pasa el bachiller, un cole nuevo, amigos nuevos... Y tu aprendes, es decir, tú tienes que demostrarle a tu hija que no pasa nada, aunque por dentro estés voy a coger al profesor este y le voy a retorcer el cuello pero tu como que no pasa nada. Llega el viaje de fin de curso, tú no te puedes imaginar lo que fue para mí el viaje de fin de curso. Aquí me conocen todos y dicen... Pero yo no he ido nunca, yo no lo he vivido y digo pero entenderme a mi claro que yo quiero que mi hija se vaya de viaje de fin de curso, es que se lo ha ganado. Es que si yo le estoy enseñando a mi hija cosas como le voy a decir no, no te has sacado el bachiller pero tú al viaje de fin de curso no vas. Si me vendí polvorones por todo Valencia para el viaje de fin de curso para que pudiera ir la chiquilla porque no te creas que es fácil que vayan de fin de curso, pero mira, todo el día con el móvil Y ella me decía mama que no me hables más que no tengo wifi hasta que llego al hotel. Yo sabía que se lo estaba pasando pipa pero yo los tres días, las tres noches sin dormir. Luego es verdad que lo llevé mejor de lo que pensaba, porque tú te haces una película en la cabeza.

Mujer 3. Es que las madres somos protectoras, de los niños.

Mujer1. Te vengo a decir que nosotras también aprendemos, si tu quieres ir avanzando tú tienes que ir también aprendiendo.

Mujer 2. Claro, claro

Mujer 1. Tú no te puedes quedar donde te quedaste, entonces si tu quieres educar tu también te tienes que educar. Es por ejemplo como Lupe, pues si Lupe ahora, para mi yo creo, que si ella quiere ayudar a su hija y ella no puede, hija mía, no es tarde te apuntas a una escuela de adultos y que te ayuden otra vez a leer, a escribir, a ponerte. Que tu hija diga es que mi madre esta ahí conmigo, es que mi madre en su época de la escuela no pudo pero ahora puede y lo hace.

Mujer 3. Si, si, por amor a ti. Y eso lo sienten ellas más

Mujer 1. Los hijos también ven y los hijos también se fijan.

Mujer 2. Yo los llevo a los salesianos para que le haga ahí el refuerzo.

Mujer 3. Yo los dejo en repaso.

Mujer 2. Los llevan de camping.

Mujer 3. Algunas cosas le ayudo pero la mayoría de veces no puedo, que le ayude más el papa que sabe mas

Mujer 2. Claro, muy bien

Mujer 1. Pero luego cuando acabe y tu hija quiere algo más, y si tiene que hacer un viaje pues lo hará y si lo tiene que hacer y de eso nosotras también vamos aprendiendo.

Mujer 3. Que tú aprendes de ellas

Mujer 1. Porque yo seguramente a Italia no me iré en mi vida y mi hija... Pero tú vas aprendiendo también.

Mujer 3. Hay a veces que la niña se pone conmigo a enseñarme a mí.

Mujer 1. Claro ella lo sabe, ella decía mi madre no me va a dejar y yo decía es que claro la edad que tiene, tiene que ir, pero claro... Y aprendes un montón. A ver, yo mis primos también se han ido de acampada y todo pero yo creo que como cualquier madre

Mujer 2. A mí no me dejaron llamar.

Mujer 1. Las madres somos más protectoras, quieres que tu hijo disfrute, pero quieres protegerlo.

Mujer 3. Las cosas así de importancia estamos ahí.

Mujer 2. Yo lo pase muy mal porque a mi mis padres no me dejaron a nada ni a una piscina con el colegio. Se fueron todos al Acuarama y vino la profesora se ve que le daba pena y le decía Mercedes por favor habla con mi madre y la profesora hablaba con mi madre, Carmen déjala que yo te la cuido y fue la única vez. Sin embargo, yo ahora a mis hijas sí que las dejo.

Mujer 1. Una cosa de atrás que ahora ha sacado ella. Por ejemplo, la visión de las gitanas. Tú vas a una playa y una persona que no sea gitana y que sea cristiana se mete en la playa vestida pero si no es gitana no pasa nada porque es cristiana y no es gitana. Ahora voy yo que soy cristiana y me meto vestida y la gitana que se mete en

ropa tendrá poca vergüenza en vez de ponerse un bikini o un bañador. No perdona. Aquí somos tres y seguramente cada una vamos diferente a la playa y a la piscina, una ira en bañador otra en bikini y otra en pantalón, pero no creo que ninguna nos metamos vestida a la playa. Pero si ves a una ya nos ponen como que todas las gitanas nos metemos vestidas a la playa y a la piscina y es la visión del no respetar, del no saber. Yo veo el reportaje de estos que salen en la tele y dicen y usted porque se ha metido en la playa vestida, y dice porque soy cristiana, ya hija pero no eres gitana porque si no te sacan los cachos ya y hacen otro programa para decir con qué ropa se ha metido.

Mujer 2. Yo me pongo en bikini, me da igual.

Mujer 3. Yo entera y unas calzones.

Mujer 1. Por eso, somos tres y cada una iremos de una manera a la piscina y somos las tres mujeres gitanas. Tienen que tener la visión de la diversidad de que cada caso y cada persona son diferente.

Mujer 1. El otro día lo leí, tu hay dos legados que le dejas a tus hijos primero las raíces y luego las alas. Entonces lo que tú enraizas es lo que se te queda a ti cuando eres mayor. Es muy difícil de soltarlo. Pues hubo una época que me hice hippie iba en bikini, en bañador porque si yo no me pongo traje de baño yo no puedo estar con mi hija jugando en la piscina. O te miras tú y el qué dirán o miras que tu hija que la has llevado a la piscina se lo pase bien. Hay que saber diferenciar. Entonces yo a mi hija, tu bikini eh, el pantalón fuera, tú acostúmbrate. Y dice mama es que si me pongo el pantalón voy más cómoda, y le digo, chica, ¿pero tu quieras? No por vergüenza ni por nada, tú te pones tu bikini o te pones, que ellas son de bikini no de bañador, digo el bañador cuando estas recia como la mama, que hay que tapar...

Risas

Mujer 1. Pero mientras tanto bikini que no pasa nada, coges el color por todo el cuerpo. Y se ponen su bikini. Y me da igual que vayamos a la playa que vayamos a la piscina como si te vas a la casa de alguien con piscina, Es que me da igual, luego ya ellas de grande decidirán si se quieren poner pantalón si no. Lupe hay que ponerse bikini.

Mujer 3. Ahí hay muchas que llevan así sus pantalones cortos y su bikini. Yo no me veo diferente a las demás porque sea cristiana.

Mujer 1. Yo me pongo pantalón, pero también me pongo el pantalón porque en verdad yo voy a una piscina, a la playa, yo no lo sé, será porque no se nadar, pero yo no me voy a la piscina a hacerme unos largos, tú vas a pasar el día entonces que voy a estar todo el día en bikini, con ese cuerpo.

Risas.

Mujer 1. Pues te pones un vestidito, te pones un pantaloncito, de arriba te da un poco el sol. Yo no me pongo mucho porque ya estoy negra.

Risas

Mujer 1. Pero de chica, pues sí, es que también es la edad. Los niños van a la piscina a estarse todo el día en el agua pero tú no.

- Estábamos hablando de lo que es para vosotras ser mujer y habéis comentado en varias ocasiones ser mujer gitana, ¿hay alguna diferencia entre ser mujer y ser mujer gitana?

Mujer 2. Sí que la hay. A ver yo comparo a la mujer gitana y una mujer paya, la mujer paya hace todo lo que quiera sin dar explicaciones a nadie.

Mujer 3. A su marido, ¿no?

Mujer 2. Digo yo, vamos, pienso, sin dar explicaciones, si se las da a su madre ella da igual. Pero la mujer gitana, a veces, tiene que dar explicaciones a varias y dice por que ha hecho esto, por qué no sé qué mira lo que has hecho... Entonces tienes que estar parándole los pies a una o a otra. No sé si me explico.

¿Pero eso lo ves como algo negativo o como algo positivo? ¿Tú tienes envidia de esas mujeres que no le tienen que dar explicaciones a nadie?

Mujer 2. No, porque yo aunque ellas me vengan y me digan porque has hecho esto, y esto, y esto yo les doy la explicación que corresponda y voy a seguir haciendo lo mismo porque yo soy así, no sé. Claro porque yo ya no estoy debajo de las faldas de mi madre, si estuviera debajo de las faldas de mi madre igual x cosas no las haría por ella. Pero ahora ya, al vivir yo sola, mi casa, mis cosas, totalmente diferente una hace y deshace.

- ¿Más diferencias?

Mujer1. Yo para mí lo que he dicho. Ser mujer gitana es ser luchadora, lo tenemos más difícil que otras mujeres en todos los ámbitos entonces tú tienes que estar constantemente luchando, trabajando.

Mujer 3. Con los hijos, con la casa. Siempre dado explicaciones al marido porque también está ahí y le digo, Avelino, que me voy con los niños al parque, que voy a estar aquí en este lado y él lo tiene que saber dónde estoy si no le digo nada, ¿A dónde se ha ido esta mujer?

Risas

Mujer 3. ¿Dónde está? ¿Y los niños?

Risas

Mujer 3. Es verdad, somos diferentes en eso porque siempre estamos diciendo al marido pues mira vamos a hacer esto o estoy en el culto.

Mujer 1. Sí pero aparte, ¿cómo mujer gitana no tienes que estar siempre demostrando cosas?

Mujer 3. Sí

Mujer 2. Sí

Mujer 1. Siempre tienes que estar demostrando cosas. Como que eres una persona normal. Si mis niños van a la escuela y mis niños sacan buenas notas, o están malos... Siempre tienes que estar demostrando. Cuando una persona no te conoce tienes que demostrarle.

Mujer 3. Hay veces que los gitanos cuando hablamos, por ejemplo, a una asistente social ella te escucha pero ella no se cree lo que tú le estás diciendo, hay veces que, ¿será verdad lo que me está diciendo? Voy a ir a comprobar a tu casa si te falta la lavadora voy a tu casa a ver si te falta verdaderamente esto, lo tienen que mirar, lo tienen que demostrar ellos y tu palabra, que lo estás diciendo, ellos no te creen, muchas veces me ha pasado a mí. O cuando vamos al Mercadona, algunas veces en Mercadona, te persigue el guardia y te da, es que está pegado a ti, a ver lo que no coges, se cree que vamos a robar. Pero tú te sientes diferente a los demás, eso es lo que yo te quería decir también. Otro ejemplo también es cuando me fui a vivir a mi bloque de vecinos, nosotros éramos los únicos gitanos, y todo el mundo pensaba que íbamos a traer los burros y las gallinas para el piso. Además no nos hablaban y no dejaban que mis niños jugaran con los suyos. Hoy en día llevamos ya 12 años viviendo allí y no tenemos ningún problema, ya todos nos conocen y nos hablan

- Realmente os están discriminando, ¿que creéis que os están discriminando por ser mujeres o por ser gitanas?

Todas: por ser gitanas!

Mujer 3. Porque siempre esta va a robar, siempre con la maldad en su pensamiento de que no somos personas normales, que somos salvajes y sí, somos personas normales, podemos trabajar, podemos ser independientes y somos personas como los demás.

- ¿En algún momento os habéis sentido discriminadas por ser mujer?

Mujer 1. Hombre, yo creo que por ser gitanas.

Mujer 2. Por ser gitanas

Mujer 1. Si tú llegas a un súper y te persiguen, no están persiguiendo a todas las mujeres, te están persiguiendo a ti que eres gitana.

Mujer 3. Sí, es verdad.

Mujer 1. Yo no veo que estén persiguiendo a todas las mujeres que han entrado a comprar, si no que te siguen a ti, y te siguen porque eres gitana.

Mujer 3. Y van detrás de ti cómo diciendo a ver lo que vas a hacer, donde ver donde te metes

Mujer 1. O un trabajo, si tú vas a un trabajo y el trabajo, no creo que en la selección te pongan "no presentarse mujeres", tú te presentas porque es un trabajo que te puedes presentar, hombre o mujer, si a ti te discriminan es porque eres gitana no porque eres mujer.

Mujer 3. Sí, es verdad, una entrevista o algo de trabajo también me ha pasado a mí. Se ve que por ser gitana ha dicho uh, esta gitana... Digo ay, me gustaría ser, algunas veces, blanquita para que pareciera paya porque es que no me cogen en ningún lado.

Mujer 1. Y ahora si te cogen a trabajar, tú en una entrevista de trabajo tienes que demostrar lo que vales, mucho más que otra que no es gitana porque la que no es gitana lo tiene más fácil porque tú en el momento que te sientes en una entrevista ya tiene prejuicios sobre ti. Da igual que estés más moderno que menos moderno tú ya lo que quieres es sacar información y quiere ver y tú tienes que demostrar más que otra persona que no es gitana y eso es constante, es que es en todos los sitios.

Mujer 3. Y puede ser algunas veces diferentes, porque una paya igual te puede robar o te puede hacer algo.

Mujer 2. Hombre, es que yo las he visto digo mira la señora, que yo pago hasta el chicle y la señora llevándose la botella de aceite y me quedo...

Mujer 3. Ellos tienen siempre el concepto como que nosotros vamos a hacer las maldades, siempre robar. Pero ellos también, vosotros los payos, que no me gusta hablar así, ellos a lo mejor hacen más maldades que los gitanos. Porque nosotros siempre quitamos las peleas, las cosas, siempre estamos de bien pero ¿y los payos que matan a las personas? A mí no me gusta. Por eso digo que no hay raza, no hay nada, somos siempre personas todo somos personas iguales, pero hay que coger un camino, el bueno no el malo porque sabemos que es lo que es bueno y lo que es malo porque de pequeño un niño no sabe lo que es bueno y lo que es malo pero ya cuando se está haciendo ya grande y tú dices me voy a la discoteca pero las consecuencias de la discoteca son malas, me voy a quitar de ahí y me vaya poner a otras cosas. O mira me voy a ir a un parque a celebrar lo que sea, pero no me meto ahí. Tenemos conocimiento que no siempre estamos en las maldades pero sabemos lo que hay, sabemos lo que es bueno y lo que es malo. Y yo cojo siempre el lado bueno, el lado que me lleva a la salvación.

Risas

- Hablabas de la igualdad, ¿Crees que los hombres y las mujeres son iguales?

Mujer 1. No existe ni en los gitanos ni en los payos. Si se está luchando por la igualdad entre hombres y mujeres...

Mujer 2. A mí me da rabia cuando dicen tú esto no puedo hacerlo, ¿cómo qué no? Yo me pongo y lo hago

Mujer 1. Si pero realmente existe la igualdad, no existe ninguna cultura, es las casas, es que es diferentes, lo que tú vives en tu casa. Y yo como gitana, o como no gitana, puedo tener en mi casa igualdad entre hombre y mujer, entre hijos e hijas, porque a lo mejor a la hija le mandas y al hijo no, pero esa ya es la casa, es que no hay en lo que

no son gitanos.

Mujer 2. Mi hijo tiene para 16 y el niño me ha cuidado a las niñas pequeñas y es un niño. Yo si me he tenido que ir a algún sitio, el niño me ha fregado los dos vasos y es niño, no pasa nada. Si fuera una chica, pues oye, es lo que le tocaría, pero es un chico y es el mayor y es el que me tiene que ayudar.

Mujer 1. Y a lo mejor en otra casa de gitanos, a lo mejor al hijo no le mandan, no se puede generalizar.

Mujer 2. Lo ven muy mal, dicen, ¿mandas al niño a fregar? Pues yo lo veo normal.

Mujer 3. Eso es de niñas, te dicen, eso es de niñas.

Mujer 2. Pues mi niño a veces me ha fregado los dos cubiertos. El niño vive ahí, el niño tiene que ayudar también y es el que se tiene que acostumbrar para el día de mañana, el en su casa o este solo sepa hacerse sus cosas, porque yo toda la vida no voy a estar ahí. ¿Que lo ven mal los gitanos? también te lo digo. Lo ven muy mal.

Mujer 1. Pero no todos tampoco.

Mujer 3. Ya, pero ya ha cambiado.

Mujer 2. En mi casa lo ven mal, que yo ponga al niño a que me pase la escoba. O que como las niñas son blanquitas y rubitas, esa niña es paya, también me lo han dicho. Pero a mí como todo me da exactamente igual.

Mujer 1 Es que hay gitanas del siglo XXII (Risas)

- ¿Creéis que el ser mujer se puede separar en vuestra condición, de ser gitanas?

Mujer 1. Yo soy mujer y gitana.

Mujer 2. Yo soy mujer y ya está. Es que hay veces, ¿mujer gitana? No voy a ir siempre con las flores ni con la música ni nada. Muchas veces a mí me dicen, tú de dónde eres, de que país eres, perdón yo soy de aquí. Ah es que como te veo así que no pareces gitana.

Mujer 3. Es que parece que eres colombiana. Una vez estaba andando por la playa y me para un señor mayor, ¿tú de dónde eres bonita? Yo soy de aquí, española. Para mí que eras colombiana.

Mujer 1. Ese quería ligar contigo.

Mujer 3 ¿Colombiana?

Mujer 1. Es verdad, que lo preguntan mucho. Yo que sé yo si hago una cosa y lo hago cómo mujer y yo digo, esto lo he hecho por mis hijas, esto lo haces como madre, o esto lo hago por mi madre, lo haces como hija. También hay cosas que las haces según el parentesco, o mujer, o hija, o esposa... Yo no te digo esposa porque también soy separada. Pero tú lo haces en una condición porque eres mujer yo no sé si te paras a decir si lo has hecho porque eres mujer gitana o no. Sí que es verdad que destacas cosas en algún entorno o en algún sitio pero tú lo haces como tú eres. Si yo por ejemplo,

hago algo por la Mariluz pues no lo he hecho como mujer gitana lo he hecho como amiga, mujer, si lo hago por mis hijas lo haré como madre, si lo hago por mi madre lo haré como hija y es porque soy mujer. Y en algunos aspectos destacare porque soy gitana y en otros no. Pero yo no me pare a pensar si lo he hecho como mujer gitana.

Mujer 3. Lo haces como tú sientes, ¿no?

Mujer 1. Digo mira, voy a hacer un arroz al horno más gitano. No, yo estoy haciendo un arroz al horno. Es verdad que a lo mejor haces un potaje y dices ay que potaje más gitano te ha salido, pero porque a veces decimos ay que blanco esta eso, eso te ha salido aguachirri pero tú no lo estás haciendo me voy a poner a cocinar como una gitana, te estas poniendo a cocinar y punto. O te estas poniendo a hacer los deberes con tus hijas...

Mujer 3. El arroz con hinojo siempre dicen que ha sido de gitanos

Mujer 1. Pues a lo mejor yo hago el arroz con hinojo y me sale payo porque no se hacerlo

Risas

Mujer 3. Y porque le echas hinojos, porque antiguamente se ve que no había verdura y una gitana no sabía que echar a la comida y echo eso y le salió bueno, entonces se llama, comida gitana.

Mujer 2. Hombre, porque la inventaron los gitanos.

Mujer 1. Aquí un año hicimos, el 8 de abril, que por cierto es el Día Internacional del Pueblo Gitano, y encargamos arroz con hinojos y la hizo un payo.

(Hablan de recetas)

Mujer 3. Somos cocineras, gitanas cocineras.

Mujer 1. Yo he dicho que la igualdad según en qué casas. En unas habrá igualdad y en otras no pero es que los que no son gitanos tampoco no está la igualdad. Es que a veces se asombran de nosotros cuando ellos tampoco tienen la igual entre hombres y mujeres todavía tienen el hombre la preferencia ante muchas cosas. En la tele está a la orden del día, los puestos de trabajo, los salarios, ahí tampoco todavía la igualdad, entonces no se pueden asombrar de que nosotros no la tengamos todavía al cien por cien. Puede ser en familias, puede ser en casas, puede ser... Yo creo, yo no puedo decir que esta la igualdad entre hombre y mujeres en la comunidad gitana pero es que tampoco está en la paya.

Mujer 3. Yo creo que la igualdad está en los cristianos. Todos ahí están de acuerdo en todo, si hay algún problema lo resuelven, si hay algún enfermo van todo también y siempre estamos bien con el señor. Y ya no hacemos las cosas que hacíamos antes por eso te digo que lo gitanos ya han cambiado muchísimo en ese aspecto de... de cómo que somos cristianos porque la mayoría de veces, como tú vas al mercado y la mayoría

que están vendiendo, les preguntas y son cristianos o están hablando del señor. No eran los gitanos antiguamente que siempre estaban robando, que esa mentalidad es lo que temían los vecinos payos, de lo antiguo.

Mujer 1. Pero tampoco todos iban a robar. Yo si robara lo diría porque no tengo pelos en la lengua, pero yo mi familia, toda ha trabajado. Mi abuelo ha sido minero en Granada y se vino a Valencia de friegaplatos y en lo que educo a sus hijos era en trabajar. Uno de mis tíos mayores no había trabajo aquí y se fue a Alemania.

Mujer 3. Si pero yo me refiero a que han conocido al señor, los han evangelizado y les han dicho pues mira puedes cambiar. Por ejemplo, alguien que ha sido drogadicto y todo eso, le han evangelizado y le han dicho que cristo te ama, que puedes tener una vida mejor, que el señor te puede quitar de los problemas que tienes y se han convertido, ha dejado la droga, se han convertido, ya no ha desperdiciado su dinero en esas cosas. Ya no es la persona que era antes, es una persona nueva, diferente. Cuando nos pasan por las aguas y dicen todo lo que has sido antes ahora tú eres un hijo de dios, una persona nueva, que todos tus pecados ya borrados. Por eso te digo que la mayoría de cristianos son nuevas personas, que no hacían lo que antes hacían. Porque si te encuentras su testimonio, uno era enganchado, otro era de robar, otro mal... ¿Te acuerdas que estaban dando el testimonio el otro día? Y estaban dando el testimonio unos hermanos de la iglesia que antes no podían vivir sin pastillas, sin drogarse o siempre estaban en la cárcel o siempre estaban metidos, siempre que no tenías vida o la mujer siempre la estaba matando, le pegaban, maltrato y todo. Y partir de ahí, que han conocido a Jesucristo, ya no le pegan a la mujer, ni hacen lo que hacía antes, ni se drogan, ni roban, ni nada, son nuevas personas. Y que es lo que quieren esas personas, trabajar, ser independientes, hacer cosas que no hacían antes, otras personas nuevas.

Mujer 2. Pero claro, les cuesta.

Mujer 2. Simplemente el físico, ven que son gitanos y dicen no, no, no. Entonces claro, ya están cansado de buscar trabajo y que nadie los coge pues claro, se van a lo fácil, a la chatarra, al mercado y de ahí no los sacamos porque nadie apuesta por ellos, por darles un trabajo digno como le toca. Porque la persona ya ha cambiado también.

Mujer 3. Por eso yo digo que la mayoría de gitanos han cambiado, porque al concepto de eso, que es la iglesia evangélica, Philadelphia. Que la mayoría de gitanos son cristianos, ya no eran los gitanos que eran antes. Ahora quieren ser independientes, tener su mercado, siempre están trabajando, quieren mejorar su vida, para qué, para sus hijos, para que el día de mañana tengan algo sus hijos y no estén ahí mira que no se viste bien que siempre está sucio. O siempre nos han dicho uy los gitanos de antes, ay que siempre están no se lava esta, no sé qué... El concepto. Pero ya no veras a nadie, a ningún gitano, que haga eso, que es un nuevo gitano con la ayuda del señor.

O mira ha sido una de la calle que no es gitano ni nada, un mendigo, pero lo ha evangelizado y al otro ha ido a la iglesia lavado, duchado, que no parecía la misma persona. De verdad que las personas cambian. Es una iglesia que para que, hay mucho orden, hay escuela dominical, par a los niños, que les enseñan las cosas de la Biblia. Son gitanos la mayoría, pero también hay payos en esa iglesia no hacen razas de payos y gitanos ahí hay de todo, moros también. Ella vive en el mismo barrio que yo y ella lo ve.

Mujer 2. Pero yo no voy al culto. ¿Has visto? Soy gitana y no voy al culto.

Mujer 3. Yo siempre le pido, vente al culto que el señor tiene algo preparado para ti.

Risas

Mujer 1. Yo soy evangélica para conveniencia, se me acerca un testigo de Jehová y le digo ay es que yo soy evangélica. La otra vez se me sienta uno de estos mormones en el metro y le digo ay es que yo soy evangélica. Y luego digo ya señor perdona.

Mujer 2. A mí que el señor me perdone pero yo le digo, yo no tengo tiempo, lo siento.

Mujer 1. Es que también tienes que hacerle una dedicación. A ver que no vayas no significa que no creas porque tú puedes creer pero no estar ahí de beata.

- Os voy a preguntar por una palabra y quiero que me digáis lo primero que se os venga a la cabeza. ¿Qué es para vosotras el feminismo?

Mujer 3. ¿Feminismo o femenina?

Mujer 2. ¿En chico dices?

Risas

- ¿Habéis escuchado alguna vez la palabra feminismo?

Mujer 3. Yo no. Femenina sí.

Mujer 2. A ver a mí me da igual, yo lo respeto si lo he escuchado es de hecho, ¿los hombres que son afeminados? pues claro...

Mujer 3. Es que yo no lo entiendo eso.

Mujer 2. A ver explícanoslo un poquillo.

Mujer 3. ¿Pero qué significa?

Mujer 1. El feminismo es la igualdad entre mujeres y hombres. Y sería ¿qué pensáis del feminismo? Igual que existe el machismo, que estamos diciendo no somos machistas, está el feminismo. Hay gente que cree que la mujer puede estar superior y en verdad es la igualdad. Pero luego hay feministas que van a por todas, a saco matraco. Pero en verdad es la igualdad entre mujeres y hombres. Tu estas luchando por la igualdad, estas demostrando que estas sola, que al niño lo mandas que te recoja la niñas, que friegue, que te ayude, tu haces tu vida, no le das cuentas a nadie porque sabes que es tu vida, si esta mejor o peor es tu decisión y lo que tu quieres hacer, eso es feminismo.

Mujer 2. Ah, vale. ¿Entonces es eso? Toma ya. Si yo ya de pequeña iba rompiendo.

Risas

Mujer 3. Ves, al final hemos aprendido una palabra nueva